

EL CUERPO EXTRA-FINES

narrativas técnico-discursivas sobre cuerpo y sexualidad

Tesis doctoral de Lionel Ricardo Brossi

Tesis Doctoral dirigida por : Dra. Meri Torras Francés

UAB

Universitat Autònoma de Barcelona

Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Filología Española
Estudios de Doctorado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada

Este trabajo doctoral cuenta con el patrocinio de
BECAS CHILE

a mi padre, Ricardo Alberto Brossi

Agradecimientos.

A todas las personas que han colaborado directa o indirectamente con la elaboración de esta investigación y a quienes me han apoyado intelectual y personalmente a lo largo de estos años, mi más profundo agradecimiento.

A la Dra. Meri Torras, por el invaluable apoyo que me brindó todos estos años y por su disponibilidad incondicional; a la Dra. Amalia Ortíz de Zárate, por su tiempo y ayuda en la distancia; a todas las integrantes del *International Gender Studies Centre* de la Universidad de Oxford, por su aporte intelectual y por la hospitalidad con la que me acogieron durante mi estancia investigativa; a Curtis Hinkle, por su amabilidad y paciencia para aclarar mis dudas; a Hiker Chiu, Zoltana y Jennie Kermode, por su tiempo y por todo lo que me han enseñado; a Jorge Raíces Montero, por su colaboración y aprendizajes compartidos.

A mi entrañable y querida amiga María Inés por estar siempre; a mi gran amiga Dessiré; a l*s amig*s con quienes he compartido innumerables horas de biblioteca, hermosas charlas y mucho café: mis querid*s Vero, Jorge y Rudi; a Francisco, Loreto y sus dos hij*s por venir, a mi queridos Francisco Luzzi, Viella Shipley, Ricardo Basso y a Renato y Martina.

Como siempre, a mi querida madre y mis bellas hermanas y sobrinas, por ser mi contención.

Y el lugar especial lo reservo para César, mi compañero de vida y aventuras.

Gracias a tod*s.

Outside the gender binary
Lurks the inter-gender
Like muted colors
Prismatic in essence
Ambi-gender
Duo-spirit
Doctors cut deep
Blind-ending existentialism
Labeled
Ambiguous
Laborious
Sex-disordered
Fucked
Dead
Deep
Shamed into oblivion
Feminized
Virilized
Stigmatized
Xx
Xy
Xxy
Xo
...Sigh

Zoltana, 2012.

Índice

INTRODUCCIÓN.....	9
I. Instrumental para las políticas de resignificación.	11
II. Ejes conceptuales.....	13
III. El entramado textual.....	18
IV. Sobre la posición del sujeto investigador	23
V. Breves notas sobre la citación y otros asuntos escriturales	29
1. (des)generando identidades.....	30
1.1. Organización de cuerpo: Del plano general al plano en detalle.....	32
1.2 Del monstruo al masturbador.....	37
1.3 Interpelaciones de lo humano	47
1.4 Políticas de identidad: de la máscara al dato	55
1.5 ¿Quiénes nos definen?	62
1.6 El cuerpo extra-fines.....	74
2. La violencia de lo normal en el discurso biomédico.....	83
2.1 Profetas del género.....	85
2.2 De la patología a la inviabilidad social.....	89
2.3 La (in)felicidad de la técnica	93
2.4 El sexo y el género como trampa.....	102
2.5 El quirófano como síntoma social.....	106
3. El movimiento intersex.....	115
3.1 El principio de un cambio	117

3.2 Demandas de cambio	122
3.3 La autonomía decisonal sobre el propio cuerpo	128
3.4 Sobre la necesidad de establecer alianzas	131
3.5 Sobre el discurso de la inclusión y la solidaridad...	137
Intermezzo	141
The intersex movement: Empowering through new	142
technologies.	142
4. La inquietud de la ley	170
4.1 Principios de Yogyakarta.....	172
4.2 Foro de Organización Intersex.....	178
4.3 De proyectos a hechos	181
5. La paradoja de la resistencia	192
5.1 La paradoja de la resistencia.....	194
5.2 Ficciones de origen.....	200
5.3 La paradoja del poder.....	202
5.4 La paradoja del discurso.....	206
5.5 La paradoja del deseo	209
CONCLUSIONES / INCITACIONES.....	217
BIBLIOGRAFÍA	227
ANEXO	244
1. TABLA S1: “Algunos tipos comunes de intersexualidad”	245
2. Entrevistas	247
Entrevista 1.....	247
Entrevista 2.....	252

Entrevista 3.....	264
Entrevista 4.....	266
3. Revisión Comentada.....	278
4. Ley de Identidad de Género Argentina.	294

INTRODUCCIÓN

Abordar críticamente los imperativos que impregnan y modelan a los cuerpos en su relación con las variaciones sexuales y de género, es el trazado que recorre cada uno de los capítulos que conforman esta investigación doctoral, recogiendo en forma interdisciplinaria, diversas narrativas contemporáneas y occidentales sobre cuerpo, sexualidad y género, provenientes de discursos sociológicos, filosóficos, biomédicos, jurídicos, comunicacionales, literarios y de la sociedad en general. El diálogo que propongo da cuenta de cómo diferentes discursos en forma performada, van convirtiéndose en normas que terminan por modelar la realidad social, la realidad de nuestros cuerpos y de nuestra sexualidad.

Es un trabajo que se inscribe en todos los cuerpos y que propone la formulación de nuevos cuestionamientos sobre preceptos que por lo general damos por sentado, presentando de este modo nuevos axiomas que permiten conceder la habilitación y liberación de formas de pensamiento que los discursos y prácticas cotidianas tienden a ocultar.

El corpus que procede, es un ejercicio exploratorio en el que no intento realizar una especie de "etnografía" para exponer un catálogo de narrativas en relación al cuerpo y a la sexualidad, sino dar cuenta de cómo diversas manifestaciones discursivas, de forma performada, se traducen en muchos casos en normas y prácticas que nos afectan a tod*s, pero

que dañan de forma especialmente violenta a los cuerpos que desestabilizan el constructo socio-histórico binomial de sexo y género.

¿Cuáles características pensamos que son necesarias para habitar nuestros cuerpos, para ser-un-cuerpo?, ¿Qué garantías tenemos para encarnarlos en su diversidad y poder vivir una vida vivible?, ¿Cómo proteger el derecho de autonomía decisonal sobre nuestros propios cuerpos?, ¿Qué normas coartan nuestros derechos corporales, sexuales e identitarios y cómo resistirlas?, ¿Cuáles son las fisuras por donde poder abrir aquellas categorías que nos privan de nuestras libertades?, ¿Qué discursos son los que modelan nuestros cuerpos? La práctica profundamente arraigada de asignación a uno de dos sexos desde que nacemos, queda marcada en la vida de tod*s, de forma más o menos deleble, de forma más o menos traumática. Cuando esa asignación arbitraria tiene su correlato en intervenciones quirúrgicas cosméticas de “readecuación sexual” no consensuada a bebés intersex¹, y en tratamientos invasivos justificados por una supuesta inenteligibilidad de sus cuerpos, las posibilidades de vivir una vida vivible son gravemente mermadas.

¹ Desde la biología, el término comenzó a ser utilizado en 1917 por Richard Goldshmidt . Este biólogo, propuso el uso del término intersex ya que pensaba que la terminología utilizada hasta el momento no era la adecuada, argumentando que desde la medicina muy a menudo se tomaba como un hecho y sin cuestionamientos, que solo existen dos sexos posibles. (Goldshmidt, 1917). Actualmente el término intersex nombra una variedad de condiciones, en su mayoría congénitas, en las cuales la persona que las manifiesta, posee una anatomía que difiere en mayor o menor grado de los standards masculino o femenino. (Cabral, en Susana Gamba comp. 2008) Ver también Cabral (2009) y tabla S1 en Anexo.

I. Instrumental para las políticas de resignificación.

El conjunto de narrativas exploradas críticamente a continuación, son un devenir de variaciones textuales que dependen no de una validez intrínseca, sino de transversalidades, conexiones, entrecruzamientos, borramientos, omisiones y (re)significaciones.

Las tramas críticas que emergen desde los diversos discursos, se ven atravesadas por experiencias vivenciales, cuyas historias, expresadas desde la materialidad de diversas voces y devenir de sentires, habilitan la deconstrucción de significados y la creación de nuevos conocimientos.

Visibilizar aquellas zonas del discurso oscurecidas por la inefable repetición de memorias anidadas en la realidad social, nos servirá para cuestionar ideas y categorías que damos por sentadas sobre nuestro cuerpo y sexualidad, así como para identificar y deconstruir aquellos límites impuestos por una economía binomial de sexo y género.

En nuestra sociedad, históricamente y muy a menudo, se ha tomado como obvia la existencia de una relación lineal entre causalidad de sexo y género, en la que los "hombres biológicos" deben seguir las normas del género masculino y las "mujeres biológicas" las del género femenino. Esta forma dominante de pensamiento, coloca a la naturaleza como fundante de determinadas categorías sexuales que deben resultar en una respectiva orientación y expresión de género, es decir, en una identidad ya pensada para tod*s nosotr*s.

Cuando se abre un signo de interrogación, ante las personas que nacen con cuerpos que no corresponden con esa construcción histórico-cultural del sexo anatómico² considerado estándar, la respuesta se transforma muchas veces, en una emergencia médica y social. La patología y su malignidad, no lo porta el bebé sino que van dirigidas contra él, a quien se termina por hacer daño, por asignarle ese mal, esa patología.

Desde las fisuras de un sistema de sexo y género impuesto, y a partir de la crítica y rechazo a las prácticas culturales, sociales e institucionales que sustentan una economía del discurso ortodoxa y patriarcal, articulo el desarrollo de esta tesis en paralelo con las demandas intersex. Intento así, dar cuenta de cómo diferentes economías de sexo y género han naturalizado cartografías identitarias a través de la imposición de límites en nuestros cuerpos, escondiendo su desborde y permeabilidad. También me propuse identificar de qué manera, a modo de resistencia, nuevas prácticas y epistemes hacen posible a través de la reapropiación de determinados flujos categoriales, una apertura y resignificación de diferentes discursos. Los cuerpos sexuados, signados por el despojo de sus potencialidades, llegan a ser definidos como normales,

² “El concepto de sexo corporal, en su uso común, se refiere a múltiples componentes incluyendo el cariotipo (organización de los cromosomas sexuales), la diferenciación gonadal (p.e. ovárica o testicular), la morfología genital, la configuración de los órganos reproductivos internos y las características sexuales de la pubertad tales como los pechos y el vello facial. Debido a que se espera que estas características sean concordantes en cada individuo —o bien todos masculinos o bien todos femeninos— un observador, una vez ha atribuido el sexo de varón o de mujer a un individuo particular, asume el valor de las otras características no observables” (Kessler y McKenna en Romero Bachiller, 2005:76).

funcionales e inteligibles o como una amenaza a dichas cualidades. De esta forma, determinadas categorizaciones ancladas en su propio peso histórico-cultural, van limitando la multiplicidad de cuerpos y sexualidades, afectando más gravemente a aquellas personas que no encajan con sus injustificadas disposiciones. Es así como las narrativas que exploro a continuación, se ven atravesadas por diferentes "gritos discursivos" emanados desde diversas disciplinas y de voces que han sido y son permanentemente silenciadas. Como dice Deleuze (2005:13) "Los recitados anuncian las batallas, y por doquier, heridas, cortes"

II. Ejes conceptuales

Con el fin de establecer algunos puntos de referencia y antes de aventurarme en la descripción de los apartados que componen el entramado de este texto, propongo revisar tres ejes conceptuales que servirán como guía para su recorrido. Me refiero a las nociones de *performatividad*, *resistencia* y *paradoja*. Una vez realizado este desplazamiento conceptual, se advertirá que dichas nociones aparecen constituidas a la sombra de un poder que no se va a autoproclamar como de rechazo, de exclusión, sino, como se verá más adelante y siguiendo principalmente el trabajo de Michel Foucault, bajo la forma de "inclusión" analítica y rigurosa de l*s sujet*s. (Foucault, 2007b; 2008 2009)

Para Teun van Dijk (1994), existen por lo menos tres elementos centrales de análisis en la relación entre discurso y sociedad. El primero es que para la producción, construcción y comprensión del discurso, son necesarias las estructuras sociales, es decir, la sociedad como condición del discurso. El segundo, es que el discurso construye, cambia, define y contribuye a las estructuras sociales, donde la sociedad es consecuencia del discurso. Finalmente, el tercer elemento que propone van Dijk, remite a cuando las estructuras del discurso hablan sobre, denotan o representan partes de la sociedad.

Los elementos antes mencionados, se encuentran íntimamente ligados a la noción de *performatividad*, introducida primeramente por John Langshaw Austin (1982) en los años cincuenta. Según este autor, los actos performativos que producen la realidad pueden ser locutivos (cuando se producen en el momento de emitir la palabra), y perlocutivos, (cuando su efecto no es inmediato, y deriva de un contexto de autoridad previa). La idea de performatividad, proviene de dicha teoría de los *actos del habla* y a lo largo del tiempo fue derivando en nociones que distan mucho de su propuesta original. Lo que proponía Austin es que la finalidad misma del uso de las palabras es su capacidad de acción y que por ende, realizan aquello mismo que enuncian. (Pablo Pérez Navarro, 2008) De acuerdo a Austin, en su primera acepción de la idea de performatividad, para poder distinguir entre un acto performativo fracasado o exitoso, era necesaria la delimitación del contexto y de las intenciones del locutor. Esta idea, fue puesta en crisis inicialmente por Jaques Derridá en

Márgenes de la filosofía (1998), debido a que según este filósofo impone una especie de normatividad ética que omite la imposibilidad práctica de dar cuenta de todos los procesos internos del hablante, es decir, de una transparencia del acto del habla, lo cual, aparte de ser un principio normativo, es imposible de alcanzar.

Esa importancia que Austin concede a la delimitación del contexto, es cuestionada también por Judith Butler en *El género en disputa* (2004), impugnando a la par con Derrida, la soberanía del sujeto con respecto al acto del habla. La naturalización de lo inteligible producida a partir de la repetición, del hábito y de la norma configurarán lo que Butler denominará *performances públicas reguladas*, en las que todo acto del habla es en mayor o menor medida performativo, y donde la presencia corporal toma un papel central, excediendo las posibilidades de control consciente en todo acto de enunciación. Es así como el cuerpo pasa a entenderse como productor y a su vez producido por los significados creados en la trama social.

Esta idea de performatividad propuesta por Butler en su vinculación con la producción de los cuerpos, puede abordarse desde varias dimensiones tales como clase, raza, etnia, entre otras, pero es principalmente desde la dimensión de género desde donde esta crítica feminista va a articular su propuesta. (Pérez Navarro, 2009:72-79 y 94) Para Butler, el género es performativo, porque resulta de la regulación de las diferencias de género, donde los géneros se dividen de forma

coercitiva a través de la repetición jerarquizada de las normas (Butler, 2004) y donde el conocimiento del pasado, no deja de reflejar las condiciones sociales del presente. Si bien la noción de performatividad atraviesa todos los apartados de esta tesis, se encuentra en forma más explícita en su primera parte, donde se discute cómo el cuerpo, el género y la sexualidad van modelándose a través de diversos modos de producción y regulación social.

La noción de *resistencia* la utilizo en el sentido foucaulteano de subversión al poder hegemónico dentro del mismo ámbito en el que opera el poder y a través de la rearticulación de las mismas herramientas que detenta para oprimir. Esta propuesta de resistencia, fue criticada³ por Edward Said (en David Halperin, 2007) y por Jean Baudrillard (1994) en el sentido en que para estos críticos, la resistencia no puede ser una alternativa dependiente del poder y a su vez contraria, porque la circularidad de ese movimiento impediría liberarse de toda sujeción. Baudrillard sin embargo, sí reconoce que la resistencia es contemporánea al poder, por lo cual no es ni anterior ni posterior al mismo (Baudrillard, 1994). Pero ¿de qué otra forma puede pensarse la facultad de resistir si no es sobre o dentro de los márgenes en los que opera el poder?, ¿cómo un elemento ajeno al poder puede comprender sus engranajes? o ¿para qué necesita resistirlo si no se encuentra dentro de sus fauces? La noción foucaultea

³ En *San Foucault. Para una agiografía gay* (2007), David Halperin somete a un “detallado cuestionamiento político” las críticas de la izquierda a la propuesta de resistencia de Foucault, por parte Peter Drews, Charles Taylor, el crítico marxista Frank Lentricchia, Jürgen Habermas entre otros.

de resistencia, se configura a través de una multiplicidad de estrategias de confrontación en la lucha contra los privilegios del saber que subyacen al ejercicio del poder. (Godoy, 1990) Dicha práctica de lucha contra un poder opresor, requiere interrogar cómo opera el poder, cuáles son sus condiciones de existencia y funcionalidad desde la base. La idea de resistencia se desplaza por cada apartado, como una lucha de emancipación de toda sujeción, entendida ésta como manejo y control de las subjetividades y de l*s sujet*s, siguiendo la ley de dispersión del mismo poder, problematizando y rearticulando sus propias tácticas.

Finalmente, y en consonancia con la propuesta de Gilles Deleuze (2005), considero que el concepto de *paradoja* es útil y central para los propósitos de este trabajo de investigación, porque su fuerza reside a en forma de pensamiento que descubre lo indecible, lo impensable, lo que aparece en nuestra mente como un vacío, porque destruye lo que comúnmente se toma por sentido único. El elemento paradójico es un punto aleatorio, que lejos de dar una imagen falsa o inverosímil del pensamiento, nos hace asistir a la génesis de una contradicción (Deleuze, 2005: 105), develando y cuestionando desde su raíz aquellos supuestos que enmascaran otros, no por ello menos ciertos. Paradoja⁴ es la presencia de lo ausente o aquello con lo cual no nos podemos relacionar, por lo que la identidad no la da el sentido común, sino la destrucción de éste.

No es difícil notar que en el trazado de las tres categorías revisadas se encuentra el desplazamiento de otra que las abarca en su totalidad, que opera en ellas y que, como mencioné anteriormente, es la noción de *Poder*, y no será posible acercarnos a ninguna de las propuestas teóricas más adelante planteadas sin tener en cuenta los términos en los que éste se constituye.

Si bien en cada apartado se identifican críticamente diversas formas en las que se manifiestan diferentes mecanismos de poder, considero relevante plantear que el poder se presenta aquí no solamente como el perpetuado por aparatos legales o institucionales, sino como una circulación o distribución de un saber que opera en diversos ámbitos de nuestra sociedad (Foucault, 2007b, 2008, 2009b), y que se escenifica en el dominio humano sobre las cosas, en las relaciones comunicativas a través de medios simbólicos y significantes y en las relaciones entre los individuos, basadas en un coaccionar de desiguales entre sí. Bajo esta perspectiva, Foucault (2008:55) revela cómo el poder pasa de ser una reacción negativa de exclusión, marginalización y rechazo, a ser “un poder que fabrica, que observa, un poder que sabe y se multiplica a partir de sus propios efectos”.

III. El entramado textual

A continuación referencio cada una de las partes que orientan y dirigen la trayectoria de esta Tesis; un recorrido que supuso una serie de elecciones y decisiones que resumo

aquí, con la intención de otorgar una visión general del contenido y estructura del material textual propuesto. A continuación, intentaré justificar su economía.

En el primer capítulo *(Des)generando Identidades*, realizo una serie de reflexiones críticas que acompañan el recorrido en el que el derecho deviene en técnica (o la máscara personal en dato) y la ley en normalización (o la norma en naturalización); devenires sustentados social e institucionalmente bajo la construcción de verdades aparentemente inamovibles. Es así como planteo un recorrido sobre las nociones de normalización y disciplinamiento de los cuerpos, atendiendo a la topografía genealógica que Michel Foucault (2005, 2007b, 2008, 2009), marca desde los cuerpos dóciles a los cuerpos imperceptiblemente normalizados. A partir de esas mismas herramientas teóricas, y considerando al cuerpo como punto base y central de la intrincada red de micropoderes que constituyen al poder, se reflexiona críticamente sobre la normalización de los cuerpos en relación a su organización sexual y violenta distribución identitaria.

De esta manera, se puede comprender porqué la cuestión de una sexualidad dicotómica ocupa un lugar tan preponderante en el pensamiento y prácticas contemporáneas, y deja entrever bajo qué términos el género se imprime en la carne, modelada por los diferentes dispositivos discursivos,

institucionales, ideológicos y los emanados de la sociedad en sí. A partir de lo anterior, surge el cuestionamiento crítico de una noción que podría parecer obvia, pero que sin embargo habilita una serie de interrogantes y paradojas que la desestabilizan: la categoría de lo humano. Luego de atravesar un diálogo textual marcado principalmente por el pensamiento de Giorgio Agamben (2011) y Butler (1990, 2001, 2002, 2006), emergen interrogantes como cuáles son los términos bajo los cuales la categoría de lo humano está siendo producida y por qué sus límites significantes necesitan ser ampliados. Si son otros los que nos definen ¿cuáles son los límites que modelan nuestros cuerpos?

En el segundo capítulo, *La Violencia de lo normal en el discurso biomédico*, propongo explorar cómo diferentes categorías sobre el cuerpo y la sexualidad, codificadas por la sociedad y legitimadas por la medicina, hacen que todos seamos asignados obligatoriamente a uno de dos sexos, y cómo esa obligatoriedad es utilizada para justificar intervenciones quirúrgicas a bebés intersex, aunque no tengan que ver con razones de riesgo a la salud o peligro de vida.

La indagación sobre lo que se entiende por normal, surge a partir de la interpretación de diversos artículos médicos en cuyos resultados se justifican y se ponderan las intervenciones antes mencionadas como exitosas, a partir de variables tan esencialistas como el devenir heterosexual del paciente, si pudo casarse o no, la facultad de ser penetrado* o de penetrar, entre otras. Se revela así, como la "identidad" es reducida a

complejos y arbitrarios datos biométricos que terminarán por definirla. Finalmente, analizo comparativamente las propuesta de Iain Morland (2009c) y Judith Butler, sobre cómo poder articular estrategias desde una perspectiva queer del cuerpo, para apoyar las demandas intersex. Este apartado demuestra cómo las prácticas de mutilación genital y de asignación violenta de identidades, anulan el derecho a la autonomía decisional sobre el propio cuerpo, el de habitarlos tal como nuestra subjetividad se sienta mejor representada y el derecho de vivir una vida vivible.

En el tercer capítulo, *El movimiento intersex*, exploro los factores que desencadenaron la lucha y resistencia surgida en los años '90, que más tarde se llamaría el movimiento intersex; una estrategia de lucha sigue siendo animada con cada vez más fuerza, por el afán de justicia con proyección en las nuevas generaciones y por la protección y el reconocimiento de los derechos de las personas que fueron intervenidas al nacer.

También propongo un diálogo textual sobre una cuestión central en las políticas de resistencia intersex, que tiene que ver con la demanda de autonomía, explorando en qué términos es posible ejercer la autonomía decisional sobre el propio cuerpo e identidad y qué reconocimientos y renunciaciones implica esta demanda. Asimismo, planteo una discusión sobre las posibilidades y necesidades de establecer alianzas, cuestionando cómo las ideas de inclusión y solidaridad, no

siempre promueven lo que dicen perseguir. Este capítulo presenta un *intermezzo* en el que incluyo un artículo científico donde exploro el papel de las nuevas tecnologías en el empoderamiento del movimiento intersex.

La inquietud de la ley, es el título del cuarto capítulo en el que realizo una revisión de principios y material en los que se contempla la protección jurídica de los derechos de niñ*s y adult*s intersex sobre su propio cuerpo e identidad de género. Presento un análisis de los Principios de Yogyakarta, que aunque no tienen estatus jurídico, fueron confeccionados con miras a su aplicación en diferentes Estados para proteger a las personas contra abusos motivados por razones de género y sexualidad. Asimismo realizo una revisión de las últimas medidas y prioridades de acción acordadas en el primer Foro Internacional de Organización intersex y posteriormente reviso los principales aspectos de un fallo de la Corte Constitucional de Colombia y la nueva Ley de Identidad de Género de Argentina, ambos instrumentos considerados paradigmáticos en lo referente a la protección jurídica de los derechos de las personas intersex.

Finalmente, en estrecha vinculación con los capítulos que preceden, y en relación a las posibilidades de resistir a las normas que oprimen los cuerpos, propongo una reflexión en torno al axioma *La paradoja de la resistencia*, en donde se identifica que ciertas formas de resistencia, para poder operar, rearticulan en su propio provecho, las mismas herramientas

que el poder detenta contra ellas. A modo ilustrativo, se revisan pasajes de las novelas *Middlesex* de Jeffrey Eugenides (2003), *Esclava de Nadie. La increíble historia de Elen@ de Céspedes* de Antonio Sánchez Vidal (2010) y *Annabell* de Kathleen Winter (2010). En todas ellas, se vuelve una y otra vez sobre un rasgo común que comparten sus personajes: el sentimiento de una privación, de una carencia regida por la lógica de una ley en apariencias imperturbable, que será liberado a través de la conformación de estrategias de supervivencia, que para su consecución implicarán necesariamente pérdidas, omisiones y ocultamientos.

IV. Sobre la posición del sujeto investigador

Permitirse interrogar sobre la propia conducta investigativa, velar por ella, contrastarla y replantearla, es darse forma a sí mismos como sujetos éticos. Ante la relación entre la experiencia biográfica del investigador y su producción, una de las primeras preguntas que me han surgido antes de comenzar a escribir esta Tesis, es indefectiblemente acerca de la validez y las implicancias éticas de hablar de/por/sobre otr*s, es decir, se activaron los cuestionamientos que surgen cuando el sujeto investigador no encarna en todos sus niveles o en primera persona la

problemática del objeto de la investigación, o se vincula a ella en un nivel diferente⁵.

Tod*s somos vulnerables en mayor o menor medida, y cualquier tipo de opresión sobre nuestros cuerpos, no puede tener sino implicancias para toda la sociedad. Cuando una investigación tiene que ver con personas, con derechos humanos, con opresiones, con extensión de vulnerabilidades, la adopción de una posición ética y política conlleva asumir posiciones que implicarán repensar continuamente sobre la equidad y justicia de nuestro accionar. La validez de la propia palabra, especialmente cuando se trata de situaciones que no refieren a una experiencia inmediata personal (in)corporada en todos sus niveles, remite a que si bien las voces en primera persona son y deben ser centrales, la invocación de la experiencia o de la encarnación del problema, tampoco es garantía de un saber irreductible.

No hay razones para pensar que las opresiones, especialmente cuando merman el pleno goce de los derechos humanos, cuando exacerban nuestra vulnerabilidad, cuando restringen la posibilidad de transitar una vida vivible, puedan ser pensadas en forma crítica, o puedan ser resistidas únicamente por aquell*s quienes las encarnan de forma más visible o violenta. De la experiencia como fundamento del saber y en relación a los Estudios de Género, Acha (en Chejter

⁵ Más allá de las razones circunstanciales de interés e implicación personal que me motivaron a la realización de esta investigación doctoral, el hecho de participar en los últimos tres años como colaborador voluntario del consejo de la Organización Internacional Intersexual para el mundo castellanoparlante, ha implicado más allá de toda neutralidad posible, asumir un posicionamiento personal y un alineamiento con las demandas de esta organización que no es ajeno al recorrido y a las formulaciones propuestas en esta investigación doctoral. Ver <http://intersexualidades.blogspot.com>

et al. 2009:19), ejemplifica con un caso de estudio sobre la comunidad gay, asintiendo por ejemplo, que es un error pensar que

[...] sólo los gays pueden estudiar la sociabilidad gay, porque sin la experiencia gay se carece de los saberes indispensables para entenderla. O también, que sólo la distancia con la vivencia gay autoriza la perspectiva necesaria para evadir la apología de una de las posibles sociabilidades gay .

Trasladando esta idea a la problemática aquí planteada, cabe preguntarse si la experiencia es equivalente a una autoridad interpretativa en la búsqueda del saber. Si bien, y como mencioné antes, la experiencia es central en la construcción de significaciones, no significa que sea el único origen de toda explicación. Por lo mismo, debe ser también sujeta a la crítica, crítica que por otra parte no puede realizarse sino en forma dialógica, intertextual, como negociación permanente, habilitando también silencios y distancias para contribuir a activar reanudamientos y aportar nuevos sentidos.

El escenario académico en el que se circunscribe esta investigación doctoral, ha contribuido a la visibilidad de diversas problemáticas relacionadas con los derechos humanos, con el cuerpo y la sexualidad, trabajando dimensiones muy poco exploradas, multiplicando relatos y sujet*s e interpretando la historia desde perspectivas diferentes y nunca completas. Pero también, muchas veces ha

intensificado silencios, borramientos, sin escuchar o dejar hablar a otras voces que se encuentran fuera de su discurso.

Aceptar las variaciones, implica también habilitar diferentes voces desde la diversidad, no solo experiencial sino relacional, pues en definitiva, y como dije antes, si bien las opresiones afectan más severamente a un*s que a otr*s, tod*s somos sujet*s de mecanismos que reprimen.

Es precisamente este tipo de apelación a la experiencia como evidencia incontrovertible y como punto originario de la explicación, como los fundamentos en los que se basa el análisis, el que le quita fuerza al impulso crítico de la historia de la diferencia. Al mantenerse dentro del marco epistemológico de la historia ortodoxa, estos estudios pierden la posibilidad de examinar esas suposiciones y prácticas que, en primer lugar, excluyeron considerar la diferencia⁶. (Scott, 1992)

Pensar críticamente sobre cualquier tipo de opresión, implica revelar la existencia de mecanismos que merman derechos, que alienan, y muchas veces, se deja de lado el cómo se constituyen esos mecanismos relacionalmente, desde la base. Indagar cómo los discursos posicionan a los sujetos y producen sus experiencias (Foucault, 1981; Butler, 2004, Pérez Navarro, 2008), dentro de un círculo de poder, devela también que no son los individuos los que tienen la experiencia sino que los sujetos son constituidos por ella. Cuando la experiencia en relación con el saber/poder, se constituye en única identidad por encima de las demás,

⁶ Traducido por Moisés Silva y disponible en formato electrónico en 148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/.../ventana13-2.pdf Consultado el 15 de Abril de 2012

quedan excluidas otras posiciones posibles, lo mismo en su reversibilidad. La pretensión de objetividad o neutralidad atribuida a la experiencia se deshace desde el momento en el que se aplican categorías y formas discursivas para enunciarla, para comunicarla como saber.

[...] es crucial que aquell*s quienes no son intersex consideren y participen en los discursos en conjunto con quienes lo son. Decir que alguien puede hablar o reflejar los intereses de un grupo particular, conlleva el riesgo de "ghetizar" temas particulares, en el sentido de que siempre son empujados hacia los márgenes, dejados como problemáticas minoritarias más que como problemáticas que conciernen e impactan a tod*s"⁷. (Cornwall, 2010)

Cuando se trata de derechos humanos, las obligaciones éticas no requieren nuestro consentimiento ni tampoco resultan de pactos preexistentes. La vida del otro es también en cierto modo nuestra vida, y "nuestra" vida deriva de la sociabilidad. (Butler, 2004b) La obligación ética depende entonces, de nuestra vulnerabilidad al reclamo explícito o implícito de otr*s y al reconocimiento de la propia vulnerabilidad.

Said (2003), ha planteado una diferencia tajante entre lo teórico y lo político, en la que el papel del teórico o del

⁷ La traducción es mía del original en inglés de Cornwall (2010): "It is crucial that those who are not intersexed consider and participate in discourse about it along with those who are. To say that only someone from a particular group can speak about or reflect on that group risks ghettoizing particular issues, so that they are always pushed to the edges, left as minority concerns rather than those which conceivably impact upon and implicate everyone". Disponible en <http://susannahcornwall.blogspot.com.es/2010/09/intersex-identity-and-misconception.html>. Consultado el 13 de junio de 2013.

intelectual consiste en tratar de decir la verdad de forma tan clara y honesta como sea posible, sin preocuparse si los escritos agradarán o no a quienes ejercen el poder, sino que debe importar la verdad a secas. En cambio, sostiene que lo político, se basa en intereses propios o colectivos, tales como trabajar por los derechos humanos, trabajar con los gobiernos y por las propias creencias. Sin embargo, pienso que cuando teorizamos, especialmente en torno a los sistemas de opresión y sus efectos, toda teoría devendrá necesariamente en política. Por más intención de neutralidad que se tenga a la hora de reflexionar o de escribir sobre estas cuestiones, siempre, al elegir entre uno u otro tópico, al enfatizar uno u otro aspecto, al proponer un orden jerárquico de escritura o al plantear una revisión crítica, se estará haciendo política.

Plantear una "política relacional" (Brah, 1996), implicará no compartimentalizar las opresiones, sino formular estrategias y alianzas para desafiarlas conjuntamente, apoyándose en un análisis de cómo se conectan y articulan, identificando cuáles son los espacios en común por los que podemos y debemos luchar. Las situaciones de violencia, de inequidad, de opresión, tienen que ver con lo humano, tienen que ver con la vida y la muerte. Está claro que solo con la teoría no se llega a destino, sino que debe implicarse una articulación e intervención política y social para participar en verdaderas transformaciones, donde las voces sobre las que se escribe no sean una retórica secundaria, sino las principales que fomenten y accionen esa transformación. Se

espera que este trabajo, contribuya de alguna forma a ese cometido.

V. Breves notas sobre la citación y otros asuntos escriturales

En el cuerpo de este trabajo doctoral, he intentado que las citas no sean ni fastidiosas ni estériles, sino que sirvan para habilitar nuevas interrogaciones y perspectivas y motivar la construcción de nuevos conocimientos, sin imponer la obligatoriedad de recurrir a ellas para que el texto pueda hablar o tenga sentido. Entonces, más que para justificar enunciados, las citas son propuestas para tejer redes entre diferentes saberes, materiales y críticas de diversa índole.

Con respecto al uso del asterisco en el corpus textual de esta investigación, éste está implementado para evitar el uso genérico masculino en aquellos casos que sea posible, siempre y cuando no dificulte la lectura. A veces, el uso genérico masculino es muy difícil de suplantar debido a la estructura gramatical de la lengua castellana, por lo que en determinadas ocasiones se optó por respetar dicha forma. El símbolo "@" no se ha utilizado, pues remite al derogado binario de género.

1. (des)generando identidades



Public Interest. 2008 (closed)
Ins A. Kromminga ©



Public Interest. 2008 (open)

Diferentes, los cuerpos, son todos algo deformes. Un cuerpo perfectamente formado es un cuerpo molesto, indiscreto en el mundo de los cuerpos, inaceptable. Es un diseño. No es un cuerpo.

Jean-Luc Nancy

1.1. Organización de cuerpo: Del plano general al plano en detalle

Las técnicas de dominación tienen como objetivo la formación de un vínculo que hace que los cuerpos sean más obedientes y su manipulación sea calculada sobre sus gestos y comportamientos. La mecánica del poder, que Foucault (2005, 2007b, 2009) denomina anatomía política o biopolítica, remite a que el poder articula y desarticula los cuerpos de acuerdo a sus finalidades normativas. Es así como los cuerpos sometidos y ejercitados, o cuerpos dóciles, son racionalizados utilitariamente para explotar sus capacidades.

Cuando el poder opresivo se torna invisible, cuando no se identifican los lugares sobre los que el poder se desplaza, cuando no sabemos cuáles son nuestros derechos y qué agenciamientos⁸ podemos o no ejercitar, es menos factible -o imposible- la articulación de estrategias para poder subvertirlo. Saber lo que se puede hacer permite cierto nivel de resistencia, al menos ideológica, pero no saber lo que nos invalida, lo que las normas no nos permiten hacer, anula toda potencialidad de acción (Agambén, 2011).

⁸ El término agenciamiento tiene su raíz en el verbo latino *ago, agis, agere*, que significa *hacer* y por ende, está ligado a la praxis, a un accionar. Siguiendo a Deleuze y Guattari (1994:11), el agenciamiento está guiado por un lado, por un eje de contenido (maquinico, relaciones de cuerpos, acciones y pasiones) y por otro, por un eje que representa los modos de producción de expresión (colectivo de enunciación, régimen de signos, actos, transformaciones incorporales). Estos ejes, no pueden ser tomados en cuenta sin pensar en las nociones de territorialidad, que remite al aspecto material (máquina-tribunal, máquina-hospital, máquina Estado etc.) y de desterritorialidad (discusión, reivindicación, procesos de subjetivación etc.). Es así como el término agenciamiento, se toma aquí como un accionar, pero desde las relaciones sociales de elementos heterogéneos siempre en devenir.

Muchos de los procedimientos que funcionaban por el derecho funcionan ahora por la técnica, y aquellos que funcionaban por la ley, funcionan ahora por la normalización. La ley sigue presente, y quizás más fuertemente arraigada pero menos perceptible, especialmente en sociedades occidentales, donde el control sobrepasa el alcance del Estado y se encuentra diversificado tanto en instituciones y en prácticas profesionales como en nuestras relaciones cotidianas. Lo que se intenta ya no es controlar la conducta o el lenguaje del cuerpo sino la economía de sus movimientos, su organización interna, es decir, se estudian y se controlan los detalles, los procesos de las actividades del cuerpo más que los resultados de éstas. Para Foucault (2009) el cuerpo-máquina⁹ emerge en la edad clásica, con el objeto de manipular, formar y educar al cuerpo para docilizarlo y también para volverlo funcional al sistema, enfrentando funcionamiento-explicación y luego sumisión-utilización.

El cuerpo analizable pasa a ser manipulable en tanto puede ser sometido, transformado, perfeccionado y utilizado. Es desde la época clásica entonces, que el poder actúa sobre el cuerpo para controlarlo pero en una escala de control

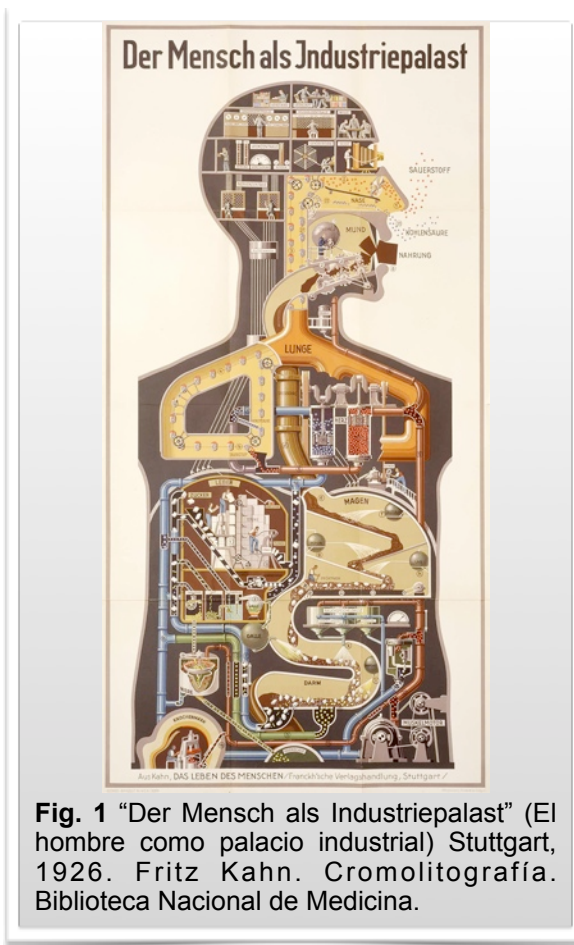
⁹ La idea foucaultea en la que los cuerpos pasan a insertarse en la máquina de producción capitalista, en Jaques Attali (1979) se transforma en que la maquinaria se inserta en los cuerpos, donde el devenir se traduce desde un “consumir” a ser “consumidos”, en un juego antropófago en el que la prótesis o la copia se convierten en cuerpo, como encarnaciones del mismo tipo de roles de normalización, jugado por actores diferentes.

Meri Torras, en *El delito del Cuerpo* (2007), remite a la figura de Julien Offray La Mettrie, quien con su obra *El hombre máquina* (1748), presenta al ser humano como un autómatas sin alma superior. Torras observa que al considerar el alma como un derivado del cuerpo, y no el cuerpo como una extensión de ésta, La Mettrie borra la diferencia cartesiana. Los enciclopedistas también conciben al cuerpo como una máquina sofisticada compuesta por una sustancia extendida e impenetrable. (Torras, 2007).

diferente, ya que no se actúa en masa sino detectando y controlando los detalles más sutiles del cuerpo. Es de este modo que se va imponiendo una economía rígida y dicotómica de valores y representaciones que aprisionan a los cuerpos, muchas veces sin poder percibirlo.

Hay tres propuestas que pienso pueden ayudarnos a

entender la idea de imperceptibilidad del poder, como aquella que lo hace menos susceptible a ser resistido. La primera, es el análisis de Giorgio Agamben (2011) sobre el extrañamiento de la impotencia, la segunda es la noción de sociedades de control, propuesta por Hardt y Negri (2000), y en forma transversal, la necesaria invisibilidad de la ley que plantea Foucault para que el poder pueda funcionar.



(Foucault, 2005) ¿Qué pasa cuando no identificamos las estrategias de opresión? Agamben identifica un tipo de poder que vas más allá de la propuesta Deleuziana en la que el individuo es imposibilitado o apartado de su potencia para coartar su accionar. Se trata de aquel poder que no deja que identifiquemos aquello que podemos no hacer, es decir,

aquello para lo cual somos impotentes. (Agamben, 2011) Es un poder que oculta de manera mucho más disimulada, exigencias que el cuerpo no puede hacer o mejor dicho, que tiene el poder de no hacer.

El ser apartado de nuestra potencialidad, permite en mayor o menor grado cierta resistencia material o ideológica, saberse imposibilitado de hacer tal o cual cosa, o el estar consciente de la privación, permite cuando no en la práctica en el pensamiento, articular algún tipo de reacción. Pero cuando nuestro cuerpo no hace más que aceptar inconscientemente algo que no puede hacer/se o que puede no hacer/se, considerando la posibilidad o la potencialidad de esa acción como único camino, es cuando el poder se torna aún más peligroso, sin lugar para ningún tipo de resistencia, debido a que no se identifican las formas de opresión. Según Agamben, es el reino del todo se puede hacer, todo se hace.

En el giro de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control, se encuentran procesos y fragmentos que se presentan como inconexos para la percepción, pero que en su conjunto conformarían una multitud. De esta forma se instauran nuevas posibilidades de entender la alteridad, lo otro, lo indecible y se destruye asimismo todo intento de representación que no haga más que enfatizar los acontecimientos sociales erigidos en ley universal o ideología. (Hardt y Negri 2000; Rodrigo Browne, 2009) Las sociedades disciplinarias de Foucault, con Hardt y Negri devienen en un espacio que va más allá de la normalización y que reafirma su

poder ya no disciplinando, sino constituyendo verdades. Es el espacio de las sociedades de control en las que los saberes que emanan del poder, adquieren una categoría de verdad universalizante y surgen a partir del él como génesis, como una trama de normas que evoluciona hasta hacerse imperceptible. Esa transición, es la que estos autores leen como el paso del imperialismo al imperio, en donde ya no hay límites ni fronteras fijas, donde la desterritorialización es el común predominante, y los no-lugares (Marc Augè, 1996) constituyen los puntos que mejor (des)figuran el nuevo orden social. (Browne 2009)

Las normas según Foucault (2005:48), no están presentes ni en el fondo de uno mismo, porque no serían normas sino una especie de interioridad de la conciencia, ni tampoco están presentes en un texto, porque tendrían la solidez de las cosas exteriores. La presencia de la ley, de las normas, no consiste en otra cosa que en su disimulación, y "la ley es esa sombra hacia la que necesariamente se dirige cada gesto en la medida en que ella es la sombra del mismo gesto que se insinúa". Si se intenta fundar un orden nuevo en contra de ella, en contra de las normas, siempre encontraremos la "acogida silenciosa e infinitamente complaciente de la ley".

Cuando se piensa en cómo se controlan nuestros cuerpos y por ende, nuestra sexualidad, es necesario identificar de qué manera el poder los hace visibles, accesibles, disponibles desde una agencia imperceptible como un canal de deseo en nosotros, un canal a través del cual el deseo puede únicamente hacerse expresión.

Más allá de que las técnicas de biocontrol¹⁰ hayan ido mutando a lo largo de la historia, y se reactualicen de forma vertiginosa de la mano con las nuevas tecnologías y la evolución de saberes técnicos y científicos, la marcación binaria y el control de lo normal y lo anormal, de lo mismo y de lo otro, de lo inteligible y lo ininteligible en relación al cuerpo y a la sexualidad, sigue prolongándose en la sociedad contemporánea de diversos modos, en algunos casos más sutilmente y en otros de forma más exacerbada, donde se termina por excluir o invisibilizar socialmente a quienes no se ajustan a sus normas¹¹.

1.2 Del monstruo al masturbador

La noción de hermafrodita, se atribuye por lo general al mito griego, en el que el hijo de Hermes y Afrodita, encarnando el ideal masculino, tuvo un encuentro con la ninfa Salmacis, quien ante el deseo de poseerlo, lo abraza tan estrechamente, que los dos cuerpos se funden para siempre en un solo ser de doble sexo: Hermafrodita. A partir de allí, cada varón que se bañaba en el estanque de la ninfa Salmacis,

¹⁰ Por Biocontrol refiero aquí a un sistema de administración de los cuerpos y de gestión calculadora de la vida. Esta propuesta fue descrita por Foucault en el capítulo Derecho de muerte y poder sobre la vida, que corresponde al primer volumen de Historia de la Sexualidad: La voluntad de saber. También remite a esta noción en su clase del 17 de marzo de 1976 en el *Collège de France*, recogida en español en traducción de 1992, bajo el nombre de Genealogía del racismo (Foucault, 1992).

¹¹ En cuanto al concepto de “norma”, utilizo la acepción foucaultiana en la que ésta no se define como una ley natural, sino como “[...]el papel de exigencia y coerción que es capaz de ejercer con respecto a los ámbitos en los que se aplica”. (Foucault, 2008: 57)

emergería de las aguas con su masculinidad debilitada. (Vásquez García, 2012)

De acuerdo a Delcourt (1969:69), el origen del hermafrodita es bastante difuso, y la leyenda que caracteriza a hermafrodita como hijo de dos divinidades, fue inventada más tarde para explicar su nombre. El hermafrodita, según Delcourt, aparece en una larga serie de rituales de varios tipos, y sobre todo legendarios, y el vocablo provendría de la analogía con los adjetivos *androginos* y *arenotelus*, pertenecientes a un tipo de sánscrito. De acuerdo a esta teoría, *Hermafroditos* fue utilizado primero como un nombre propio antes de convertirse en un equivalente de *androginos*.

Vásquez García (2012:66) sostiene que el hermafrodita aparece desde el Cristianismo Primitivo hasta el renacimiento tardío como un signo de catástrofe o como emblema del pecado *contra natura* de la sodomía¹². Según afirma, desde la tradición pagana, el hermafrodita era visto como signo funesto (Cicerón, Plinio, Tito, Livio) y como error de la naturaleza (Aristóteles, Lucrecio, Ovidio). La existencia de un hermafrodita, era también una rebelión contra la idea divina de una división del ser humano en dos sexos. Por lo anterior, la figura del hermafrodita era asociada con el desorden y el caos que pone en entredicho el equilibrio de la naturaleza, caracteres compartidos con la figura del monstruo.

Delcourt (1969:63) explica que una conformación anormal de los genitales, era para los antiguos la monstruosidad por

¹² Sobre la atribuida relación de la intersexualidad con la sodomía ver también Fausto-Sterling, (2006); Foucault (2008), Preves (2002), Coll-Planas (2010).

excelencia, por lo que a l*s niñ*s que nacían con características de hermafroditismo, se los abandonaba por ser considerado una amenaza para la sociedad entera debido a la cólera de los dioses.

En referencia a esta figura, y según Foucault (2008), ya desde la antigüedad¹³ y hasta finales del siglo XVII, los hermafroditas eran considerados monstruos, motivo por el cual eran “ejecutados y sus cenizas lanzadas al viento”. Este filósofo, sitúa la aparición del hermafrodita como monstruo más tardíamente, observando que es entre el siglo XVII y XVIII cuando ocurre una especie de intersección entre naturaleza y derecho, encarnada por esta figura que desafiaba a las leyes de la naturaleza y al mismo tiempo a las leyes jurídicas. Según Foucault, el estatus de monstruo era atribuido a los hermafroditas porque desde el punto de vista de la medicina y la jurisprudencia, tornaban a la ley confusa, la desestabilizaban. El monstruo refiere a una traición natural perpetuada a través de la mezcla de las especies, la transgresión de sus límites y la ininteligibilidad en el plano del derecho, convirtiéndose para la sociedad en un problema jurídico-natural.

Es así, indica Foucault (2008), cómo cada época tuvo sus formas privilegiadas de monstruos. En la Edad Media era el

¹³ Foucault (1998:37), habla de cuatro nociones que aparecen reiteradamente cuando se habla sobre la moral sexual en los textos clásicos. Una es la noción de aphrodisia, que refiere a lo que era reconocido como “sustancia ética”; otra es la del uso de la sexualidad o chresis que indica a qué tipo de sujeción debe someterse la práctica de esos placeres para valorarla moralmente; la otra noción es la de enkrateia, que revela la actitud necesaria ante sí mismo para poder constituirse como sujeto moral y por último la templanza de sabiduría o sóphrosyné, que caracteriza al sujeto moral en su realización. Esta sería la estructura de la experiencia moral de los placeres sexuales: ontología, deontología, ascética y teleología.

hombre-bestia, en el Renacimiento, los hermanos siameses, y ya en la Edad Clásica (s. XVII y XVIII) aparecía y se privilegiaba otro tipo de "monstruosidad": los hermafroditas. En torno a los hermafroditas, es que comenzó entonces a elaborarse la nueva figura del monstruo del siglo XVIII, que seguirá funcionando hasta principios del siglo XIX por diferentes razones asentadas en diferentes modelos de construcción del sexo y el género¹⁴. Ya en el siglo XVIII no se condenaba a la persona por ser hermafrodita en sí, sino que se la condenaba por sodomía , también llamada *hermafroditismo del alma*, o *androginia interior*. (Foucault, 1998:57) La categoría de lo homosexual, según Foucault, surge recién a fines del siglo XIX¹⁵.

No hay que olvidar que la categoría psicológica, psiquiátrica, médica, de la homosexualidad se constituyó el día en que se la caracterizó —el famoso artículo de Westphal sobre las "sensaciones sexuales contrarias" (1870) puede valer como fecha de nacimiento, no tanto por un tipo de relaciones sexuales como por cierta cualidad de la sensibilidad sexual,

¹⁴ Thomas Laqueur (1990) remite a dos modelos principales de construcción del sexo y el género. En el primero, la mujer es una versión "inacabada" o "imperfecta" del hombre y el cuerpo es visto como una representación del género social. En el segundo, que ya remite a la construcción histórico-cultural de los dos sexos, estipula que las diferencias de género son determinadas por el cuerpo, reforzando la oposición binomial hombre/mujer masculino/femenino.

¹⁵ La sodomía era considerada como una aberración pasajera, en cambio la homosexualidad categorizaba a un tipo aberrante de ser humano definido por una sexualidad perversa (Foucault 1995; Wright, 2004). La perspectiva biomédica en el análisis de la homosexualidad marca, según Foucault (1988), una renovada etapa de controles e intervenciones sobre la sexualidad. Es desde la década de los años setenta del siglo XIX cuando se comienzan las prácticas que intentan "curar" al homosexual, a quienes se los alineaba con los "locos" considerándolos enfermos del instinto sexual.

determinada manera de invertir en sí mismo lo masculino y lo femenino. (Foucault 1995:57)

Cuando un hermafrodita, hacía caso omiso a la orden judicial de elegir entre uno u otro sexo, se imputaban penas adicionales, como por ejemplo, la prohibición de vivir con personas cuyo sexo sea el mismo que el escogido o asignado por la ley. Lo que se penalizaba y se castigaba entonces, era la sexualidad y las relaciones sexuales¹⁶. La organización sexual del cuerpo, pasaría entonces del plano general al plano en detalle, y es por ello, que entre fines del siglo XVII y comienzos del XIX , se percibe un cambio que tiene que ver más con una especie de monstruosidad moral que sepulta al monstruo natural y revive al monstruo por comportamiento, al monstruo criminal. (Foucault 2008: 81) El monstruo moral va a ser entonces una figura que va tener mucha importancia en los discursos médico y jurídico.

Para Foucault (2008), las tres figuras fundamentales que conformaban el ámbito de la anomalía entre los siglos XVII y XIX eran el monstruo humano, el individuo a corregir y el niño masturbador.

La ley jurídica-biológica, es el marco referencial de la figura del monstruo humano, porque éste viola las leyes tanto sociales como de la naturaleza, es decir, infringe las leyes por

¹⁶ Es en el siglo XIX que Foucault identifica el primer texto médico francés que realiza una descripción detallada de los órganos en forma individualizada y no de los órganos sexuales en general. Nótese que un siglo antes (s.XVI, España), también se encontraron documentos con descripciones detalladas de los órganos sexuales en forma particular de Elen* de Céspedes. Ver capítulo 5, *La paradoja de la resistencia* de esta Tesis, y también Cano Fernández, S. (2010)

su mera existencia. Foucault distingue tres equívocos en relación a lo que suscita la existencia del monstruo en relación con la ley. El primero es que ante su transgresión, es decir, en el momento en que viola la ley, no produce una reacción automática de la misma, sino que la viola y la enmudece, y lo que se activa es la violencia, los cuidados médicos, la voluntad de supresión o la piedad. El segundo equívoco, es pensar al monstruo como la forma natural de la contra naturaleza, siendo que éste es el modelo de la naturaleza en aumento, es decir, aquel que presenta todas las irregularidades posibles de la misma. Es el modelo de las pequeñas diferencias que hace inteligible todas las formas de la anomalía, donde la ininteligibilidad es únicamente tautológica.

Estos equívocos sobre la anomalía van a estar muy presentes y activos sobre todo a fines del siglo XVIII y principios del XIX en torno a los dispositivos judiciales y médicos: "la tecnología del sexo, a partir de ese momento [s. XVIII], empezó a responder a la institución médica, a la exigencia de normalidad, y más que al problema de la muerte y el castigo eterno, al problema de la vida y la enfermedad. La "carne" es proyectada sobre el organismo". (Foucault 2004: 143)

La segunda figura que conforma el ámbito de la anomalía según Foucault, es la del individuo a corregir, que tiene un marco de referencia menor que la del monstruo, se circunscribe en la familia misma y su relación con las instituciones que la apoyan. El individuo a corregir va a ser

entonces, el objeto de relación entre la familia e instituciones como la escuela, el taller, la parroquia etc., que intentan corregir el conflicto. (Foucault, 2008: 61-65)

A diferencia del monstruo que era un fenómeno extraordinario, el individuo a corregir era un fenómeno corriente, común. Los equívocos que Foucault plantea con respecto a esta figura, remiten primero, a que no se pueden dar pruebas sobre su estatus de incorregible, debido a que es tan corriente, tan común, que es muy difícil de determinar; segundo, a que el individuo a corregir no se ha podido normalizar a pesar de todas las técnicas e intervenciones familiares de domesticación, por lo que se necesitan nuevas tecnologías de recuperación o de sobre-intervención. En ese límite entre la corregibilidad y la incorregibilidad, es donde se ubicará en el siglo XIX al individuo anormal.

También se ligó así a una práctica médica insistente e indiscreta, locuaz para proclamar sus repugnancias, lista para correr en socorro de la ley y la opinión, más servil con las potencias del orden que dócil con las exigencias de lo verdadero. Involuntariamente ingenua en el mejor de los casos, y, en los más frecuentes, voluntariamente mentirosa, cómplice de lo que denunciaba, altanera y acariciadora, instauró toda una indecencia de lo mórbido, característica del último tramo del siglo XIX. (Foucault, 1995: 68)

Finalmente, la tercer figura que identifica este pensador, es la del niño masturbador, que equivale a la universalidad de la desviación sexual, donde las tecnologías de control, se tornan más estrechas, más ligadas directamente al individuo a

corregir. La masturbación comienza a ser vista como "si se tratase de una epidemia súbita, terrible, capaz de comprometer a toda la especie humana". (Foucault, 1989:150) El espacio de control pasa a ser su propia habitación y los sujetos de control sus padres, sus hermanos y hermanas, su propio cuerpo, el médico; una microcélula de control y corrección en torno al niño masturbador. Lo paradójico, es que si bien la masturbación se sabe como universal, el niño masturbador aparece como un caso excepcional, ya que nadie habla ni nadie conoce su secreto, a pesar de que es compartido y conocido por todo el mundo, un secreto compartido pero no comunicado. Es en ese secreto cuasi universal en el que Foucault encuentra la causa o el principio que explica las singularidades patológicas, a modo de arqueología de la anomalía, como la causalidad de casi todos los males posibles, de todas las enfermedades corporales o psíquicas. El saber y las instituciones van a rodear al individuo considerado como anormal por la práctica médica, judicial y la sociedad en general. (Foucault, 2008)

En resumen, durante el siglo XVIII la figura central que acaparaba las problemáticas éticas de las prácticas médicas y jurídicas era la del monstruo, y ya a finales de ese mismo siglo, la figura nueva que va tomando mayor preponderancia es la del niño masturbador, que terminará por englobar al resto de las figuras.

Desde fines del siglo XIX y quizás durante todo el siglo XX, el anormal pasaría a ser como un monstruo pálido y discreto (Foucault 2008), sobre el que conjugarán dos fuerzas

para juzgarlo y/o normalizarlo: la psiquiatría y la jurisprudencia. Este monstruo pálido estaría encarnado en el instinto, como forma de hacer inteligible un tipo de crimen no punible, sin interés, sin motivo; convirtiendo así la ausencia de razón en una patología. El instinto, según Foucault, será el elemento sobre el cual se organizará la problemática de lo anormal en la vida cotidiana. Es cuando se pasa a lo particular, a lo minúsculo, del gran monstruo caníbal al pequeño perverso. La inscripción psiquiátrica de la patología, dará lugar así a las tecnologías que a finales del siglo XIX darán marco a la psiquiatría. Por un lado, la tecnología eugénica¹⁷ con su correlato de la depuración racial y por el otro, la gran tecnología de corrección y normalización del siglo XX: la psicología.

El sinónimo era una palabra autorizada, oficial: el veredicto que la cultura daba a una persona como ella. Monstruo. Eso era ella. Eso era lo que el doctor Luce y sus colegas habían estado diciendo. Explicaba muchas cosas, explicaba el llanto de su madre en la habitación de al lado. Explicaba la falsa alegría en la voz de Milton. Explicaba porqué la habían llevado sus padres a Nueva York, para que los médicos pudieran trabajar en secreto. (Eugenides, 2003:549)

Si bien en la tradición occidental, el pensamiento binomial ya estaba bien arraigado, es en el siglo XIX, cuando el concepto de normalidad adquirió mayor fuerza, descartando a

¹⁷ Sir Francis Galton (1822-1911) fue un antropólogo Inglés pionero en las ciencias de la eugenesia, entendida como la mejora de los rasgos hereditarios humanos a través de diversas formas de intervención. También fue el creador del sistema de identificación por huellas dactilares como herramienta forense.

través de su pretendida racionalidad científica toda posibilidad de ambigüedad. La realidad debía coincidir con determinados modelos, y es en la construcción del género donde esta premisa tomó mayor ímpetu. (Augusto Villalba et al., 2011)

En la transición del siglo XIX al XX, aparece un nuevo cambio que tiene que ver con que las personas ya no eran clasificadas únicamente bajo las categorías femenino-masculino, sino que ahora pasaban a ser reconocidas como homosexual o heterosexual. Esta "naturaleza" doblemente forzada, encontraba a la sexualidad y a la clínica paternalizadas, y cualquier manifestación que excediese el binomio y su correlato heterosexual, debía ser normalizada¹⁸.

El cambio del discurso sexual, remitía a la proliferación de diferentes discursos clasificatorios institucionalizados por la medicina, el derecho, la literatura y la psicología que trataban de definir, de poner límites claros a la homosexualidad con respecto a la heterosexualidad y la sexualidad, tendría cada vez una relación más privilegiada en la conducción y construcción de la identidad. (Eve Kosofsky Sedwick, 1990:12-13)

En el apartado siguiente, expongo cómo a partir de estos cambios, la cuestión de una sexualidad binaria llegó a ocupar un lugar tan preponderante en el pensamiento y prácticas contemporáneas, lo cual tendría una fuerte influencia en las

¹⁸ Según Coll-Planas (2010:92), a partir de una formulación de Jeffrey Weeks, existe una coincidencia entre la emergencia del discurso médico de la homosexualidad y la despenalización de la misma. La medicina proveía a la jurisprudencia de una herramienta para poder determinar si l*s acusad*s eran o no responsables de sus actos, y esa concomitancia, tuvo como correlato, la patologización de la homosexualidad. Para ampliar sobre este cambio en el discurso sexual, ver también Allouch (2009:20) especialmente páginas 18-30.

políticas de clasificación y reconocimiento de lo humano como una categoría pretendidamente universal.

1.3 Interpelaciones de lo humano

No hay que ser expertos para preveer que pensar lo humano, implica referir a lo que significa vivir, morir, ser y estar en el mundo y cómo poder ser en el mundo o cómo poder estar en el mundo cuando a través de diversas formas de marginalización y exclusión, se estipula quiénes pueden pertenecer a dicha categoría y quiénes no, qué cuerpos se consideran como valiosos y útiles al sistema, y cuáles no.

La identidad de género anclada en el orden binomial y las posibilidad de *ser* humano para un*s y para otr*s, remiten a categorías que son excluyentes, ya que al pretender haber logrado un concepto imparcial, estaríamos anulando la dimensión política y diferencial que ese concepto pretende haber agotado. La constitución de toda identidad implica invocar categorías, pero no debe dejar de cuestionarse acerca de las exclusiones que implica aplicarlas. (Butler 1990, 2002)

Las categorías que surgen a partir de la misma opresión que se racionaliza, luego sirven para legitimizar acciones e ideologías que van modelando la forma en la cual lo social y lo humano están siendo pensados. Diferentes nociones de lo humano van determinando la dinámica del reconocimiento, y la vulnerabilidad disminuye o se extiende en tanto opere el acto de reconocimiento. El ser reconocid*s no es inherente al

ser humano, ya que esta premisa dista mucho de ser universal ni pertenece a todas las personas en tanto seres humanos. Cuando preguntamos acerca de las condiciones de inteligibilidad por las cuales surge lo humano, por las cuales es reconocido, nos estamos preguntando sobre condiciones que están compuestas por normas y prácticas presuposicionales, sin las cuales, lo humano no puede pensarse. (Butler, 2001)

La noción de lo humano tiene diferentes alcances, dependiendo de características como etnia, género, morfología, funcionalidad, estatus social, etc., que van conformando identidades y generando privilegios, así como también inequidades y exclusiones. La identidad ha sido siempre uno de los marcos fundamentales en la lucha por los derechos civiles y humanos en nuestra sociedad, y aquellas características que la configuran, definirán qué grupos serán más o menos protegidos en los términos formales de igualdad que emanan del Estado, las instituciones y la sociedad en general.

Butler (2001) propone que si lo humano se encuentra en los márgenes de la ininteligibilidad, es necesario indagar cuáles son las normas que hacen que consideremos a l*s otr*s como inteligibles o no. Insistir en la ciencia ficción cada vez más creíble del binomio¹⁹ cuando nos referimos a nuestros cuerpos y a nuestra sexualidad, como si fuese un adentro y un

¹⁹ Con respecto a la crítica al pensamiento binario sobre las sexualidades y en general, Fausto-Sterling (2006:37-38), en concordancia con los postulados del filósofo Val Plumwood, sostiene que el recurso al dualismo, oscurece las interdependencias de los pares y que la relación mutua de los mismos, permite su solapamiento, donde en palabras de Plumwood, "las viejas opresiones almacenadas como dualismos facilitan y abren el camino a otras nuevas."

afuera, donde el afuera se margina, no hace más que naturalizar lo hegemónico, esa forma reguladora del poder, o el poder de lo inconfeso.

Hace unos pocos meses, entré a un pequeño bar con una amiga de Madrid. Después de un rato, observé que había tres baños; uno para hombres, uno para mujeres y otro para "*I don't know*". No se trataba de un baño para un tercer género o para quien no se identificaba ni como uno ni como otro. Al abrir la puerta, había una pared con un dibujo de un hombre riéndose con actitud burlona y en la puerta había una campana, para que el resto del bar sepa que quien quería entrar al baño, era sexualmente indefinid*, levantando no pocas risotadas.

Jean Allouch (2009:103), siguiendo a Lacan diría "Algo prefabricado obliga al ser hablante, portador de un objeto que lo molesta, a no liberarse de él sino después de haberse declarado de un sexo o del otro", no hay opción para escapar de uno u otro lugar a los cuales se nos envía desde pequeñ*s,

Situarnos en el límite de lo mismo para que la presencia revele la ausencia del otro cuerpo, indica que el afuera no es independiente de la corporalidad y el margen no está vacío ni es impermeable. La discriminación como construcción social, es el producto de relaciones hegemónicas de poder con sentidos de orden moral y funciones de normalidad, disciplinamiento y estigmatización, y el proyecto de naturalizar la estigmatización se traduce finalmente en la legitimización de las injusticias. (Maglio, 2008: 129) La noción

de lo humano debe ser ampliada, incluyendo aquellos valores que pueden poner a prueba nuestros propios límites.

No hay ninguna razón para rechazar el término humano, pero hay razones para preguntar cómo funciona, qué es lo que reprime y lo que a veces permite pensar. Ser humano significa muchas cosas, una de las cuales es que somos la clase de seres que debe vivir en un mundo donde ocurren y ocurrirán choques de valores, y que estos choques son un signo de lo que es una comunidad humana .(Butler, 2006: 121)

No se puede pensar la noción de lo humano ni los derechos humanos en términos de un único modelo²⁰ cuando sucede que algunas personas quedan excluidas de su goce. Una categoría, como medida de articulación política, debe permanecer siempre abierta a cuestionamientos, ya que la contingencia de lo humano y de los derechos humanos sólo define poblaciones variables y restringidas. Ser susceptibles de rearticulación implica negar radicalmente una semiosis única, que solo cabe en ideologías totalitarias. Las normas resignifican pero no deben derivar de la propia resignificación, sino de una teoría radical democrática. (Beck-Gernsheim, Butler, & Puigvert, 2001) Ni la democracia, ni la igualdad de

²⁰ Cuando se habla por ejemplo sobre “Los Derechos Humanos de las Mujeres”, Butler refiriéndose a Bunch, explica que “las mujeres tienen su propia serie de derechos humanos, que cuando pensamos en la humanidad de las mujeres lo “humano” es quizás diferente de lo que ha significado cuando ha funcionado como presumiblemente masculino” Beck-Gernsheim, E.; Butler, J. & Puigvert, L. (2001).

Para Bunch (2004), el sistema de derechos humanos ha devenido en una complejidad en la que gobiernos y organizaciones no gubernamentales pueden trabajar a favor de éste a nivel nacional, regional e internacional. Sin embargo, muchos de esos mecanismos, son atacados por gobiernos y organizaciones precisamente porque se han convertido en efectivas herramientas de persuasión y no siempre en pro de reforzar los derechos de las personas.

En el apartado *The Intersex movement: empowering through new technologies* (Cap. 3, Intermezzo) exploro diferentes acepciones de la noción de Derechos Humanos, y cómo ésta fue cambiando a lo largo de generaciones.

derechos que supone, son entidades constituidas cuando no todos los ciudadanos tienen los mismos derechos básicos e inalienables, cuando algun*s son considerados más o menos valuales que otr*s para la sociedad y su sistema de reproducción capitalista.

Pensar una vida inseparable de su forma, rompiendo la relación vida/política, implica volver a pensar el concepto de "vida" supuesto por el pensamiento occidental. (Agamben 2005) Las raíces patriarcales en torno a quiénes entran en la categoría de lo humano, de la definición de lo que es o no es humano, deben someterse a un balance crítico, y así aprehender sus limitaciones y las presuposiciones que implican, porque, como observa Butler (2004a:14), los términos que confieren a algun*s la cualidad de lo humano, son los mismos que privan a otr*s de esa misma cualidad.

¿Se puede ser considerad* human* si la propia identidad no concuerda con las categorías que se consideran inteligibles?, ¿o es que hay que extender la idea de lo humano para poder estar incluid* en dicha categoría? ¿qué garantías se ponen en práctica para poder encarnar la propia identidad?. La crítica, plantea Butler (2004:18) debe partir por la versión de lo humano que requiere morfologías y comportamientos ideales. Las resignificaciones de la identidad ponen en duda los preceptos de lo seguro y surgen cuestionamientos sobre cómo se debe o puede transitar la vida para poder ser human*. La relación entre lo humano y la inteligibilidad, requiere de una constante interpelación, más aún cuando

existan cuerpos/subjetividades que no formen parte de su aparente distribución universal.

Las prácticas inteligibles con el sello de la norma permanecen implícitas y normalizan el campo social, definiéndonos en relación a ellas, sin poder ampliar el campo de batalla, donde nada es menos cierto que su contrario. Jennie Kermode, directora de Trans Media Watch²¹, sostiene que más allá del debate sobre lo humano, hay que remontarse al debate, desde una posición radical, sobre lo que es "normal" o "natural":

For me, this debate hinges on a debate older than that relating to humanness - the debate about what is 'normal' or 'natural'. Throughout the history of Western thought this debate has been intrinsically flawed, flipping between definitions of natural as "what animals do, therefore innocent" and "what animals do, therefore disgusting". We frequently see both these positions taken simultaneously by the same agitators. Judeo-Christian tradition mandates a rejection of human naturalness, imposing an arbitrary value set on biological phenomena, and the rest stems from there. We must deny reality in order to maintain this building block of our society. Intersex bodies are a threat to Western civilisation at a fundamental level because they have the potential to make that reality inescapable (unless their political danger is neutralised through 'normalisation' surgery). The issue, then, is not simply the humanness of intersex people and whether they are allowed to be part of that happy category; it is whether, upon acknowledging their existence, that category can

²¹ Trans Media Watch es una organización escocesa, cuyo objetivo principal es el de combatir representaciones prejuiciosas, sensacionalistas e inadecuadas de personas trans e intersex en los medios de comunicación. Jennie Kermode, es la presidenta de la organización. Mas información disponible en <http://www.transmediawatch.org/about.html>. Consultado el 17 de Junio de 2012.

exist at all in the terms by which it has understood itself for thousands of years. None of us are human.²².

La posición de Kermode, da cuenta de que la línea divisoria significativa entre lo normal y lo humano es bastante difusa. Si para ser humano, hay que ser "normal" y esa normalidad está constituida por preceptos excluyentes y arbitrarios, entonces, lo humano dista mucho de ser inclusivo y universal, por el contrario, sus atributos y límites son un constructo histórico y contingente.

Nadie sabe a ciencia cierta qué forma tomará lo humano en el futuro, pero que nadie posea las herramientas para saber cómo se puede definir y cómo continuará modelándose, no quiere decir que no se siga luchando, con trabajo colectivo, exponiéndose a lo no conocido, para que esta categoría sea realmente inclusiva y que nadie quede fuera de su alcance . (Butler, 2004: 60-61) Para una igualdad política y social, lo humano debe ser entendido como una incompletud compartida (Nussbaum, 2006: 19-29) en diferentes niveles y no como una categoría epistemológica que trata a tod*s por igual.

Con lo anterior quiero decir que las convicciones sobre lo humano y su esencialismo universal no son suficientes. Los esencialismos no tienen cuerpo, y para poder dismantelarlos, se necesita ponerle el cuerpo a sus preceptos, para lograr un verdadero cambio social. Las categorías deben permanecer abiertas a la crítica, pues cuando definimos a alguien por presuposiciones o cuando ni siquiera cuestionamos esas

²² Entrevista Jennie Kermode. 10 de junio de 2012. Ver Anexo, entrevista N° 2.

presuposiciones, cuando no podemos entender qué es quién, estamos remitiendo a nuestra incapacidad para poder articular una respuesta acabada no solo sobre los otr* sino sobre sí.

Cavarero (2009:44), sostiene que pensar lo humano implica pensar la vulnerabilidad constitutiva de un recién nacido, porque es justamente en un neonato, donde se expresa la forma más profunda de vulnerabilidad y porque es al mismo tiempo inerme, ya que su singularidad corpórea va a depender totalmente de l*s otr*s de forma unilateral. Según esta filósofa feminista, el inerme, víctima en calidad de no-combatiente, es objeto de la amenaza de diferentes tipos de violencias y es la perfecta figura de la vulnerabilidad, la víctima aunque involuntaria, ejemplar, donde cualquier estrategia de resistencia se torna nula y donde el derecho a autonomía, como se explicará más adelante, siempre queda relegado en mayor o menor medida a la decisión de l*s otr*s. Un neonato es la afirmación desnuda de la vulnerabilidad extrema, caracterizada por la exposición y la dependencia de otr*s (Cavarero 2011), y es tan humano en el momento de nacer, haya recibido o no lo que a futuro garantice su supervivencia, porque si hablásemos de lo humano en términos de supervivencia, implicaría también una derogación de la humanidad a quienes no reciben dicha garantía.

Lo humano ha sido definido a través de constructos históricos, que fueron cambiando con con cada paradigma. En consecuencia, el discurso de la inteligibilidad acerca de lo humano nunca ha permitido capturar en forma definitiva sus

límites. Al querer instaurarlos, fijarlos, solo se perpetúa la exclusión de quienes se encuentran fuera de ellos.

1.4 Políticas de identidad: de la máscara al dato

Constamos como cifra, como estadística, formamos parte del cuadro, de la imagen, pero nadie se detiene a ponernos rostros. No es una invisibilidad real: existimos libremente dentro de la anulación. Transfiriéndolo a la imagen fílmica, no es siquiera un papel secundario: tenemos la misma libertad de acción que el figurante no enfocado por la pantalla (Félix Hangelini²³, 2008).

La “persona máscara” o la relación que tenemos con nuestra máscara, es la distancia entre un yo íntimo y el yo social, o la distancia entre el actor y la máscara definida por su doble intensidad. En primer término, el actor no puede decidir si rechaza o no el rol que el autor de la obra le ha asignado, y segundo, tampoco puede identificarse con dicho papel en su totalidad. (Agamben, 2011a) Si bien el actor no debe confundir su identidad con la del personaje asignado, la persona moral lo es a través de la distancia que toma de su máscara social, una máscara que aceptamos pero que al mismo tiempo, y casi inconscientemente, nos diferenciamos de ella. Esto es lo que Agamben llama la distancia ética entre el sujeto y su máscara, entre el sujeto y su personalidad. En el teatro, esta relación aparece de forma más visible:

²³ Texto extraído del Blog de Félix Ernesto Chávez “El Bosque Escrito”, disponible en: <http://blogdeceph.wordpress.com/2008/07/18/invierno-1839/> Consultado en Septiembre del 2009.

Recuerda -escribe Epícteto- que tú eres como un actor en el rol que el dramaturgo ha querido asignarle; breve, si lo quiere breve, largo, si lo quiso largo. Si quiere que interpretes el rol de mendigo, interprétalo convenientemente. Y haz lo mismo para el rol del lisiado, de magistrado o de un simple particular. A ti no te corresponde elegir el rol, sino interpretar bien a la persona que te ha sido asignada, eso depende de ti. (Manual XVII en Agamben 2011:69)

Si el éxito de la ficción teatral consiste en hacer creer en la realidad de lo que ella representa (Corinne Enaudeau, 2006), el poder de lograr dicho cometido recae en la máscara más que en el yo personal. El artista, lejos de imitarse a sí mismo o el actor a representar su propio papel en un *pathos* único, debe ser iluminado por el fantasma que llega inesperadamente para distraerlos de sí mismos. Para Enaudeau, no hay nada seguro ni fijo en la identidad personal. Esta relación de acercamientos y distancias es constante y permite una movilidad indefinida, donde el duelo por uno mismo es el cambio constante de máscara sin cambiar de obra, la tragedia de no ser nadie pero parecerlo todo. Siguiendo a Diego Falconi (2009:24), ya en el derecho romano, el teatro servía como una metáfora identitaria:

Para el derecho romano, [...] existía una diferenciación básica en las categorías de los seres humanos, mediante la metáfora del teatro. Persona, del latín *per-sonare*, era la máscara griega, usada en la representación teatral, que al ponerse sobre el rostro, permitía que la voz fluyera y que el rol asignado pudiese ser interpretado. La personería

jurídica era precisamente la que permitía que el ser humano se convirtiese en un sujeto jurídico, es decir, era el requisito habilitante para ejercer derechos y obligaciones.

Así es cómo la máscara representa a la persona y los individuos adquieren un rol y una identidad social a través de ella, sin descuidar su dimensión material (corporal) en el proceso de formación performativa de la identidad. (Pérez Navarro, 2008) Cuando el campo normativo que regula los discursos de la materialidad corporal, se basa en meros datos sin identidad social, se produce un borramiento, una pérdida de la máscara, como símbolo de la pérdida de la identidad. Foucault (2008:4) traza una analogía con esta pérdida en relación a la literatura de la peste, “donde los individuos, amenazados por la muerte que recorre las calles, abandonan su identidad, arrojan sus máscaras, olvidan su estatus y se entregan al gran desenfreno de la gente que sabe que va a morir”.

La máscara como mediadora entre el sí y el mundo, desaparece con la pérdida de la identidad personal, en el momento en el que la identidad como presencia a sí, como responsabilidad del sujeto para responder sobre sí ante los otr*s, es disuelta²⁴. Cuando se pone en práctica la idea de

²⁴ En el ensayo *Womanliness as a masquerade* (1929), Joan Riviere sostiene por ejemplo que la construcción de lo que se llama “la feminidad” puede ser asumida por las mujeres como una máscara, donde la autonomía de un yo individual no es más que una ilusión ya que siempre se está en relación con el otro, donde el otro no constituye aquí una persona o un grupo de personas, sino un sistema simbólico impersonal. (Wright, 2004)
Cito a Riviere: “Womanliness therefore could be assumed and worn as a mask, both to hide the possession of masculinity and to avert the reprisals expected if she was found to possess it — much as a thief will turn out his pockets and ask to be searched to prove that he has not the stolen goods”: p. 33

identidad como constatación de datos biológicos (ej. huellas dactilares, marcas en la retina, genes, gónadas, cromosomas etc.), la máscara también desaparece y con ella la distancia que nuestra persona social y personalidad moral toman de ella.

A finales del siglo XIX, el concepto de identidad se transforma radicalmente en el sentido de que ya no tiene relación con el reconocimiento y el prestigio social de una persona, sino con un tipo de reconocimiento asociado a la criminalística, donde la policía necesitaba identificar a los delincuentes habituales. En los años setenta, Alphonse Bertillon fijó las bases para un sistema de identificación policial basado en datos antropométricos y en la fotografía de filiación que luego pasó a llamarse *bertillonage*. El sistema de clasificación de huellas dactilares comenzó a desarrollarse al mismo tiempo, pero no fue aplicado en forma masiva hasta principios del siglo XX. (Agamben 2011b) La identidad entonces, ya no tenía relación con la persona social ni con su reconocimiento, sino con datos de índole biológica o numérica. La máscara desaparece y la identidad era confiada a algo sobre lo cual no podemos tomar distancia ni relacionarnos de



ninguna manera. Si antes la identidad tenía que ver con formas de reconocimiento social, es a partir de la segunda mitad del siglo XIX que cambia su sentido, de la mano del desarrollo de técnicas policiales para el reconocimiento de sujetos considerados criminales. Como muestra la figura 2, se medían diferentes partes del cuerpo y luego se fotografiaba al sospechoso. Tanto las

fotos como la información biométrica eran volcados en una tarjeta a la que llamaban "retrato hablado", un sistema en el que se describe minuciosamente la fisonomía de las personas.

A principios del siglo XX, se termina por sepultar la idea de identidad relacionada con la persona social para dar paso a un nuevo tipo de identidad que tiene que ver exclusivamente con lo biológico, ligada a un aspecto íntimo de las personas que viene impreso en el cuerpo: las huellas dactilares.

Las otras ya no garantizan nuestro reconocimiento y lo que nos identifica a través de nuestras huellas dactilares, no tiene ya que ver con nuestra personalidad social, es algo de lo

que no sabemos nada, pues constituye un dato biológico aislado. Las técnicas que se aplicaban para las personas consideradas reincidentes o criminales, fueron extendidas hasta nuestros días como dispositivo de control, expandiéndose en todo ámbito de la vida cotidiana, como los transportes, las compras, la educación, la salud, etc. y se comienza a ejecutar un control biométrico absoluto de todas las personas, no solo por temas de seguridad, sino para que los Estados tengan un registro total de sus ciudadanos para la gestión de su vida²⁵.

La mutilación de cualquier potencialidad a través de una ocultación, de un borramiento, deviene en una identidad sin máscara, en un tipo de identidad avalada por elementos con los cuales no podemos relacionarnos, una identidad devenida en dato, como escribe Torras, un "cuerpo ausente" que termina por borrar la relación con nuestra identidad personal:

La relación que mantenemos con el cuerpo ausente, el cuerpo no visible a simple vista, el cuerpo interior, nos aboca al desconocimiento, a la propia extrañeza del yo, constituido por algo que no reconoce. Raramente nos identificamos ante una radiografía de nuestra rótula como sí, en cambio, con mucha más facilidad, podemos saber que son las nuestras esas rodillas de la fotografía. Necesitamos una traducción de lo que las imágenes de nuestro cuerpo ausente dicen: no podemos interpretar tacs, ecografías, mamografías ni siquiera una simple radiografía porque además, como señala Linda Cartwright, no siempre coinciden con la experiencia

²⁵ Con el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, no solo los Estados sino también las grandes corporaciones almacenan información privada o sensible de las personas, así como también datos sobre las operaciones que realizan línea.

sensorial que tenemos del propio cuerpo. (Torras, 2005:79)

Cuando la identidad que el Estado reconoce a l*s sujet*s se basa en una pericia, que Foucault (2008) denomina de doble clasificación, médica y jurídica²⁶, esa identidad convierte a las personas en muertos civiles. De esta forma, el derecho a la libertad de poder expresar y encarnar la identidad propia, pasa a depender de una decisión que tiene que ver con la privación o no de dicho derecho, que paradójicamente es inalienable. Los discursos de estos fallos y pericias, legitimados por la palabra de personas calificadas, son enunciados y adoptados como efectos de verdad.

La identidad no se encuentra escondida en el interior del sujeto ni tampoco reside como verdad absoluta fuera de él. La construcción de la identidad de sí, requiere de la participación de l*s otr*s, y la multiplicidad de relaciones sociales le sirven de soporte. (Sáez, 2007) Agamben pregunta: "Qué significa, en efecto ser reconocidos, cuando el objeto del reconocimiento no es una persona sino un dato numérico? [...] y ¿Cómo es posible comunicar no con una sonrisa o un gesto, no con gracia o reticencia, sino a través de una identidad biológica?" (Agamben, 2011b: 78).

Pensar en la identidad personal, implica pensar también en la identidad sin persona contemporánea. La máscara, como los disfraces, no cubre una repetición bruta y desnuda, no se

²⁶ Por ejemplo, en la mayoría de los países occidentales, las personas trans, requieren de un certificado psiquiátrico y judicial para poder realizarse una operación quirúrgica de cambio de sexo. Ver Platero Méndez (2009), Coll-Planas (2010) y Missé y Coll-Planas (2010)

coloca "encima de" sino que es un elemento constitutivo de la repetición misma, una parte constituyente de la identidad. (Deleuze, 2006) Pero esa identidad no es inamovible ni está cercada por los contornos de la máscara. No hay una última máscara, ni la identidad se inscribe en forma ajena a una identificación colectiva, ni tampoco representa una personificación definitiva. Como planteo en el próximo capítulo, en la construcción de la propia identidad inevitablemente estarán presentes diferentes normas que ya están previamente configuradas para tod*s. Esas normas, conformarán un sistema de dependencia de las instituciones y del Estado, donde la enunciación del género solo remitirá a algunas personas y donde la normalización de los cuerpos considerados ininteligibles, ocupará el foco central.

1.5 ¿Quiénes nos definen?

Como Tiresias²⁷, primero fui una cosa y luego otra. Fui ridiculizado por mis compañeros de clase, convertido en conejillo de Indias por los médicos, palpado por especialistas y calibrado por Don Dinero. Una pelirroja Grosse Pointe se enamoró de mi, sin saber lo que era (También le gusté a su hermano). Un carro blindado me condujo a una batalla urbana; una piscina me convirtió en mito; abandoné mi cuerpo para tomar posesión de

²⁷ De acuerdo con Marie Delcourt (1969:61-62), la única huella que conservó la mitología griega del chamanismo andrógino, es la leyenda de Tiresías. Delcourt compara la leyenda de Tiresías como una interpretación griega de la androginia artificial de los chamanes, en la que el intercambio de vestidos se asocia a la aspiración humana a la perennidad. Según esta autora, los antiguos representaban a Tiresías como un adivino ciego, longevo, y que durante gran parte de su vida fue mujer.

otro: y todo eso ocurrió antes de que cumpliera dieciséis años (Eugenides, 2003).

La identidad de género es una experiencia individual tal como la siente profundamente cada persona y que puede o no corresponder con su sexo biológico, su forma de vestir, su modo de hablar y su sentir corpóreo. Esto no significa que la identidad de género sea un elemento constitutivo y definible de la "naturaleza humana", porque por más que se mire de cerca, con o sin microscopio, no se puede predecir con absoluta certidumbre el sexo ni el género de nadie.

Al no existir una manera inequívoca de predecir o determinar el sexo y el género de ninguna persona, la identidad, tal como se expuso en el capítulo anterior, no puede ser únicamente correlato de datos biométricos ni anatómicos, ni tampoco de factores sociales. Esto no quiere decir que la identidad se desligue del cuerpo ni de la sociedad, por el contrario, las prácticas identitarias no pueden ser reducidas a una unidad de semiosis ni biologicista ni tampoco socio-constructivista, pues la heterogeneidad constitutiva de la identidad, implica un agenciamiento relacional, práxico, corporeizado y dialógico. (Donna Haraway, 1995)

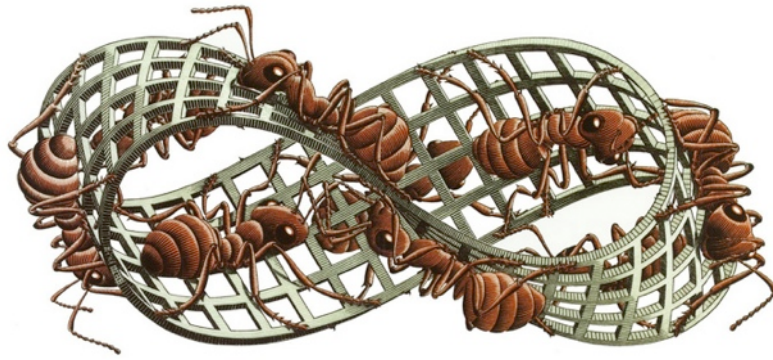


Fig. 3 Fausto-Sterling (2000:41) utiliza la ilustración de M.C. Escher “Banda de Moebius II” (1963), para graficar la propuesta de Grosz.

Elizabeth Grosz (1994), sugiere una metáfora, también citada por Fausto-Sterling (2000:41), en la que propone pensar la

relación entre cuerpo y cultura como si fuese una banda de Moebius (Fig. 3). Grosz, sugiere que debemos pensar al cuerpo como la cara que da al interior de la cinta, y a la cultura y la experiencia, como la cara que apunta al exterior. Si bien la cinta de Moebius tiene una sola cara, su superficie tiene contacto directo con un exterior y con un interior en el mismo plano y sin interferencias.

Otra ilustración muy conocida de Escher, *Manos Dibujando* (Fig.4), puede ayudarnos a representar de forma gráfica como los procesos culturales son (re)escritos por la biología, y cómo la biología es al mismo

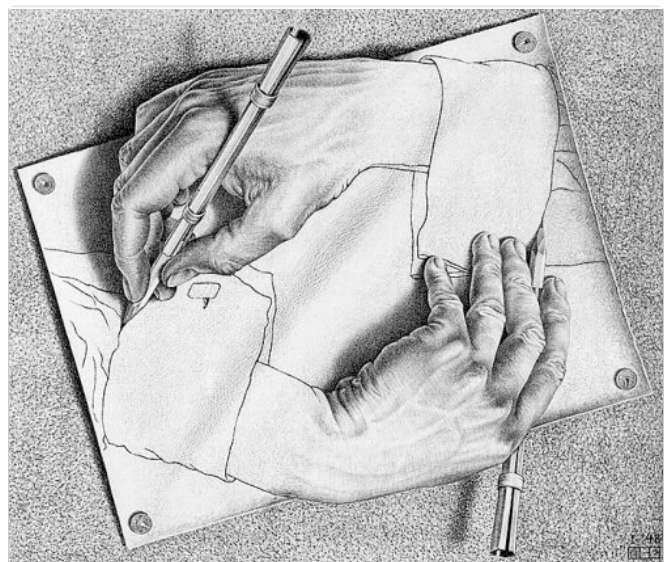


Fig. 4. Manos Dibujando. M.C. Escher. 1948.

tiempo (re)escrita por la cultura. Los procesos biológicos, no

pueden ser sustraídos ni de su entorno, ni de la cultura ni de la historia. (Grosz, 1994) Todos ellos, si bien conformas dimensiones diferentes de análisis, están íntimamente vinculados hasta el mínimo accidente.

En el debate sobre la identidad, siempre han habido tensiones entre lo que se considera opresor-oprimido, igualdad-diferencia, abyecto-hegemónico, pluralidad-individualidad, biología-cultura, entre otros dualismos.

Cuando las personas hablan y escriben reafirmando binomios en sus interacciones sociales, van configurando una función contextual del lenguaje, en el sentido que además de los aspectos que norman a éste y al discurso, esas interacciones van dando un significado particular que termina por configurar nuestras relaciones. La incompatibilidad de un lenguaje y prácticas que excluyen a much*s sujet*s perpetuando el discurso binomial de sexo y género, descubre la premisa foucaultea en la que "el lenguaje no aparece por sí mismo más que en la desaparición del sujeto". (Foucault 2005: 16) Desarticular el binomio hombre/mujer es develar la pluralidad y multiplicidad del cuerpo en relación al autenticado género sexuado, eliminando los riesgos de una semiosis única. El género, lejos de articularse a título de rasgo común y de lo que no varía, debe ser visto como un concepto histórico y político, como una categoría de análisis en la que circulan y se tensan conocimiento y poder.

El género no es construido por uno mismo, sino que es producto de esa tensión constitutiva de toda relacionalidad.

Las normas de género operan en concierto con otras formas de regulación cultural, social y política, incluyendo racismo, nacionalismo, clasismo, homofobia y transfobia, entre otras formas de violencia que determinan brutalmente qué vidas cuentan como inteligibles y cuáles no, atendiendo por lo general a la ley de la buena forma y las buenas costumbres.

Si el cuerpo es el lugar de opresión, esa opresión lo constituye a su vez en lugar de resistencia. Al hablar de

hombres y mujeres, son muchas las nociones que se dan por sentado, así como las características que se atribuyen a cada una de estas esferas constructas de la identidad. ¿Cómo nos situamos dentro de la noción de hombre o dentro de la noción de mujer?, ¿Qué personas son auténticamente masculinas o femeninas?, ¿Cuáles son los elementos físicos, psicológicos y sociales que yo identifico en mí



Baño de un bar en Toulouse, Francia

para definirme como tal?, ¿Son delimitables esas características?, ¿Coinciden esos elementos con las apreciaciones de otras personas que se consideran hombre o mujer?, ¿Qué posibilidades excluyo cuando hablo de la dualidad de género?, ¿Si tengo en claro qué es un hombre y qué es una mujer, entonces cómo defino a las sexualidades

que no concuerdan con las características atribuidas a esos géneros?.

Que el cuerpo como género sea performativo, sugiere que no tiene otro estatus ontológico aparte de todos los actos que constituyen su realidad. Estos actos del cuerpo, crean la ilusión de una categoría de género ordenada y con sus bordes bien puestos, porque es una idea mantenida para los propósitos de regulación de la sexualidad en un marco de obligatoriedad reproductiva heterosexual. (Butler, 1990)

Ante esta imposición genérica, sexual e identitaria doblemente forzada, se niega por un lado, la posibilidad de escapar de esos lugares hacia los cuales se nos envía, rechazar uno o los dos caminos. En los tres volúmenes que componen *La historia de la sexualidad*, (1998, 2005, 2009), Foucault traza una genealogía del dispositivo de la sexualidad, desde la experiencia, desde la correlación dentro de una cultura entre diversos campos del saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad constituida por tres ejes principales, a saber, la formación de los saberes que refieren a la sexualidad, los sistemas de poder que regulan sus prácticas y las formas en las que los individuos se reconocen como sujetos de esa sexualidad. Foucault, analiza las prácticas por las que los individuos comenzaron a prestarse atención a sí mismos, a descubrirse y reconocerse como sujetos de deseo, para descubrir en él la verdad de su ser, caído o natural (Foucault M. , 1998:6), pero nunca nos dice o trata de definir qué es exactamente la sexualidad, sino en su relación con el

poder y el saber, donde a sexualidad no es aquello a lo que el poder teme sino un instrumento por el cual éste se ejerce. (Foucault, 1988:155)

Foucault nos habla de la sexualidad, pero no de la sexualidad en sí misma, sino que más bien, refiere al despliegue de la misma, de cómo el poder la hace visible, accesible, disponible como un canal de deseo en nosotros, un canal a través del cual el deseo puede hacerse expresión.

La sexualidad es manipulada por la circulación del poder y el conocimiento, y el modo en que circulan, que se diseminan por el espacio social y subjetivo, va imponiendo sus efectos en la sociedades, en nuestro comportamiento, en la manera en que pensamos que somos, en la manera en que performamos. Para Foucault, todo está hecho bajo los efectos de ese poder del conocimiento. Tanto Butler como Foucault proponen que la sexualidad es un problema de discurso al que la primera lo va a denominar performance y el segundo conocimiento circulante. Para ambos, el cuerpo tiene un rol central en el sentido que para Foucault, el cuerpo aparece vinculado a la producción de poder-saber y en Butler es el elemento central en el proceso de producción de identidades normalizadas.

Existe un paralelismo entre el cuerpo, biopoder y sujeto foucaulteanos con la propuesta de Butler de cuerpo, performatividad y género, y es que ambas se inscriben en una fuerza normalizadora que se ejerce sobre el cuerpo y "siempre en relación con una supuesta voluntad interna del género" (Pérez Navarro, 2011:95-96), que remite a una naturalización de las leyes performadas de género. Butler dice

que simplemente no puedes *ser* una cierta sexualidad, pero sí *performar* una cierta identidad a través de la imitación, de la parodia, del *drag*, aunque la sexualidad no puede ser totalmente performada. De acuerdo a su propuesta, la pregunta por el inconsciente es la que revela el exceso de significados que produce el cuerpo, que quedan más allá del gobierno enunciativo de todo sujeto. Butler sostiene -tal como se expuso en el apartado *Políticas de identidad: De la Máscara al dato*, es que el ser es muy diferente al ser siendo algo, y que este último, va muy ligado necesariamente a una especie de fingimiento de lo fingido, de una mimesis desviada o de una actuación.

Nuestros cuerpos, en el sentido de sujet*s encarnados, son demasiado complejos para fijar una definición acabada, cerrada u objetiva. Con lo he planteado anteriormente, "sexo" no es una categoría puramente biológica y a la luz de las ideas de hombre y mujer, le sigue una sombra llena de significaciones que no puede apartarse de nuestra ilusión enunciada sobre el género. Definiciones espaciales, temporales, históricas y relacionales, no son identidades inamovibles -esto tendría que ver más con la estrechez de un modelo de identidad que con sus características- y pueden ser no arbitrarias a su contemporaneidad pero sí a la verdad de sus límites y posibilidades.

El papel del lenguaje y del discurso en la sociedad, vale también para el papel del lenguaje y el discurso en la cultura, en las maneras de relacionarse e interaccionar. El cuerpo

sobre el que se esculpen los discursos de género, es modelado muchas veces por procesos de origen imaginativo, que terminan por crearlo. De esta forma, las representaciones semánticas del género en su versión más tradicional, no consiguen otra cosa más que su inhabilitación, su clausura. ¿Cómo podríamos entonces acercarnos a una comprensión más cercana de lo que significa ser hombre o mujer? Empezar por el binomio, empezar por entender lo que queremos deconstruir, pero que cotidianamente reafirmamos en nuestro discurso, con nuestros actos, con nuestra forma de relacionarnos con el mundo y de vernos a nosotr*s mism*s.

Los referentes del discurso hegemónico en torno al devenir sexual, siempre son los mismos, con diferentes matices, pero por lo general encasillados en dos cuadraditos anteceditos por la palabra género, de los cuales hay que marcar uno con una equis: masculino o femenino.

El haber normativo impregnado en nuestros cuerpos, ya estaba previamente preparado para nosotr*s, modelándonos desde el nacimiento, desde el momento en que solo otr*s podían narrarnos, como sostiene Cavarero (2011), desde el momento en que nuestra vulnerabilidad se manifestaba en toda su potencialidad²⁸. La vulnerabilidad nos posiciona en relación con cada otro ser humano e implica un tipo de relación de responsabilidad y dependencia con las instituciones, con el Estado y con l*s otr*s individuos. La naturaleza de la vulnerabilidad humana, debe ser la base del

²⁸ Notas del taller "Cuerpo, memoria y representación: diálogo entre Judith Butler y Adriana Cavarero", desarrollado en la Universidad Autónoma de Barcelona en el mes de Julio de 2011.

reclamo en el que el Estado debe asegurar sus promesas de igualdad y justicia social, para que éstas no sean solo una ensoñación sin futuro.

Desde una mirada foucaulteana, la represión de los cuerpos, no requiere que la agencia de la represión y el objeto de represión sean ontológicamente distintos, ya que la represión es generadora del objeto que reprime. Esta idea culturalmente contradictoria de represión prohibitiva y generativa propuesta por Foucault, desarrollada más adelante en el capítulo *La paradoja de la Resistencia*, hace que la problemática de la "liberación" de los cuerpos, que son "liberados" de la ley paternal, prueba no ser otra cosa más que la asimilación con esa ley, mostrándose aparentemente como subversiva pero operando para la amplificación y proliferación del poder de esa misma ley. Foucault no intenta explicar la miseria sexual a través de la idea de represión, sino en identificar aquellos mecanismos positivos que intentan constituir una red de poder sobre la sexualidad. (Foucault, 1988)

La noción foucaulteana de que la clasificaciones binarias son una estrategia para imponer un orden en las relaciones de sexo y género, nos ayuda a comprender cómo desde el siglo XIX se ha marcado a todos los cuerpos, y en especial al cuerpo intersex como una cuestión médica que había que regular, intervenir y normalizar. (Kerry, 2009) Las fronteras de las categorías de varón y de mujer han existido durante mucho tiempo sin ser cuestionadas, reflejando la extrema

incomodidad que despierta la ambigüedad sexual en nuestra cultura. (Chase, 1998b: 75)

La pertinencia de las decisiones en torno al género, que emergen desde la mirada, de las palpaciones, las copias médicas plasmadas en scanners, radiografías y muestras, se inscribe en los cuerpos de todas las personas, pero en de forma más violenta en los cuerpos intersex, donde el vaivén entre la lógica racional de lo verdadero y de lo falso, sustentada por esas copias y esos modos de ver, se impone ante una lógica de sanación que no hace más que infligir un profundo daño.

Si una vida no es habitable cuando no existen categorías de reconocimiento, tampoco lo es cuando esas categorías constituyen una restricción para la vida que la tornan no viable. (Butler 2004) El reconocimiento de la identidad de género, no puede tener ningún requisito que viole los derechos humanos, ni tampoco pueden mermarse otros derechos por el reconocimiento de uno solo de ellos.

El no ser reconocido, trae consigo un distanciamiento del sentido de pertenencia social y muchas veces es preferible ese extrañamiento al hecho de poder ser inteligible únicamente en virtud de esas normas que oprimen. No solo hay que pensar en cómo los cuerpos intersex son gestionados por las tecnologías de género para encajar en la trayectoria práctica y discursiva heterosexual, sino en la manera en que tod*s somos categorizad*s dentro del binomio y somos configurad*s como sujetos de género desde el nacimiento: “[...] Abrí los ojos. Y en el espejo no estaba yo. Había desaparecido la Mona

Lisa de sonrisa enigmática. Ya no era la chica tímida con el enredado pelo negro sobre la cara, sino su falso hermano gemelo". (Eugenides, 2003)

Mucho se ha escrito acerca del hombre por tradición, por genealogía, por historicidad, por lucha de poderes, por civismo, por fuerza, pero cuáles son las características que hay que tener para pertenecer al ese orden privilegiado. No se trata de borrar la existencia de las categorías hombre o mujer, es reconocer la imposibilidad de fijar sus límites significantes²⁹, de pensar en categorías abiertas que permitan deconstruir o descontracturar al género, es intentar reconocer -como dice Foucault cuando habla de las categorías que conforman el pensamiento de afuera- "las huellas de su recorrido, buscar de dónde proviene y que dirección lleva". (Foucault 2005: 17) No es sólo el género el que está en disputa, es el cuerpo, el cuerpo en disputa. Negar en forma forzada la posibilidad de transgredir la escritura dicotómica de los cuerpos, implica la imposibilidad de negarse a tomar cualquiera o ninguno de los dos caminos bien pavimentados de sexuación que nos ofrecen.

Las formas identitarias asignadas y fijadas como fundamento, refuerzan las estructuras hegemónicas vigentes consagradas bajo un mandato heterosexual, en el que la identidad de género se asume de acuerdo y en relación a la

²⁹ Fausto-Sterling (2000) asegura que uno de los objetivos primordiales de su libro *Cuerpos Sexuados*, es manifestar que etiquetar a alguien como un hombre o una mujer es una decisión social, y que solo nuestra creencia en torno al género puede definir nuestro sexo. De hecho, postula que dichas creencias, afectan desde el vamos a todo tipo de conocimiento producido por la ciencia y que los signos que el cuerpo devela para que nosotros lo atribuyamos a la categoría hombre o mujer vienen modelados por nuestra idea de género.

existencia previa de cuerpos sexuados dicotómicamente. De acuerdo a este mandato, el pene equivale a hombre/macho y vagina, o en su defecto, la ausencia de pene, es igual a mujer/hembra. Si los genitales son los supuestos decisores de nuestra identidad, la experiencia sexuada y vivida de cualquiera quedan revocadas. Al pensar que el sexo describe atributos físicos y que es anatómicamente y psicológicamente determinado, la transformación psicológica del sí, devenida en género no deja lugar para ninguna variación fuera de esas dos categorías.

En suma, el género binario, dentro de un marco heterosexual, está performativamente establecido, fijado por un modo de articulación hegemónica del discurso y las prácticas sociales. La inscripción psíquica como potencia de un proceso físico interiorizado (Beck-Gernsheim, et al., 2001) establece una fuerza de dominación legitimada, oculta y por ello mismo, más efectiva. La lista de los "propios" del hombre -en la acepción más patriarcal o judeo-cristiana de la palabra-, marcará una forma discursiva y de agenciamiento que nos ha de recibir en este mundo, con una vasta serie de elementos que ya estaban configurados para nosotr*s.

1.6 El cuerpo extra-fines

Quizás lo que haga la voluptuosidad tan terrible sea que nos enseña que tenemos un cuerpo. Antes, sólo nos servía para vivir. Después, sentimos que aquel cuerpo tiene su existencia particular, sus sueños, su voluntad y que, hasta la muerte, tendremos que contar con él,

cederle, transigir o luchar. Sentimos (creemos sentir) que nuestra alma sólo es su mejor sueño. Margueritte Yourcenar.

A lo largo de la historia, se han propuesto muchas teorías en torno al cuerpo, y cada cambio de paradigma social y disciplinario, tuvo como correlato un cambio profundo en la forma de pensarlo, de habitarlo, de encarnarlo. Imaginemos al cuerpo en todas estas instancias: lo separaron de la mente, lo anexaron como extensión, lo cosificaron, lo convirtieron en sueño, en máquina, en cyborg, lo capitalizaron, lo universalizaron y lo individualizaron, lo fundieron con su entorno, lo marcaron con bisturíes, lo medicalizaron, lo transformaron en escritura, en texto, en superficies y profundidades, en abstracción, en proyección, en un no lugar, en punto de fuga, en fantasma, lo docilizaron y lo multiplicaron, lo deconstruyeron, lo poseyeron, lo desmembraron, lo sexualizaron, lo fragmentaron, lo politizaron, lo convirtieron en cárcel, en libertario, en indicio, lo tecnificaron, lo corrigieron, lo erotizaron, lo insensibilizaron, lo anularon, lo reemplazaron, lo cosificaron, lo desterritorializaron, lo mataron. Si es tan susceptible de ser definido de múltiples maneras, muchas de ellas incluso contradictorias, ¿dónde están entonces sus límites?, ¿son todos estos agenciamientos los que nos muestran que el cuerpo no puede ser definido? Idas y venires ilustran los desplazamientos ingobernables del cuerpo y cuán difícil es pensar en una categoría tan maleable, permeable, en continuo

cambio y movimiento, tan llena de respuestas, o mejor dicho, tan inmensamente llena de incertidumbres.

Ese cuerpo, que condensa lo singular en lo plural y lo plural en lo singular, es el cuerpo que voy a llamar *extra-fines*. El prefijo *Extra* remite a *fuera de*, y por lo general aparece unido con la base o separado por un guión o espacio. Es esta separación la que le da a *extra* un poder de significación más amplio que el prefijo *ex*, porque amplía sus posibilidades semánticas a otros usos. Si bien su valor primario remite a algo extraordinario, o que no pertenece al campo de lo ordinario, también puede ser pensado en relación a locación -extramuros-, temporalidad -extratémpera- y a intensidad y superlación -extrafuerte, extraordinario-. (Montero Curiel, 1998: 243-255)

Por otra parte, *Fines* refiere a límite en tanto es susceptible de ser transgredido, convirtiéndose en frontera. En topología, por frontera se entiende un conjunto de puntos que pertenecen simultáneamente al espacio interior y al espacio exterior. Tal como he planteado en el apartado *Quienes nos definen*, con el ejemplo de la cinta de Moebius, la construcción del cuerpo también se ve imbricada en la dimensión fronteriza del afuera y del adentro en forma simultánea. Iuri Lotman (1996: 26-28) sostiene que el significado que se le atribuye a la frontera, dependerá de su modo de codificación, y la misma sería una especie de "filtro" donde un texto se traduce a otro lenguaje o lenguajes que se hallan fuera de un campo de acción o de un contexto particular. Ubicarse en la frontera, en esa zona que solo en

apariencias es impenetrable, es pasar de la designación a la expresión de un nuevo y creativo sentido.

Al cuerpo vivido, no se le pueden cerrar sus fronteras, ni se lo puede enajenar, "es el cuerpo donde cada sensibilidad, cada cicatriz, cada estría, cada localización física de las emociones, cada sensibilidad erógena, diseña un mapa totalmente personal que sedimenta como historia". (Maffía en Raíces Montero, 2010:54) En un cuerpo vivido, la frontera es un lugar permeable, un lugar de encuentro, de descubrimiento, interacción e intercambio. L*s otr*s permiten a nuestros cuerpos, la salida del solipismo y expanden nuestra visión de mundo, donde los flujos de diferentes sistemas de símbolos se permeabilizan entre sí, modificando no sólo la manera de ver y pensar al otro sino la comprensión que estos sistemas tienen de sí mismos.

Contrariamente a la razón cartesiana que desvincula al cuerpo de la razón centrándose en el cogito o en la búsqueda de nuestra interioridad, la respuesta, o lo que más se acerque a ella, la encontraremos en el cuerpo propio, aquel que no es reducible a la carne ni tampoco extraño a ella, siendo que lo que sentimos, es la percepción directa del lenguaje que produce el cuerpo, donde éste ya no es el obstáculo que separa al pensamiento de sí mismo y donde el cuerpo vuelve y se reinstala en los dominios del pensamiento.

Como dice Jean-Luc Nancy (2002:2), "no se tiene un cuerpo, sino que se es un cuerpo", pues ni el placer ni el dolor tienen una referencia directa con el cuerpo y sin él no podrían

existir. Es el cuerpo y la complejidad de su vivencia la que nos permite entender este mundo. Lejos de ser una estructura limitada por la piel, el cuerpo es un espacio de territorios imprecisos, receptor y a su vez, productor de sentido, proyectado y proyectante. Sus límites existen en tanto se los pueda transgredir, por lo que pactados performativamente, revelan en una simplicidad nominal (cuerpo) y en la complejidad y amplitud de su (in)especificidad (*extra-fines*), su representación y materialización en un hacerse presente. Presente que remite a un más allá de aquí, al desborde, al desplazamiento, a la exégesis, a la multiplicidad, a l*s otr*s como constitutivos del sí, al afuera como parte del adentro cruzados y filtrados por una frontera semiósica permeable.

Estoy abierto cerrado. Hay allí una abertura por la cual pasa un flujo incesante de ajenidad: los inmunodepresores, los otros medicamentos destinados a combatir algunos de los llamados efectos secundarios, los efectos que no se sabe combatir (como la degradación de los riñones), los controles renovados, toda la existencia colocada en un nuevo registro, barrida de lado a lado. La vida explorada y trasladada a múltiples registros en los que cada uno inscribe otras posibilidades de muerte. (Nancy, 2000)

El cuerpo nos habla de sus constantes cambios y su significado es inestable, discontinuo y siempre en movimiento. Es una conjunción de elementos (in)corporados y también proyectados. Si el mundo es algo que está siendo contemplado, imaginado, pensado, trabajado o mentado, algo sobre lo que se proyecta la conducta del sujeto y que a su vez

modela al sujeto, la diferencia radical entre lo objetivo y subjetivo es anulada. Lo objetivo y lo subjetivo se funden, por lo tanto, toda significación pasa a ser una cualidad corporal, cualidad que constituye la existencia. (Merleau-Ponty, 1977).

Si los resultados de la ciencia son posteriores a una experiencia primaria que tenemos de las cosas, a un tipo de interpretación sobre su estructura, la radicalidad de la diferencia entre lo objetivo y subjetivo se desarma. No se trata de una inexactitud sino de volver algo inexacto al desplazarlo a otro lugar, no a su propio lugar pretendidamente fundante.

El cuerpo proyecta conductas sobre situaciones mundanas y la aparición del mundo se funde con su actividad, donde mundo y sujeto pasan a ser fenómenos de un momento ambiguo, íntimamente ligados. (Deleuze, 2005) Lo que revela un cuerpo vivido no puede ser explicado uncausalmente, pues es justamente en el contexto de ese cuerpo vivido que podemos acercarnos a sus diferentes revelaciones, sin poder nunca desenredar al cuerpo biológico del cuerpo vivido como si fuesen entidades separadas. (Deleuze, 2005)

El cuerpo entonces, es una condición de posibilidad y de sentido que se da en un espaciamento abierto, en una hiancia, en una historia, lo que constituye también la imposibilidad de una separación rotunda entre cuerpo e identidad. (J. L. Nancy, 1992) No hay identidad sin cuerpo y no hay cuerpo sin identidad.

El cuerpo *extra-fines* es poblado por el relato y las descripciones, que únicamente avizoran la potencia de la duda objetiva sobre sí, una forma de diferenciarse que no se aleja totalmente del sujeto del que se diferencia, sino que lo integra como parte de sí. El cuerpo, como silogismo disyuntivo cubre o encubre un lenguaje escondido y como el razonamiento, se bifurca en cada nivel, es una singularidad que absorbe y proyecta multiplicidades, es la pluralidad condensada en singularidad o la singularidad que contiene todas las lecturas posibles de su universo semántico.

El cuerpo *extra-fines* es modelando en forma contingente por el sentido, por las proposiciones, por las categorías, por las palabras, por las normas que lo hacen inteligible y por lo que excede su inteligibilidad, siempre en presentes performados. Ubicarse en sus fronteras, nos ayuda a comprender su diversidad constitutiva.

Las condiciones materiales del cuerpo, remiten a factores de diferenciación social (género, clase etnia, edad etc.) así cómo a la conexión íntima entre el cuerpo y diferentes contextos socio-históricos en los que los cuerpos viven y se modelan. (Esteban Galarza en Villalba, 2011) Su dimensión de agenciamiento, da cuenta de un cuerpo como escribiente y como lugar de escritura, siempre en proceso creador y de ser-creado y modelado, sin poder despojarse de todo intento de inscripción categorial sino a través de su desestabilización y siendo a su vez desestabilizado por ellas.

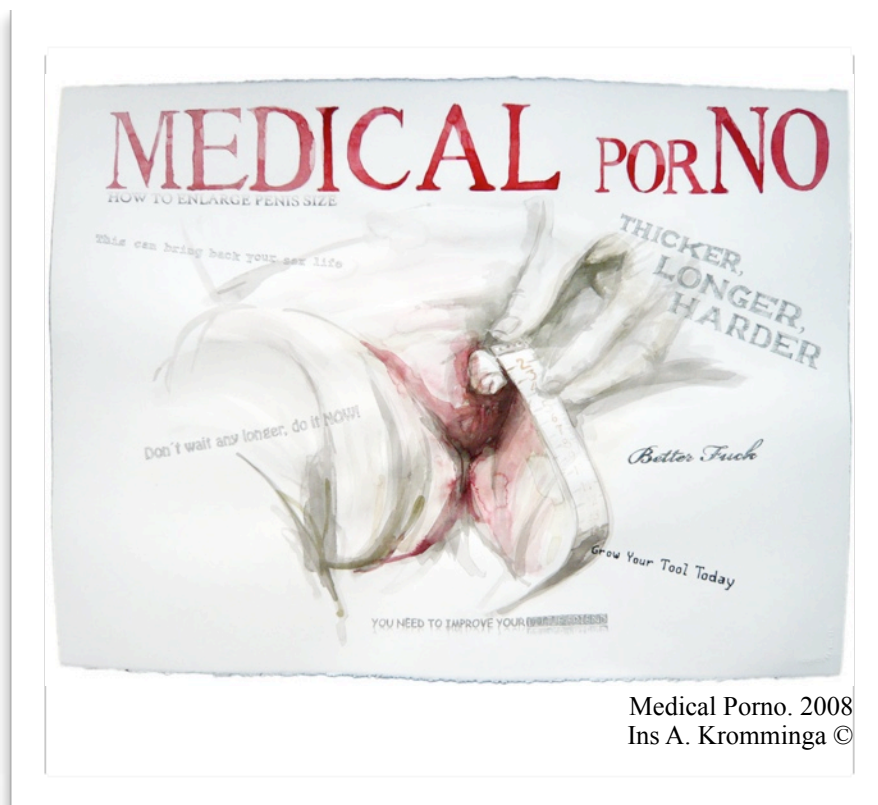
¿qué no calla el cuerpo? Un cuerpo, ¿lo dice todo? ¿Es el cuerpo una evidencia? Hay muchos cuerpos distintos pero nos resistimos a que ninguno escape a ser (de) hombre o (de) mujer: dos únicas posibilidades para una enorme cantidad de materializaciones corporales diversas. O, en realidad, una sola posibilidad en tanto que ese par se presenta como contrario y complementario. (Torras, 2007: 12).

La idea de de la frontera como filtro, nos recuerda a la superficie del cuerpo reventado Artaud (en Deleuze 2005: 119), en el sentido de que ninguna superficie constituye su límite, sino que es el cuerpo esquizofrénico como cuerpo-colador, donde se produce una transformación en profundidad, donde todo es mezcla de cuerpos. Al no haber superficie impermeable, el límite entre el contenido y el continente se deshace, y es en sus pliegues, en sus grietas, en los instantes desgarrados, fluidos, en sus aperturas, donde el cuerpo fluye en su (de)construcción constante. El cuerpo agenciado y su carencia de bordes demarcados son la única posibilidad de conexión e interacción con el mundo, la única posibilidad de acercarnos a su posible comprensión.

Deleuze (2005:12) propone que “todo ocurre en la frontera entre las cosas y las proposiciones” ; el cuerpo *extra-fines* es modelado y mutilado a un lado del espejo para encajar en figuras imaginarias que aparentan ser trazadas con tinta indeleble, y es en la frontera del sentido actual donde el lenguaje descubre el otro lado del espejo , donde el cuerpo funciona como un *ásylos*, como un cuerpo que no puede encerrarse. El cuerpo *extra-fines* atraviesa y cuestiona

cualquier ideología colonizadora de sí, es como una puerta abierta donde cruzan, transitan y mutan todos los intentos de definirlo.

2. La violencia de lo normal en el discurso biomédico



Cuando el escalpelo corta la carne, el primer cuerpo
produce sobre el segundo, no una propiedad nueva,
sino un nuevo atributo, el de ser cortado.

Emile Bréhier

2.1 Profetas del género

En el discurso biomédico y en el discurso que emana de las instituciones y de la sociedad en general, se da por sentado que las diferencias anatómicas tienen como correlato un determinado tipo de sexualidad y de generización. Esta perspectiva esencialista, que Butler (2004) sitúa en la oposición entre naturaleza y cultura³⁰, y su habitual transposición al sistema de sexo y género (Pérez Navarro 2008), perpetúa las formas de marginalización y violencia sobre quienes no se ajustan a dichas premisas, que fueron asentándose performativamente a lo largo de la historia.

En la década del '60 la Universidad John Hopkins creó un equipo que llegó a convertirse en el primer centro médico en ofrecer un acercamiento organizado y multidisciplinario en torno a la intersexualidad. Su objetivo, según Alice Dreguer (ISNA, 2008), era erradicar rápidamente todo signo de intersexualidad después de nacer. Ese proyecto se llamó *Optimum gender of rearing model* y proponía que l*s niñ*s desarrollen una identidad de género "normal" que concuerde con su anatomía tanto como sea posible. Según Dreguer, a mediados del siglo XX, la intersexualidad era vista principalmente como un problema psicosocial, y la mayoría de

³⁰ Sobre la creencia en una diferencia genérica que emerge a partir de una base biológica ver Fausto-Sterling (2000), pág. 176; Callahan (2009), págs. 28-32; Butler (2004). En el apartado *El principio de un cambio* se describe el caso paradigmático de David Reimer, en el que se aseveraba que el género, su expresión y orientación podía ser construido y modelado culturalmente desde cero. Más información sobre este caso, también conocido como John/Joan, puede encontrarse en Butler (2004); Colapinto (2000); Sytsma (2006).

los bebés intervenidos eran reasignados tan “femeninos” como sea posible a través de un entramado en el que participaban la medicina clínica, las prácticas quirúrgicas, la endocrinología, la psicología y por supuesto las prácticas sociales.

El éxito de la operación remitía más a si la asignación sexual había derivado en una funcionalidad y orientación heterosexual que con el bienestar y la salud del paciente. Aunque los textos de este equipo proclamaban una “verdad” y apoyo psicológico consistente, en la práctica muchos pacientes fueron desechados, sin darles el más mínimo apoyo psicológico³¹. (ISNA, 2008)

No fue hasta el año 1960 que los profesionales médicos comenzaron agresivamente a buscar casos de intersexualidad. El psicólogo John Money³², apoyó teóricamente el modelo Hopkins, diciendo que la identidad de género era ampliamente mutable y modelable en la infancia temprana y que la educación era más importante que la naturaleza. Money, justificaba sus intervenciones experimentales de reasignación de sexo, basándose en su teoría de “la ventana del tiempo”, en la cual proponía que la identidad de género es indefinida hasta cierta edad -entre 6 meses y dos años después de nacer-, por lo que podría ser reeducada si es que la anatomía

³¹ La información acerca de la historia del movimiento intersex, fue extraída y traducida del sitio web de la Intersex Society of North America, que ahora funciona como un archivo histórico electrónico, ya que ISNA dejó de existir como tal en el año 2008 con la creación de una nueva organización llamada Accord Alliance. Información completa disponible en: <http://www.isna.org/faq/history>. Consultado por última vez el 12 de Mayo de 2012

³² El caso referente e inspirador de los protocolos médicos que se siguieron aplicando por décadas, y que siguen aplicándose, es el conocido como “John/Joan”, que sentó precedente para la realización de intervenciones quirúrgicas con el objeto de asignación sexual a miles de bebés cuyos genitales no coincidían con los estándares médicos considerados para el sexo masculino y femenino. Ver Colapinto (2000)

del recién nacido era inequívocamente reasignada como femenina o masculina dentro de ese espacio de tiempo³³. Esta teoría, en principio fue bienvenida por las feministas de los años sesenta y establecía que el sexo era un asunto de la biología y que “el género representaba las fuerzas sociales que modelaban la conducta”. (Fausto-Sterling, 2006: 18)

Estos planteamientos distaban ampliamente de lo que podría ser una teoría general o universal del desarrollo psicosexual. En 1965 el doctor Milton Diamond, proponía otra manera de abordar el desarrollo del comportamiento sexual, en la que el factor decisivo eran las hormonas y no el entorno. Para él las hormonas incidían en una fase muy temprana en la organización del cerebro. Con ello, Diamond proponía un modelo de predisposición psicosexual. Hasta los años 70, Diamond publicó varios artículos enfrentando las teorías de Money, en los que continuaba sosteniendo que la naturaleza impone límites a la identidad y orientación sexual, y que los roles sociales se formulan dentro de los mismos.

A modo de referencia contextual, en esta década, los acontecimientos del '68 demostraron que había un nuevo sentido, en el que se podía ver al mundo de diferentes maneras, que habilitaba formas de comportamiento diferentes y al mismo tiempo válidas. Los movimientos de liberación étnicos, políticos y sexuales, eran vistos como el logro de la era moderna de una libertad personal sin restricciones, pero al

³³ Sobre las teorías y experimentos del Dr. Money ver: “The Gender Theories by Prof. Dr. John Money violate Human Rights” en Veith & Wulmstorf (2010:21) p. 21; Callahan (2009:30) y Sytsma (2006: 23) y el capítulo *El Movimiento Intersex* de esta investigación doctoral.

mismo tiempo, era el síntoma de la utopía de la búsqueda de verdades absolutas³⁴. Si la era moderna se caracterizó por un descubrimiento del sí, la postmoderna por su desintegración. (Judith Butler en Beck-Gernsheim, E.; Butler, J.; & Puigvert, L. 2001)³⁵.

En el año 1970, el psiquiatra Bernard Zuger ponía en cuestionamiento los preceptos de Money por la insostenibilidad de que el sexo inculcado se imponga sobre las influencias de "cromosomas, gónadas, hormonas y genitales internos y externos en la determinación de la identidad de género" (Fausto-Sterling 2000:88-92). Diversos informes sobre el rechazo al sexo asignado tuvieron amplia difusión por aquellos años, sin embargo y desde entonces hasta el día de hoy siguen existiendo protocolos médicos alrededor del mundo que utilizan las premisas de Money y sus precursores en torno al manejo médico de la intersexualidad.

Hoy en día tod*s somos forzados a ser "verdaderaente hombre" o "verdaderamente mujer" desde que nacemos, y su constatación médica remite fundamentalmente a un estándar arbitrario que se basa en el tejido gonadal y en la apariencia exterior de los genitales, como los decidores de una única verdad. Cito a Torras (2009) "Así, el cuerpo muestra signos y apunta señales; se convierte en un texto que se lee en busca de un significado - uno solo- un significante que es posible

³⁴ Jeffrey Deitch, Post Human Exhibit Catalog Essay 1992-93. Consultado el 22 de Agosto de 2011 en: <http://www.artic.edu/~pcarroll/PostHuman.html>.

³⁵ Judith Butler plantea en este texto la importancia de retomar el discurso de la razón olvidado por la postmodernidad, para poder desde una crítica democrática radical deconstruir sus categorías.

satisfacer con una adecuada exégesis avezada, experimentada, erudita”.

Esa verdad médica, erudita, implica también que la persona deberá actuar como la norma heterosexual lo exige para el sexo asignado. Cuando el cuerpo de un neonato no se ajusta a las normas de ese estándar, esa imposición, puede transformarse en otra, aún más brutal.

2.2 De la patología a la inviabilidad social

A aquellos cuerpos que se sitúan fuera del orden cultural dominante binomial, la medicina los sigue considerando patológicos. Tal es el caso de la nomenclatura utilizada por manuales médicos como Trastorno de identidad Sexual (TIG)³⁶, o Desordenes del Desarrollo Sexual (DSD) para el caso de las personas intersex. Zoltana, escritora freelance, periodista, artista, fotógrafa y poeta, autora y blogger de Zolliies-Spot, rechaza tajantemente el término DSD:

I want it known, here and now, that I do not have a "disorder". The so-called experts nowadays are saying that individuals born with intersex conditions have a Disorder of Sex Development "DSD". Like Lady Gaga says, I was born this way: as I was meant to be. I don't think I am disordered in any way. This is the way I have been since birth and do not like using the DSD terminology! There, I said it. I am so tired of labels and

³⁶ Tanto en el CIE-10 (Clasificación Internacional de Enfermedades de la Organización Mundial de la Salud) como en el DSM-IV-R (Manual Diagnóstico y Estadístico de Enfermedades Mentales de la Asociación de Psiquiatría Norte-americana), la transexualidad es considerada como un “trastorno de identidad sexual”.

do not like being clumped together under the umbrella of DSD. I prefer, if I have to explain anything, to say I was born intersex rather than say "Oh, I have a DISORDER OF SEX DEVELOPMENT." Fuck that! I am a HUMAN BEING. How about that?! My sex is fine! I can get down and sexual with the best of them. My sex is GOOD! How about that?! I feel like I am evolving into someone that can think for themselves and am tired of having others tell me what I am. I don't want to have to explain anything. Like having to come out and disclose to others that I am different. That I am intersex. So fucking what?! I'm just like everyone else. Again, I am a HUMAN BEING! So how about the whole range of human spectrum being DISORDERED in some way or another? We are all fucked up in some way, right? Don't lie.

Dichas clasificaciones medicas son rechazadas por movimientos como *Stop Trans Pathologization*, en cuyo manifiesto³⁷ denuncian la psiquiatrización como "la practica de definir y tratar la transexualidad bajo el estatuto de trastorno mental", que a través de las instituciones médico-psiquiátricas controla las identidades de género. Tanto los protocolos médicos en relación a la transexualidad como a la intersexualidad tienen en común el objetivo de normalización binaria de cuerpos e identidades.

En el momento de nacer un bebé intersex, el protocolo médico más habitual, según Preves (2002:530), es decirle a los padres, que los genitales del infante no se encuentran aún plenamente desarrollados. Luego se discute a través de una miríada de diagnósticos médicos qué factores se deben tener en cuenta para decidir y luego asignar el sexo más que

³⁷ Disponible en versión electrónica en <http://www.stp2012.info/old/es/manifiesto>. Consultado el 15 de Diciembre de 2011.

consideran más apropiado, niño o niña. El comité que toma la decisión, puede estar compuesto por endocrinólogos, pediatras, urólogos, cirujanos, psicólogos o “expertos” en género, entre otros, aunque hay veces en que los hospitales no cuentan con equipos especializados para tales fines.

Iain Morland, académico y activista intersex³⁸, identifica dos factores por los cuales el manejo médico intersex sigue utilizando los mismos protocolos de intervención. Por un lado, la combinación imaginativa del determinismo clásico psicoanalítico y la psicología del ego³⁹, donde la inquietud por los genitales exteriores y la resolución de un conflicto psicosocial, fueron los resultados de dicha combinación; y por el otro, el humanismo científico de mediados del siglo XX, el cual figuró de forma demasiado optimista, la plasticidad del género, etnicidad y “educabilidad”⁴⁰ como partes esenciales del ser humano.

La asignación quirúrgica del género, parecía por lo tanto, ejemplificar la naturaleza humana, porque proponía que los seres humanos no tienen una naturaleza particular. De este modo y otros, el modelo tradicional de tratamiento intersex, va a resumir diferentes formas de entender el sí (*self*) en el mundo occidental. Para Morland (2009b:195), este modelo ha

³⁸ Sitio web oficial de Iain Morland <http://iainmorland.net> . Consultada por última vez el 13 de Junio de 2012.

³⁹ Para el determinismo clásico psicoanalítico los genitales deben estar en un cierto lugar y “verse” para que la diferencia psicosexual pueda ocurrir, y para la psicología del ego, el tratamiento clínico puede mejorar el conflicto entre el sí y el cuerpo y en consecuencia entre el individuo y la sociedad.

⁴⁰ Si bien esta palabra no existe en castellano, la traduje de “educability” que remite a la habilidad o potencialidad de una persona de ser educada.

actuado como un “pulpo ideológico” que le ha caído bien tanto a conservadores como a progresistas⁴¹. Cuando se habla sobre modelos del manejo médico intersex, no se está refiriendo a un único y homogéneo tipo de protocolo, sino a diversas formas y procedimientos que en muchos casos, menoscaban los derechos básicos y fundamentales de las personas intervenidas.

Está claro que el ámbito biomédico no es el único en cuestión a la hora de pensar sobre el tratamiento asimétrico que opera en los diferentes cuerpos/géneros reafirmando las nociones del binario hombre/mujer y sus correlatos masculino/femenino, como las únicas posibilidades de expresión de identidad y de género, y posible funcionalidad de los cuerpos. La suscripción a esta lógica está presente en las instituciones y en las relaciones sociales, e implica una dinámica del capacitismo que tiende a pensar el cuerpo en base a una estética de la funcionalidad que supone y deviene en una estética de la disfuncionalidad. (Landa, 2011)

Ya desde la época clásica, las mujeres por ejemplo, no podían reemplazar con ningún órgano de su cuerpo al pene, y el clítoris tampoco podía exceder cierta medida para no convertirse en ese reemplazo o confusión de competencias. Estas formas de normalización estético-funcionales emergen también de forma más disimulada o naturalizada desde ámbitos como lo son el Estado, las instituciones, la jurisprudencia y las prácticas sociales cotidianas. Pero es desde la medicina donde la legitimación del discurso binomial

⁴¹ La traducción es mía.

(hétero)sexista⁴², que aparenta estar muy justificado bajo el precepto de que nadie puede quedarse sin género o fuera de él, o por la presunción de una inminente discriminación a la diferencia intersex. (Cabral & Benzur, 2005)

De acuerdo a Holmes (2008), los protocolos médicos siguen dando por sentado que la intersexualidad tiene su correlato en una inviabilidad social. Esa imposibilidad de mirar a un bebé intersex como a una persona, emana primera y básicamente no de la apariencia del neonato, sino de su propio discurso, que luego influirá y dará forma a los puntos de vista que sus progenitores o apoderad*s van a adoptar a la hora de decidir si intervenir o no.

2.3 La (in)felicidad de la técnica

Algunos médicos y miembros de comités de bioética, incluso en la actualidad, asumen que no alterar los cuerpos de l*s bebés intersex a través de intervenciones quirúrgicas tendrá como resultado la infelicidad y aislamiento social del sujet*. La idea de que la infelicidad humana pueda eliminarse a través de algún tipo de tecnología, toma lugar no sólo en el ámbito de la clínica, sino en un contexto social más amplio en el que se implican fuerzas de consumidores, distribuidores y fabricantes de tecnologías médicas. (Holmes, 2008:170)

⁴² La noción de discurso sexista deriva principalmente de Lakoff (1975), que aunque no utiliza el término en su trabajo *Language and Woman's place*, sostiene que hay una ideología pervasiva que tiende a degradar, marginalizar y excluir a las mujeres. (Lee, 1992).

Como se discutió en los capítulos anteriores, existen muchos casos en los que esas intervenciones no responden a temas puntuales de riesgo vital, sino a la obediencia a una normalización sexual con un visto bueno de un comité de bioética⁴³, que discute en qué casillero poner la equis, basándose en modelos reproducidos de la constitución fisiológica de nuestro sexo y donde –retomando una cita de Goethe- lo que no se ha dibujado, no se ha visto, como si más allá de la marcación binaria no hubiese existencia posible.

Preguntado por un periodista por qué la práctica estándar asigna el 90% de los niños intersexuales como mujeres (y refuerza quirúrgicamente la asignación mediante el recorte o el retiro del clítoris), un prominente especialista quirúrgico razonó: "usted puede hacer un hueco, pero no puede construir un palo" (Hendricks, 1993).

La crítica al modelo paternalista, misógino y homofóbico del manejo médico intersex muestra cómo los protocolos médicos tradicionales privilegian los genitales masculinos y las relaciones heterosexuales, en particular a través de la asunción que la penetración pene-vagina es fundamental en el contexto del esperado matrimonio heterosexual.

Testimonios en primera persona de quienes fueron sometidos a estas prácticas y de defensores de pacientes, han sostenido largamente estas críticas a las prácticas médicas (ver entrevistas 1,2,3 y 4 en Anexo). Esto parece ser una

⁴³ El término bioética fue introducido en la literatura médica por Potter en 1971, quien la define como la disciplina científica que estudia los aspectos éticos de la medicina y la biología en general, así como las relaciones del hombre con los restantes seres vivos.

clara narrativa de contestación y cambio subsecuente que emerge sobre el manejo médico de la intersexualidad. En otras palabras, hemos aprendido “lecciones de los intersex”, como escribe Suzanne Kessler, inicialmente acerca de géneros y gónadas, pero también acerca del significado y ética del cuidado del paciente (Iain Morland, 2009b:191).

La siguiente cita, corresponde a una carta enviada a la revista médica *The Lancet*, en respuesta a un artículo⁴⁴ publicado por esta misma revista, en el que se sostiene en base a un estudio con pacientes intersex, que la función sexual puede verse comprometida y dañada a causa de las intervenciones quirúrgicas feminizantes:

Las operaciones feminizantes, incluyendo las modificación del clítoris, pueden acarrear efectos adversos. De todos modos, sería *naive* pensar que el desarrollo armónico y sexual es únicamente posible a través de la preservación del clítoris. En muchos casos, la genitoplastia feminizante no difiere de operaciones cuyo objetivo es corregir malformaciones, siendo que intenta reestablecer la anatomía y su funcionalidad tan cerca de lo normal como sea posible (Tovar, 2003)⁴⁵.

Los resultados del estudio indican que de las 39 personas adultas que participaron en él -todas ellas intervenidas quirúrgicamente al corto tiempo de nacer-, 28 reportaron ser

⁴⁴ (Minto, Liao, Woodhouse, Ransley, & Creighton, 2003)

⁴⁵ La traducción es mía del siguiente original: “Feminising operations, including clitoral modifications may have untoward effects. However, it would be naive to think that normal and harmonic sexual development is only possible by clitoral preservation. In many respects, feminising genitoplasty is no different from operations aimed at correcting malformations, since it aims to re-establish anatomy and function as close to normal as possible” (Tovar, 2003).

sexualmente activas, pero todas ellas con dificultades sexuales. Las 18 mujeres a quienes se les practicó cirugía de clítoris, mostraron un alto rango de insensibilidad (78%) e inhabilidad para alcanzar un orgasmo (39%) con respecto a quienes no fueron sometidas a intervención quirúrgica (20%). Tovar argumenta que una genitoplastia no es tan diferente de cualquier otra intervención cuyo objetivo sea corregir una malformación para reestablecer la anatomía y funcionalidad. Más allá de los números estadísticos que muchas veces no son representativos sino solo dentro de una pequeña población⁴⁶, ante su consideración emerge la pregunta fundamental de cuáles son los parámetros que miden el “*close to normal at possible*” (lo más cercano a lo normal posible) y bajo qué criterios y prioridades se fijan⁴⁷.

La funcionalidad heteronormativa y misógina mujer-penetrada / hombre-penetrador, parece primar ante la capacidad -por citar un ejemplo- de sentir placer, de poder tener sensibilidad plena en los genitales, de tener derecho a decidir sobre el propio cuerpo. La categoría de lo anormal no está fijado aquí en relación a una patología o a una enfermedad, sino en relación a un desequilibrio de ciertas

⁴⁶ En diversas publicaciones en torno a la intersexualidad, se utiliza como referencia el dato estadístico en el que uno de cada dos mil bebés nace intersexual. Según Curtis Hinkle, fundador de la Organización Internacional Intersexual, “Sería más exacto indicar simplemente que en hospitales, con equipos de asignación de género, 1 de cada 2000 bebés nacen con órganos genitales que son tan atípicos que el médico que atiende solicita la ayuda de los especialistas en el equipo para asignar un sexo. [...] Una estimación más exacta es dada por Sharon Preves que ha investigado el asunto de la intersexualidad muy a fondo. Según Preves, “la frecuencia podía estar cerca del cuatro por ciento de alta”. (Hinkle, p. 3). La versión en español se puede encontrar en <http://www.intersexualite.org> Consultado el 5 de marzo de 2011

⁴⁷ Desde el punto de vista biológico, y en términos generales, los productos del proceso evolutivo no pueden clasificarse de una manera monosémica, ya que hay diversas maneras defendibles de hacerlo. Acercarse a la mejor manera dependerá de los propósitos de la clasificación como de las características de los organismos en cuestión. (Dupré, 1993:57)

normas simbólicas, que sin llegar a ser patológico, no funciona como lo estipulado dentro de los parámetros de lo normal para el discurso hegemónico⁴⁸, donde el placer y el deseo pareciera ser que no tienen ninguna relevancia, o si la tienen, no es prioritaria.

En los saberes y prácticas biomédicas en torno a la designación y la diferencia sexual, lo importante es el control de lo que es o no es inteligible en ese marco: al haber dos gónadas (ovarios y testículos) solamente pueden haber dos sexos y dos tipos de roles genéricos, cuyo fin no puede ser otro que el de la perpetuación de las prácticas heterosexuales y la reafirmación del sistema de familia nuclear (Maffía, 2003).

El discurso biomédico en relación con la asignación de sexo tiene como foco central a los genitales, los cromosomas, las hormonas y las gónadas, pero el énfasis en la apariencia de los genitales y una perspectiva de vida heterosexual en la vida adulta. La atención en los genitales es tan grande que existen medidas codificadas tanto para considerar a un clítoris como normal (no más de 0,9 cm.) y un pene como normal (no menos de 2,5 cm.)⁴⁹. Como lo indica la figura N° 5, si el clítoris de una niña es mayor al aceptado por esa codificación, se practica una clitoridectomía, si el pene es menor a la

⁴⁸ ver Foucault (2008: 284)

⁴⁹ La creación del falómetro se atribuye a Kiira Triea, quien fue una de las primeras integrantes de la *Intersex Society of North America*. Esta herramienta ha sido ampliamente divulgada por el movimiento intersex y por la producción académica, como una crítica a la osesión médica en la que el clítoris debe medir menos de 0,9 cm. y el pene más de 2.5 cm. En 1997 fundó la *Coalition for Intersex Support Activism & Education* (CISAE).

codificación estipulada, por lo general, se le practica una vaginoplastia, pues la mayoría de l*s niñ*s intersexuales son asignados como mujeres (Preves, 2002: 530).



Fig. 5. Falómetro

En otro artículo publicado por la revista *Journal of Pediatric Surgery* (Lima et al. 2010), sobre un estudio basado en 34 años de experiencia en vaginoplastias a niñas y adolescentes; uno de los factores por los que se ha medido el resultado del estudio considerado "exitoso", es que de los 47 pacientes intervenidos, 18 son sexualmente activos, sin advertir si la actividad sexual está exenta de problemas debido a las mismas intervenciones quirúrgicas.

Otra razón por lo que se califica a los resultados del estudio como "excelentes", es que solamente una persona murió debido a problemas endocrinos, 17 casos presentaron complicaciones como necrosis vaginal -con su correlato en una nueva intervención-, un absceso abdominal por lo cual la persona debió someterse nuevamente a una intervención quirúrgica, y 12 personas más que también necesitaron una nueva intervención o más por problemas como prolapso

vaginal, obstrucción intestinal, entre otros. Uno de los factores más llamativos que consideraron para medir el éxito de las intervenciones, es que cuatro de los pacientes se han casado. El casamiento heterosexual se mide como constitutivo y garante de una normalidad que asegura el buen vivir de las personas. Es así como para la medicina, el devenir heterosexual es una prueba positiva de resultados quirúrgicos exitosos.

En ninguna de las razones para calificar los resultados del estudio se incluyó por ejemplo, como variable al placer. En el borramiento del placer y del deseo, enmarcados en una ilegalidad biomédica, las categorías son administradas por quienes dan nombres a las cosas, legitimando su control y centrándose desmesuradamente en un solo tipo de relaciones de género. Estudios médicos como los que se citaron, se enfrentan a una parcialidad crítica y analítica debido a creencias que están profundamente arraigadas, como si las categorías hombre y mujer fuesen categorías indiscutibles.

Un estudio publicado en *Journal of Urology*, de la *American Urological Association* titulado "Actitudes de personas adultas intersex 46xy hacia las políticas de manejo clínico"⁵⁰ de Meyer-Bahlburg et al. (2004), concluye que la mayoría de los pacientes encuestados en el dicho estudio (32 hombres y 40 mujeres entre 18 y 60 años), parecían estar satisfechos con su género y sexo asignado y no apoyaban mayores cambios en las políticas actuales de manejo médico

⁵⁰ La traducción es mía del título original "Attitudes of adult 46,XY intersex persons to clinical management policies"

intersex, mientras que una "significante" minoría no estaba satisfecha y reclamaba cambios en los protocolos médicos.

Cuando las estadísticas resultan racionalizadas bajo el precepto de que una mayoría tiene más valor que una minoría, son un arma poderosa para legitimizar ideologías, que luego son interiorizadas por la sociedad y encarnadas en la práctica. Al pie del mismo artículo, hay un comentario del editor, en el que afirma que los autores encontraron algunas debilidades en el estudio, como que el número de las personas encuestadas fue muy bajo y que todas ellas fueron atendidas en el mismo centro médico. Por otro lado indica que hubo un alto número de personas que no participaron, habilitando el cuestionamiento sobre qué tan representativos son los resultados y por ende, las conclusiones expuestas.

En la actualidad, existe un vasto número de estudios que indican que las personas adultas que fueron intervenidas cuando niñ*s, rechazan la intervención o las intervenciones que les han hecho por sus múltiples efectos físicos y psicológicos profundamente dañinos. (Beh y Diamond, 2004; Boyle, 2002; Colapinto, 1997; Diamond, 1997; Kipnis & Diamond, 1998; Wilson & Reiner, 1999) Antes de que las personas intersex empezasen a hablar y a protestar sobre las consecuencias vividas debido a al manejo médico de la intersexualidad, a la medicina se la veía como una vía para mejorar a través de una intervención restaurativa y como un tratamiento que debe acompañar la medicalización intersex.

Holmes (2008) considera que los procedimientos actuales de la medicalización intersex no corresponden con ninguna de

esas justificaciones, ni de restauración, ni de tratamiento. Según este autor, los médicos tienden a pensar que el objetivo de activistas intersex es el de que los niñ*s sean criados sin un claro sentido del género. Más allá de esas posibilidades, los activistas intersex no sugieren que l*s niños sean criados sin una identidad de género sino que lo que proponen algunos grupos de activistas intersex es que las personas intersex puedan expresar sus propios deseos y necesidades, lo cual va vinculado estrechamente con las nociones de elección y libre albedrío.

Ante las justificaciones mencionadas, y planteadas desde el ámbito médico por Eric Parens (1998) en los que describe las intervenciones quirúrgicas como procedimientos de reparación, Holmes (2008) explica porqué ninguno de sus motivos puede ser aplicable al caso de las intervenciones intersex. Primero porque no pueden ser de reparación ya que los diagnósticos fallan en determinar con exactitud qué es lo perdido, qué es lo que falta al bebé intersex y más aún, porque las experiencias de adultos que fueron intervenidos son de daño más que de reparación. Holmes da el ejemplo paradójico de la regulación de la medicalización intersex en Canadá, en donde en un infante intersex, los "procedimientos correctivos", son cubiertos por el seguro social de salud y son considerados de urgente necesidad, mientras que para un adulto la cobertura pública no se aplica, bajo el precepto de que como adultos, las decisiones de los pacientes transexuales de intervenirse quirúrgicamente, no tiene relación con una

necesidad médica sino como un procedimiento restaurativo. (Holmes, 2008)

Al romper el silencio médico, un silencio que ocultaba historias clínicas de sus pacientes, que realizaba operaciones sin consentimiento informado, que ocultaba en definitiva elementos constitutivos de una vida, se dio el primer paso para vislumbrar que lo que había que cambiar no eran los cuerpos, sino los tratamientos médicos (Sytsma, 2006:331). Así surgió el movimiento intersex, a partir de las voces de las mismas personas afectadas por estas prácticas.

2.4 El sexo y el género como trampa

[...] Pero empezaba a entender algo de la normalidad. La normalidad no era normal. No podía serlo. Si la normalidad fuese normal, nadie se preocuparía de ella. El mundo podría quedarse tranquilo y dejar que la normalidad se manifestase por sí misma. Pero la gente tenía dudas sobre la normalidad, y sobre todo los médicos, que no estaban seguros de que se manifestara como era debido (Eugenides, 2003:568).

A pesar de la cuantiosa evidencia en contra de las intervenciones cosmético-quirúrgicas a bebés intersex, en la actualidad muchos manuales de tratamientos médicos siguen aconsejando este tipo de intervención en sus protocolos. Los

profesionales por lo general no solicitan interconsultas con especialistas en género (Hinkle y Raíces Montero en Raíces Montero, 2010) y confunden en muchos casos el sexo, con la identidad de género y la orientación sexual. Lo cierto es que no es posible predecir qué camino tomará el deseo en la pubertad, pues tanto el sexo como nuestra expresión y orientación de género no son solamente construcciones sociales, sino que intervienen innumerables e indefinibles factores en su conformación siempre en devenir. Si toda persona se identifica “donde su subjetividad se ve mejor representada” (ibídem:46), no es posible apoyar las cirugías cosméticas genitales de reasignación de sexo a bebés intersexuales si esa asignación no tiene que ver con problemas de riesgo a la salud, si esa reasignación no puede ser solicitada, si esa reasignación se practica sin consentimiento informado, sin que la persona a la que quieren intervenir tenga voz ni voto en las decisiones que se toman sobre su cuerpo.

Los médicos deben reconocer las variaciones sexuales y deben fundamentalmente, escuchar a quienes pueden dar testimonio de las consecuencias e implicancias de sus procedimientos, a sabiendas que en numerosos casos, ese riesgo adviene después y a raíz de la intervención ⁵¹. Tanto desde la perspectiva de activistas y organizaciones intersex y

⁵¹ Sobre las consecuencias de los tratamientos intersex a partir de diferentes tipos de discursos, ver por ejemplo: Diamond & Sigmundson (1997), Chase, 1998a, I. Morland (2008, 2009a), Holmes (2008), Cabral & Benzur (2005), Cabral (2009), Gregory Flor (2006), Preves, (2002:532).

aliados como desde la perspectiva del discurso biomédico hegemónico acerca de la medicalización de la intersexualidad, se observa que o no existen o hay un mal uso de las estadísticas sobre la ocurrencia de nacimientos intersex y de cirugías cosméticas a quienes nacen con genitales que no corresponden con la construcción histórico-cultural asignada para hombre o mujer. (Fausto-Sterling, 2006; Hermer et al., 2010)

Según el artículo "*A moratorium on intersex surgeries?: Law, Science, Identity, and bioethics at the crossroads.*", publicado por Hermer et al. (2010), hay diversos casos clínicos en los que se hace necesaria la remoción de las gónadas debido al significativo aumento de riesgo de cáncer la persona posee gónadas disgenéticas, o testes retenidos en el abdomen, mientras que la *American Academy of Pediatrics*, recomienda expresamente retener las gónadas⁵² cuando puedan llegar a ser fértiles y o retienen alguna función endocrina⁵³. Luego afirma:

⁵² "All female infants virilized because of CAH or maternal androgens are potentially fertile and should therefore be raised as girls, that it is advantageous to retain a gonad appropriate to the assigned sex if it is likely to function adequately, and that, while the incidence of tumors is increased in histologically normal undescended testes, particularly those residing in the abdomen. A case can be made for retaining such a testis in patients with mild androgen insensitivity, true hermaphroditism, or mixed gonadal dysgenesis provided biopsy results show normal testicular tissue, the testis can easily be brought down into the scrotum, and the patient can be kept under long-term observation". *Comitee on Genetics* (2000:41)

⁵³ La traducción es mía.

[...]aún, las niñas con Hiperplasia Adrenal Congénita⁵⁴ (HAC) no clásica, tienen genitales que lucen típicamente femeninos al nacer. Ellas, no son candidatas para cirugía, ya que sus genitales son los normales para una chica, bajo los estándares de cualquiera” (Hermer et al., 2010: 259).

Vale preguntarse, ¿cuáles son los estándares de cualquiera? El reconocer las variaciones corporales y sexuales implica rupturas de paradigmas, de discursos, de prácticas y de costumbres. Implica también reconocer que ninguna persona es más o menos humana que otra por tener una configuración anatómica estándar o no.

La supervivencia no puede construirse en base a escoger siempre el menor de los males, sino que debe transformarse en la experiencia de poder transitar una vida digna y vivible. Los profesionales médicos, toman decisiones que afectan en mayor o menor medida, para bien o para mal, la calidad de vida de sus pacientes. Estas decisiones, al estar regidas muchas veces por protocolos muy arraigados, basados en constructos imaginarios, en principios provenientes desde la misma disciplina médica, y formulados por los propios médicos, deben abrirse a la participación de otros saberes, que tomen en cuenta las experiencias de diferentes personas y profesionales y que ofrezcan una mirada crítica a las

⁵⁴ La Hiperplasia Adrenal Congénita conocida también como síndrome adrenogenital o como deficiencia 21-hydroxylasa, cubre un rango de desórdenes heredados de la glándula adrenal. Puede afectar tanto a niños como a niñas. A las personas con Hiperplasia Adrenal Congénita sufren una falta parcial o completa de una encima que ayuda en la producción de cortisol y aldosterona. Bajo estas condiciones las glándulas adrenales producen un nivel mucho mayor de andrógenos, lo que causa que diversas características consideradas masculinas aparezcan tempranamente (Callahan, 2009:177). La traducción es mía.

características propias de las prácticas actuales de la medicina. Como sostiene Hinkle, muchas veces “cuando se abordan temas de género y medicina, no se está hablando de ciencia, sino que se está hablando de pensamientos mágicos, supersticiones y dogmas⁵⁵”

2.5 El quirófano como síntoma social

En una carta titulada "*Intersex, the structural unconscious and clinicians*" , Morland (2004) refiere a que cuando se justifican operaciones quirúrgicas a bebés intersex porque “en la mayoría de los casos, tiene que ver con supervivencia”, tanto los críticos como quienes están a favor del paradigma quirúrgico tradicional en torno al manejo de la intersexualidad, concuerdan en que la medicina aborda la intersexualidad como una emergencia social⁵⁶ y no médica.

Nadie ha tratado de detener la minoría de casos en los que las intervenciones quirúrgicas a personas intersex fueron

⁵⁵ Hinkle, Curtis. Anexo, Entrevista N° 1. (2011, November 15). La traducción es mía del original en inglés. Ver Anexo, entrevista N°1.

⁵⁶ Cheryl Chase, en su artículo “Hermafroditas con actitud” y en referencia a quiénes toman la decisión de intervenir quirúrgicamente a un neonato intersex “Significativamente son cirujanos y endocrinólogos más que psicólogos, bioéticos, representantes de organizaciones de apoyo a los intersexuales o padres de bebés intersexuales. El equipo examina al bebé y elige o bien varón o bien mujer como un «sexo de asignación» y entonces informa a los padres de que ese es el «verdadero sexo» del recién nacido. La tecnología médica, incluyendo cirugía y hormonas, es entonces utilizada para hacer que el cuerpo del bebé se conforme lo máximo posible a ese sexo”. (Romero Bachiller, 2005:89)

por temas puntuales de riesgo vital⁵⁷, como por ejemplo, el caso de la pérdida de sal en la hiperplasia adrenal, sino que los motivos de rechazo a las intervenciones quirúrgicas llamadas de "readecuación sexual", tienen que ver cuando no se sabe si la persona puede o no ser más feliz sin la intervención, puede o no a partir de ella vivir una vida habitable, cuando no se prevén las múltiples consecuencias físicas y psicológicas negativas que puedan emerger a causa de la intervención. ¿Cómo saber si para la persona será más importante la sensibilidad genital, su capacidad reproductiva o su capacidad de sentir placer? No se puede anular una cualidad sacrificando otra sin tomar en cuenta lo que la persona realmente siente y quiere.(Sytsma, 2006) En referencia a lo anterior, Zoltana sostiene lo siguiente:

I would just want to say to the medical doctors that regardless of what they presume or think, they are not God and it is not for them to arbitrarily make that decision for the child and medicalize-- mutilate children's genitals -- just so they can fall into a "norm" the doctors and parents think that child should fall into. Why not monitor the child health-wise, but leave their genitals unharmed, and give that child the prerogative to make their own decision on how they would like to identify? What a concept!⁵⁸.

⁵⁷ El riesgo construido socialmente, es una categoría de estigmatización, de discriminación, donde se dota a las personas de atributos desacreditadores, estableciendo juicios y condenas morales a partir de relaciones desiguales de poder. La medicina construye personas de riesgo como peligrosas y amenazantes para el status quo, con quienes el poder se ve amenazado, legitimando y rearticulando discriminaciones. (Maglio, 2008) Holmes, por su parte, observa que la presuposición médica en la que la intersexualidad inherentemente desactiva toda viabilidad social, sigue siendo como una verdad que se da por sentada a través de la cual la clínica procede. (2008:169)

⁵⁸ Zoltana. Entrevista N° 4 (12 de Mayo de 2012). ver Anexo E. N° 4

Para la bióloga Fausto-Sterling (2006:105), la cirugía cosmética genital a bebés intersex, también es una cirugía estética con un fin social, es decir, remodelar un cuerpo para que éste se ajuste al sistema hegemónico de dos sexos. Los médicos asumen esta urgencia social como un imperativo clínico, a pesar de que "la cirugía requiere múltiples operaciones, deja múltiples cicatrices y a menudo, elimina la capacidad orgánica".

Holmes define la intersexualidad como un problema, pero no un problema por la intersexualidad en sí misma, sino que es un problema para las familias de quien fue diagnosticad* como tal, un problema para los especialistas médicos que hacen carrera a través de la "neutralización" de anomalías, un problema para el sistema de sexo/género que insiste en que los cuerpos son oposicionales y limitados por un absoluto dimorfismo. Más que nada, observa Holmes (2008a:13), intersex es un problema para aquell*s cuyos cuerpos fueron etiquetados como tal, pero no por ninguna dificultad inherente en las manifestaciones biológicas o anatómicas de la intersexualidad.

¿Porqué una emergencia social, puede ser resuelta con una cirugía? (Morland, 2004) La psicología Freudiana, según Morland, nos ayuda a entender cómo ha llegado a parecer obvio que el género de alguien, que es una construcción social, termina por depender de los genitales de ese alguien y puntualmente en la apariencia de los mismos. Morland, observa que el psicoanálisis debe ser pensado como una posibilidad, que incluso con sus defectos falocéntricos, es útil

justamente porque puede ayudarnos a comprender los modos en los que nuestras prácticas de género, incluyendo las cirugías genitales, son muy a menudo ilógicas, absurdas y estructuradas por experiencias infantiles y explicaciones que insistimos en pensar que fueron expulsadas de nuestras psiques. Al fin y al cabo -observa Morland- la medicina lleva en su estructura inconsciente a la psicología. Por su parte, Coll-Planas (2010:61) sostiene que si bien la obra de Freud planteaba en sus inicios argumentos biologicistas, luego asentaría las bases para una lectura antiesencialista del género y la sexualidad, tal como lo haría luego y más radicalmente Lacan.

Butler (2004a:31-32), observa que el psicoanálisis nos sirve como una crítica a la adaptación cultural y para comprender que la sexualidad no se conforma con las normas sociales que la regulan o intentan hacerlo. También sirve para entender a la fantasía como parte constitutiva de la relacionalidad humana, así como el papel de lo imaginario en la percepción del propio cuerpo y de l*s otr*s como pertenecientes a uno u otro género. Para Butler, el psicoanálisis ha reforzado la idea de una diferencia sexual primaria como el centro psíquico de la vida de un individuo, y donde la diferencia binaria consigue su prerrogativa, en el hecho de que el óvulo y el esperma implican el coito parental heterosexual y su correlato de historias psíquicas como el grito primario y el escenario edípico . Esta forma de pensar la sexualidad excluye a quienes no operan en sus términos

tildándolos de amenazantes para la cultura y destructivos de lo humano.

2.4.1 Queering Intersex

Ian Morland en su artículo "*What Queer Theory can do for intersex*" (2009c), describe cómo desde una perspectiva queer del cuerpo, se puede hacer una crítica a los efectos insensibilizadores de los cuerpos post-operados. Morland no se refiere únicamente al aspecto genital, ya que cualquier intervención quirúrgica tiene implicancias más allá de donde corta el bisturí (Morland: 286), sino a que la experiencia de la cirugía es vivida por el cuerpo como un todo⁵⁹. Ante el nacimiento de un bebé intersex, la introducción no consentida de una ajenidad muchas veces nula, inviable, será experimentada por el cuerpo vulnerable en su totalidad, a costa de la pérdida de sensibilidad, graves efectos secundarios, nuevas intervenciones y muchas veces tratamientos de por vida. Según Morland, el precepto donde convergen el activismo intersex y la teoría queer, es el que no es necesario tener un cuerpo estándar para el placer sexual, lo cual no significa que las personas intersex tengan necesariamente deseos queer. Es en ese sentido en que el discurso queer del placer, puede ser útil para la crítica a las intervenciones quirúrgicas genitales por razones estético normativas.

⁵⁹ Sobre la experiencia de la cirugía vivida como un todo, ver Nancy (2000)

Morland identifica dos tipos de visiones con respecto al placer de la teoría queer, una centrada en los genitales como arma de poder en contra de su propia opresión, y otra -que va de la mano con la propuesta de Beatriz Preciado- donde el placer no se centra en los genitales sino en el cuerpo como un todo. En ambos casos se revaloriza al placer como emancipatorio o como herramienta de resistencia. Según Morland (2009c:291), la posibilidad de participación de cuerpos intersex postoperatorios en este tipo de estrategias de subversión, no se ve muy claramente, ya que como consecuencia de la/las intervenciones quirúrgicas, su capacidad de placer sexual se ve disminuida implicando entonces una exclusión diferencial que remite a la capacidad o no de sentir placer sexual.

Frente a la insistencia en la especificidad del contacto genital como fuente de todo trabajo político, el placer localizado en el cuerpo como un todo, implicaría en palabras de Halperin una "multiplicación de los sitios de contestación política en el nivel del cuerpo" (Iain Morland, 2009c: 8). Morland manifiesta cuatro reclamos con respecto a lo anterior, en relación al placer y a la vergüenza. El primer postulado, es que los cuerpos insensibilizados por intervenciones quirúrgicas, o cuerpos insensibilizados post-quirúrgicos, no encajan en la propuesta Queer en la que el placer es una forma de activismo hedonista, porque una reacción que vaya de la mano con las demandas intersex no puede ser nunca únicamente una lucha por más y mejor sexo, ya que

precisamente es eso lo que la cirugía intersex merma o hace imposible. Basándose en recomendaciones de Robert Jensen, Morland dice que la meta como disidentes sexuales, no es imaginar nuevos modos de tocar, sino estar atentos a la ética y políticas del tocar. El segundo reclamo de Morland, es que el discurso Queer de la vergüenza, habilita un compromiso crítico con la creación quirúrgica de cuerpos con sensibilidad atípica. No se trata únicamente de tocar a otr*s, sino de la sensibilidad en el modo en cómo otr*s han sido tocad*s y afectad*s por ello. El tercer argumento que plantea Morland, y retomando las reflexiones anteriores sobre las políticas del tacto, es que lo queer está caracterizado por la interrelación "sensitiva" entre placer y vergüenza, es decir, la transformación de experiencias consideradas de degradación social en placer.

Si placer y vergüenza son "sensaciones Queer", la asunción Queer de lo "sensitivo" en lo que respecta a la crítica cultural, se deshace cuando se confronta con cuerpos intersex que fueron "desensibilizados" por intervenciones quirúrgicas. Finalmente, el último reclamo que plantea, es que si la teoría Queer se piensa como una teoría cuya premisa es "alcanzar" (*to reach*) más que "tocar" (*to touch*), entonces sí podría ser de mucho más valor para la causa intersex (Iain Morland, 2009c: 287).

Por su parte, Butler (2004) identifica una tensión entre la teoría Queer y el movimiento intersex y transexual, cuyos ejes centrales son de acuerdo a esta crítica feminista, el tema de la reasignación de sexo y las categorías de género, en el sentido

en que pareciera ser que la teoría Queer se opone a cualquier tipo de reivindicación identitaria incluyendo la reasignación de un sexo estable. Más allá de las políticas de identidad, lo que afirma la teoría Queer según Butler es una oposición a la regulación/legislación involuntaria de la identidad, insistiendo en que no puede reducirse a la sexualidad ni a la identidad a ninguna categorización estable. Es decir, la teoría queer, no es oposicional a la identidad de género o a quienes reclaman un tipo de identidad con o sin asignación quirúrgica, sino que postula que la identidad no puede ser regulada ni asignada involuntariamente. Por lo mismo, tampoco la teoría Queer considera que el deseo transgenérico tiene su correlato en una conformidad con las categorías binarias de sexo establecidas, sino en "una búsqueda de identidad como un ejercicio de transformación". (Butler, 2004:23)

Ser asignados a un sexo, en condiciones más o menos violentas, a una identidad que no tiene relación alguna con nuestra persona en el momento de nacer, ser inscriptos con un tipo de esperanza de funcionalidad y orientación heterosexual, son las primeras cicatrices que nos marcan a tod*s. La anulación de la facultad de poder decidir lo que hacer con el propio cuerpo, la ocultación médica de intervenciones, la pérdida de historias clínicas, el desentendimiento por parte de profesionales médicos de sus propias operaciones, terminan por mutilar no solo cuerpos, sino vidas y potencialidades.

Para los médicos es un problema en tanto no se tengan en cuenta otras posibilidades más allá de la construcción binomial

del sexo y su correlato en una identidad, orientación y expresión de género heterosexual; un problema que en numerosos casos, intentarán resolver en el quirófano. No se trata con lo anterior de demonizar la práctica médica en sí, ni las cirugías, porque la medicina es necesaria cuando la salud está en peligro o incluso la vida. Así como El estado debe implementar los mecanismos para proteger a las personas intersex contra las intervenciones quirúrgicas y hormonales no consentidas, también debe proveer el acceso a modificaciones corporales para que quienes así lo deseen, puedan expresar y encarnar la identidad de género tal como la sientan⁶⁰.

⁶⁰ ver Coll-Planas (2009) y también Nieto Piñeroba (2008)

3. El movimiento intersex



Payback time. 2008.
Ins A. Kromminga ©

iS-I-L-E-N-C-I-O! Ensordecedor. Silenciado al nacer y mutilado para encajar en lo que el doctor siente que es la mejor elección de entre los dos sexos aceptados. Silenciado por los rapaces abusadores sexuales porque está demasiado avergonzado como para denunciar las agresiones. Silenciado por las personas que supuestamente le quieren porque el personal médico les ha recomendado que nunca discutan el tema de la intersexualidad con él. Silenciado por sus colegas de trabajo que no tienen un espacio para alguien entre-medias-de los-sexos. Silenciado por la ley que niega su propia existencia.

Curtis Hinkle

Fundador de la Organización Internacional Intersexual.

3.1 El principio de un cambio

Como indico en el primer capítulo, ya desde finales del siglo XVIII la medicina comenzaba a preocuparse cada vez más por el cuerpo. El control médico era cada vez más meticuloso y se preocupaba por mantener los límites sexuales bien definidos.

Ya a finales del siglo XIX, un pequeño porcentaje de pacientes intersex, comenzaron a consultar sobre su situación, y algunos cirujanos comenzaron a ofrecer “correcciones quirúrgicas”, por ejemplo, para clítoris grandes, pequeñas vaginas, y penes hipospádicos, aunque por lo general, se evitaban cirugías electivas por los riesgos implicados para la salud de la persona a intervenir.

En el siglo XX, desde finales de los años '50 en adelante, los neonatos intersex fueron cada vez más sujetos a cirugías cosméticas, cuyo objetivo era asegurar que su apariencia genital y/o que sus gónadas internas sean conforme a lo usualmente esperado para el género femenino o masculino.

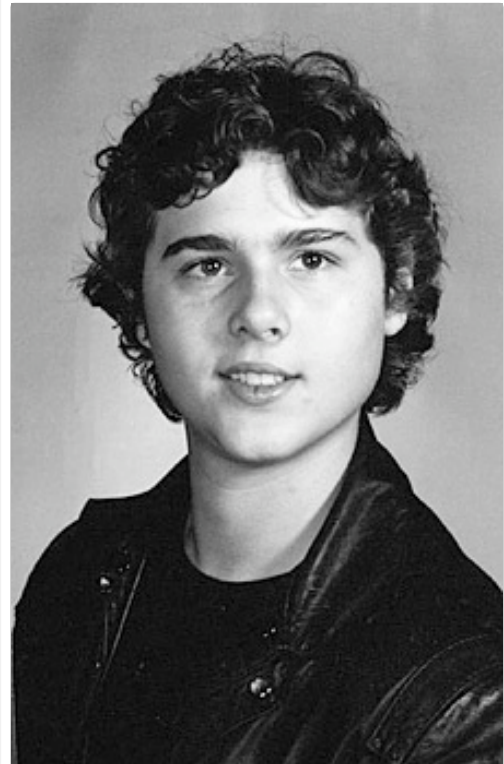
A mediados de esa década, el grupo de John Hopkins, abandonó la política del “verdadero sexo” (xx o xy) basado en la premisa del “sexo natural” y adoptó la del “género óptimo” para asignar un sexo a los bebés con genitales considerados ambiguos, es decir, la realidad del sexo era diseñada por la razón (Callahn, 2009). Mientras los acercamientos teóricos y técnicas quirúrgicas evolucionaban paso a paso, se seguía

manteniendo la premisa de que el sexo biológico (diseñado o no) debería concordar con el género asignado, aceptando como único sexo inteligible o aceptable, aquel que remitía a una de las dos categorías sexuales hombre o mujer.

El doctor John Money, estudió a adultos intersex y encontró, según estudios que realizó antes de la era de las intervenciones cosméticas-, que las personas intersex tenían una tasa más baja de psicopatologías que la población en general. El tema intersex cada vez más se convertía en asunto exclusivo de la medicina. Para un pequeño número de intersexuales -aquellos con riesgo de cáncer gonadal o pérdida de sal-, la medicalización había mejorado su salud, incluso a veces salvado sus vidas. Sin embargo, la mayoría de los tratamientos a personas intersex, eran motivados no por

asuntos de riesgo en la salud sino por asuntos psicosociales (Dreguer en ISNA, 2008).

Del apoyo del Dr. Money al modelo de Hopkins, surge del famoso caso conocido como "John/Joan". David Reimer (luego Joan y más tarde John), era uno de los gemelos idénticos (no intersex) que nacieron en 1965. El caso versa sobre la historia de este niño, nacido con cromosomas XY, y que al practicarle una operación



David Reimer

a causa de una fimosis⁶¹, su pene fue accidentalmente quemado, debido a que el doctor quien performó la operación lo hizo con un aparato nuevo que nunca antes había utilizado y que al subir el voltaje del mismo, terminó por quemar gran parte de su órgano genital (Beck-Gernsheeim, et al., 2001: 422)

Aproximadamente un año más tarde, los padres de John, al tanto de la nueva teoría del Dr. John Money por la que se afirmaba la posibilidad que comenzando un proceso de socialización desde cero, la persona podría adaptarse a un nuevo género asignado y vivir una vida feliz. Los padres contactaron a Money, quien les recomendó que criaran a John

⁶¹ La fimosis se debe al estrechamiento del orificio del prepucio que impide su retracción completa para dejar el glande descubierto. ver (Morales Concepción, 2001).

como una niña. Money y su equipo removieron los testículos de John para más tarde poder realizarle una vaginoplastia.

Entre los diez y once años, John comenzó a manifestar que no era una niña sino un niño. A pesar de la insistencia del Dr. Money y avalado por reporte de un grupo de psiquiatras y de la revisión del caso por el Dr. Diamond, John rechazó su género asignado y comenzó un tratamiento hormonal para comenzar a vivir como un niño a los catorce años. Luego de recibir un tratamiento de hormonas masculinas, de remover sus pechos, a la edad de quince años, le fue construido un pene. Con esta nueva operación John no podía eyacular, tenía escasa sensibilidad en su pene y solo podía orinar por la base. En síntesis, aún distaba de coincidir con la norma estipulada para el género masculino (Beck-Gernsheim, et al., 2001: 422).

Para lograr sus objetivos el Dr. Money propuso que personas trans femeninas hablen con Joan acerca de las ventajas de ser una mujer, aparte de las múltiples entrevistas en las que se le preguntaba reiteradas veces si se sentía como mujer, cuáles eran sus deseos, cómo era su imagen del futuro y se se veía casándose con un hombre. Incluso, comenta Butler, se le pidió que se desnudase para mostrar sus genitales a practicantes médicos que estaban interesados en el caso, con la justificación de motivar su "éxito adaptacional" (Butler, 2001: 624).

Por años, Money erróneamente hacía alarde de resultados exitosos porque el infante se identificaba con el género femenino y orientación heterosexual. La verdad fue que John

nunca se sintió como la pretensión de género asignado y de hecho, cuando sus padres le informaron lo que le había sucedido, inmediatamente asumió el rol y género masculino. No se sabe porqué Money, quien en 1953 había encontrado una tasa relativamente baja de psicopatología entre adultos intersex, pensó que las personas intersex necesitaban tener su sexo y género quirúrgica y psicológicamente intervenido para ser socialmente saludable. Es más fácil saber porqué los profesionales no cuestionaban la propuesta de Money en la que la educación prevalecía sobre la naturaleza, en donde la mente se dissociaba del cuerpo. A los cirujanos y psicólogos les gustaba la teoría porque significaba que ellos estaban proveyendo el necesario y buen cuidado a niños anormales. A muchas feministas también les gustaba su teoría porque preferían la idea en la que el género -y las normas de género- eran socialmente construidas y maleables. A los padres probablemente les gustaba porque el cuerpo queer de sus hijos, podría crecer bajo los preceptos de una heterosexualidad fundante y normal (Dreguer en ISNA, 2008).

Este caso advierte sobre la imposibilidad de las distinciones absolutas y de la violencia de las normas que pretenden inaugurar la humanidad de las personas, porque nadie puede ser totalmente categorizable, clasificable, bajo los preceptos de una norma dicotómica que garantiza la entrada a una supuesta inteligibilidad (Butler, 2001).

3.2 Demandas de cambio

Grosz (1994), ofrece una crítica a los primeros feminismos caracterizados por esa "razón occidental" que sostiene a rajatabla el binomio cuerpo-mente. Ella plantea que lejos de ser una división neutral, el binomio jerarquiza y polariza dos elementos de los que uno, ocupará necesariamente una posición privilegiada y el otro subordinada. El cuerpo, de acuerdo a esta visión dicotómica, no es la mente, de hecho, es lo que la mente debe repeler para conservar su integridad (Grosz, 1994:3). Este binomio, observa, tiene su correlato en otras dicotomías que enfrentarán al cuerpo y a la mente, entre las que se encuentran:

MENTE	CUERPO
razón	pasión
sentido	sensibilidad
adentro	afuera
lo propio	lo otro
profundidad	superficie
realidad	apariencia
vitalismo	mecanismo
temporality	espaciality
trascendencia	inmanencia
psicología	fisiología

MENTE	CUERPO
forma	materia

Tabla 1. Binomio cuerpo-mente.

No es difícil, notar en la tabla anterior, que estas oposiciones tienen un alineamiento con las categorías estereotipadas de hombre y mujer, donde a "hombre" le corresponde mente y a "mujer" cuerpo y unos respectivos correlatos identitarios. Estos dualismos, definen al cuerpo desde perspectivas no históricas, naturalistas, organicistas, mostrándolo como una especie de interferencia con la mente, como una materia bruta dada, asociada a una animalidad que necesita trascender (Grosz, 1994:5). En nuestra cultura occidental, un solo cuerpo es depositario del 'modelo ideal' en el que ser blanco, joven, masculino y funcional pareciera ser socavado por la desafiante presencia de multiplicidades corporales y de subjetividades. De esta forma se inscribe una celebración de los cuerpos hegemónicos conducente a asegurar la producción, proyección y el objetivo de alcanzar el cuerpo e imagen ideales a la que tod* individuo como hombre o mujer debe aspirar (Grosz, 1994:19).

Según ISNA⁶², a principios de la década de los '90 la feminista y bióloga Anne Fausto Sterling publicó artículos en The Sciences y en The New York Times tematizando la intersexualidad. A partir de la publicación de este artículo, la

⁶² ISNA (2008) What's the history behind the intersex rights movement?

visión en torno al manejo médico de la intersexualidad comienza a dar un giro importante. Fausto Sterling proponía la existencia de cinco sexos, dentro de los cuales sugería tres categorías para pensar la intersexualidad: merm, ferm y herm. Esa idea, según diversas críticas, no ha contribuido en mucho o ayudado a las personas intersex; por un lado, se ha criticado esta propuesta por exotizar y sensacionalizar a las personas intersex y por otro, las categorías de merm, ferm y herm se consideraron como artificiales y con nulo aporte para la vida de las personas.

Más tarde, en *Cuerpos Sexuados* (2000), Fausto Sterling se retracta sobre las ideas postuladas en su artículo, asintiendo su acuerdo con las críticas y afirmando que ya no propugnaba su anterior propuesta (Koyama, 2003). En respuesta, Cheryl Chase escribió una carta a *The Sciences*, anunciando la fundación de la Intersex Society of North America (ISNA, 2008). En el sitio web de ISNA, se indica que Chase fundó el grupo debido a la intención de recuperar su propia historia de reasignación de sexo en la infancia y sus consecuencias, así como por el desinterés e ignorancia de los profesionales que la atendían. Por otra parte, y como expuse anteriormente, durante los años 90, comenzaban a visibilizarse los testimonios de las personas que habían sido intervenidas quirúrgicamente porque sus genitales no correspondían con la construcción histórico-cultural del sexo anatómico de hombre y mujer. Así nacía este nuevo movimiento que cuestionaba las prácticas biomédicas a través de diferentes estrategias políticas. El movimiento intersex

entonces, inicialmente se enfocaba en la asignación sexual forzada a través de intervenciones quirúrgicas. En el caso de Europa, el movimiento comenzó en la misma década, aunque algo más tarde, y principalmente bajo la forma de "asociaciones de pacientes" donde cada uno* trabajaba por sus casos específicos, y por lo general aludiendo a su situación como patología. Recién a partir de este siglo, el movimiento emerge de la mano del feminismo y de la política (ISNA, 2008).

El movimiento intersex, en sus inicios, fue muy de la mano con el éxito del movimiento de la mujer y queer, donde las personas intersex comenzaron a agitarse para presentar sus demandas de reforma. Sin embargo, los profesionales médicos, en su mayoría, respondían que los estándares de cuidado eran necesarios, exitosos y justificados, incluso defendiendo la idea de mentir a sus pacientes acerca de sus historias clínicas. Desde los años '90 el movimiento comenzó a hacerse oír, para denunciar dichas prácticas médicas como extremadamente dañinas física y psicológicamente para las personas que habían sido intervenidas.

De acuerdo a Turner (1999:457), el 26 de Octubre de 1996, los miembros de la *Intersex Society of North America*, bajo la nominación "Hermafroditas con actitud" hicieron historia al realizar la primera protesta en el encuentro anual de la Academia Americana de Pediatría en Boston, en la que demandaban un cambio en los protocolos de tratamiento médico a los bebés intersex. Lo que reclamaban era la

eliminación de cirugías genitales innecesarias, apoyo y asesoramiento a las familias con respecto a las opciones posibles, necesidades médicas, transparencia con respecto a la historia clínica, y consentimiento informado ante cualquier tipo de intervención.

Esta organización, continuó realizando protestas grupales e implementó una fuerte presencia en los medios, principalmente en Internet, con apoyo y colaboración de investigadoras como Suzanne Kessler, Anne Fausto Sterling y Alice Dreger (ISNA, 2008).

La Organización Internacional Intersexual [OII] es la organización intersex más grande del mundo, con afiliados en más de veinte países, seis continentes. La OII es una red descentrada, que fue creada con la intención de habilitar que las voces de personas intersex alrededor del mundo que demandan por sus derechos y por la diversidad corporal e identitaria, sean escuchadas y tomadas en cuenta. El objetivo principal de la organización es lograr un cambio sistémico y resistir el miedo, la vergüenza, el silencio y los estigmas que se imponen tanto a niñ*s como a adultos intersex, a través de prácticas quirúrgicas genitales no consensuadas y mediante la asignación arbitrario de un sexo particular sin consentimiento informado a la persona afectada. Ante la pregunta de cuándo y porqué decidió fundar la organización, Curtis Hinkle, indicó que aparte de el objetivo antes mencionados, también lo impulsaron otras razones que tenían que ver con ampliar la agenda del movimiento intersex:

I decided to start with OII in 2003, because I was very upset with ISNA and its politics. They were only focusing in cosmetic surgical interventions on babies but not paying attention to intersex adults or gender issues, which must be central to the intersex agenda⁶³.

Con la mayor accesibilidad a Internet, fueron apareciendo más organizaciones con su portal en línea y cada vez más las personas pudieron informarse y acercarse a la problemática de la cuestión intersex. La emergencia de Internet, no solo abrió un espacio de información sobre la cuestión intersex para que la gente pueda informarse, sino también una gran posibilidad para aquellos a quienes se les había ocultado desde su nacimiento la asignación forzada de su identidad, puedan saber más sobre sí. El escaso y en ocasiones nulo seguimiento a personas adultas que fueron tratadas de esta manera desde su nacimiento o infancia, refleja que no hay ningún entendimiento claro de las consecuencias que conlleva la medicalización intersex para poder justificarla.

La poca evidencia, sugiere que las personas intervenidas en han demostrado en su mayoría una total insatisfacción, debido a consecuencias físicas y a traumas psicológicos causados por la intervención quirúrgica, tratamientos hormonales y en muchos casos, operaciones posteriores (OII Australia, 2011).

⁶³ Hinkle, Curtis. Videoconference interview (15 de Noviembre de 2011).

3.3 La autonomía decisional sobre el propio cuerpo

La noción de autonomía, a simple vista podría enmarcarse en el sueño de un sujeto autónomo, pero lo cierto, es que nunca somos autónomos en el sentido de la ontología individualista del "no necesito / no dependo". Las tensiones de poder, siempre están presentes con menor o mayor fuerza, con menor o mayor gravedad, con menor o mayor expansión de nuestras vulnerabilidades en todos los ámbitos de las relaciones humanas.

Podría pensarse que los reclamos de autonomía implicarían en sí un contrasentido, una paradoja, es decir, que al solicitar nuestros derechos de autonomía frente a determinadas instituciones, estaríamos al mismo tiempo reconociendo nuestra relación de dependencia con ellas. Esa relación de dependencia se da en diferentes niveles, y siguiendo a Cavarero (2011), implica que debemos olvidarnos en pensar en una exposición recíproca, en un plano horizontal, y centrarnos en la escena de dependencia, la cual muestra siempre una relación asimétrica y desbalanceada entre los protagonistas sobre el escenario, en diferentes niveles.

En la tradición occidental, el discurso de autonomía se ha emparentado con el discurso de autopreservación (no necesito, no dependo). Sin embargo, en en esa misma narrativa de autonomía, en ese mismo reclamo, está implícito el hecho de ser vulnerables. Al alejarse de la relación de dependencia y pensar en qué términos se construye la noción

de autonomía, hay que desenfatar toda consideración individualista en tanto nuestro objetivo es no sólo denunciar la fuerza del sueño de un sujeto autónomo, donde en el marco de la tradición occidental autonomía equivale a autopreservación, sino por el contrario, que ésta debe ser construida en los términos del reconocimiento de l*s otr*s como parte de sí, y de la identificación de la relación de dependencia con las normas y las categorías por las que el humano deviene humano.

La autonomía debe ser cultivada en relación a las necesidades de los miembros de una comunidad/sociedad, la forma en la que funcionan sus instituciones y la forma en que operan sobre las relaciones humanas. La idea de igualdad ante la ley, no debe tener que ver con la disminución del poder de autonomía, sino que ésta debe poder operar en relación con los otr*s, pues somos parte y también nos beneficiamos de las relaciones sociales. (Fineman, 2010: 17-18)

Butler (2004a) sostiene que los individuos dependen en en cierto nivel de las instituciones para ejercer la autodeterminación con respecto a su cuerpo y a su género, de manera que la autodeterminación solo es plausible dentro de ese juego de fuerzas. Al negar la dimensión pública del cuerpo no se puede construir la autonomía, siempre va a implicar reconocer la relación con l*s otr*s, lo cual no significa en reconocerse a sí mismo tal como l*os otr*s son, sino que nuestro cuerpo es el sitio de un tipo de vulnerabilidad humana

que es común a tod*s, que Butler denomina como teoría de la responsabilidad colectiva (Butler, 2004b:44).

Al pensar la intersexualidad, ¿Cómo podría articularse el discurso de autonomía, cuando por un lado el poder de autonomía de l*s bebés intersex implica en el mejor de los casos, una espera y por el otro, cuando esa noción de autonomía lleva implícita en sí la idea de dependencia?⁶⁴. Es verdad que la noción de autonomía es inseparable de la noción de dependencia. Al reclamar algo a alguien, se está implícitamente aceptando un nivel de dependencia con ese alguien. Ese reclamo, no tiene que ver con una ontología del individualismo, porque se actúa en grupo, en comunidad, aunque dentro de la comunidad intersex, existan diferencias en sus demandas.

La demanda por la integridad corporal y la auto-determinación es uno de los reclamos más importantes dentro del activismo intersex.

La aspiración normativa de autonomía implica pensar nuestros cuerpos como propios a sabiendas de que están constantemente expuestos a la mirada, al tacto y a la violencia de otr*s, así como pueden ser la agencia y el instrumento de todo lo anterior.

En el caso de la intervenciones a neonatos o bebés intersex, la dimensión pública del cuerpo, las cosas que ya estaban previamente fijadas para ell*s, se imprime de un

⁶⁴ Comunicación personal con Judith Butler en el taller “Cuerpo, memoria y representación: diálogo entre Judith Butler y Adriana Cavarero”, desarrollado en la Universidad Autónoma de Barcelona en el mes de Julio de 2011. La traducción es mía.

modo mucho más severo y en ocasiones con consecuencias irreparables e irreversibles, avaladas por la supuesta inteligibilidad fundadora de la medicina o de la ley.

En su ensayo *L'intrus* (2002:2), Nancy sostiene que la intervención quirúrgica es una aventura metafísica y una performance técnica, donde el cuerpo termina por constituirse como indisociable de la red de medidas y observaciones que mantienen expresamente en alerta a la vida, donde aquello que supuestamente cura, es aquello que afecta o infecta. Es aquí cuando la idea de Nancy antes referida "no se tiene un cuerpo, se es un cuerpo" se hace presente:

Soy la enfermedad y la medicina, soy la célula cancerosa y el órgano transplantado, soy los agentes inmunodepresores y sus paliativos, soy los ganchos de hilos de acero que sostienen mi esternón, y soy ese emplazamiento de inyección cosido permanentemente bajo mi clavícula, tanto como era antes, por otra parte, esos clavos en mi cadera y esa plancha en mi ingle. Me convierto algo así como en [sic] un androide de ciencia ficción o bien en un muerto-vivo, como dijo una vez mi hijo menor. (Nancy, 2000:12)

3.4 Sobre la necesidad de establecer alianzas

Hoy en día existen discrepancias en las demandas y prioridades dentro de la comunidad intersex, un ejemplo es el caso de la utilización de la terminología Trastornos del Desarrollo Sexual.

El denominado "Consensus Statement on Management on Intersex Disorders"⁶⁵ propuesto por la sociedad endocrinológica *Lawson Wilkins Pediatrics Endocrine Society* y activistas de la *Intersex Society of North America*, redefinió la intersexualidad recomendando la terminología "DSD" o Trastornos del Desarrollo Sexual. El mismo grupo de expertos, publicó también un consenso sobre la Hiperplasia Suprarrenal Congénita (representada por la sigla CAH en inglés), en donde se recomiendan intervenciones quirúrgicas a niños intersexuales entre 2 y 6 años de edad.

La organización *Accord Alliance* en su portal web, manifiesta que la comunidad médica ha definido como DSD a las condiciones congénitas, en las que el desarrollo de los cromosomas, gónadas o sexo anatómico es atípico, y que es un término que cubre una gran variedad de condiciones en la que el sexo se desarrolla diferentemente del desarrolla típicamente masculino o femenino.

Asimismo, indican que una persona con DSD puede tener cromosomas diferentes al típico XY masculino o XX femenino. En otros casos, la personas puede tener cromosomas típicos masculinos o femeninos pero una relativa e inusual mezcla de anatomía femenina y masculina. En otros casos los órganos sexuales pueden ser atípicamente desarrollados y directamente faltar.⁶⁶

Muchas organizaciones y activistas intersex, rechazan el término DSD por considerarlo una definición patológica que en

⁶⁵ Disponible en <http://pediatrics.aappublications.org/content/118/2/e488.full.pdf+html>

⁶⁶ Información disponible en <http://www.accordalliance.org/learn-about-dsd/faq.html>

nada contribuye a las demandas de la mayoría de los grupos de organizaciones y activistas intersex. La OII sostiene que los verdaderos trastornos son el racismo y el sexismo que motivan el desarrollo de este tipo de términos que defienden el desarrollo de tecnologías e ideologías eugenésicas para tratar problemas que en realidad son sociales o culturales, donde en lugar de valorar las variaciones sexuales y corporales, se las elimina (Hinkle, : 30-31). Por otra parte, *Accord Alliance*, manifiesta que antes de utilizar el término DSD los médicos se referían al hermafroditismo verdadero, al pseudo-hermafroditismo o a una condición intersexual. Según esta organización, muchos médicos evitaban utilizar dicha terminología por temor a avergonzar a los pacientes y a sus familias, y otro de los factores por los que justifican la nueva terminología es que el término intersex se asocia por lo general a un tipo de identidad con la que el paciente puede no sentirse identificado, en cambio DSD refiere a una condición que la persona tiene y no a lo que la persona es (Accord Alliance, 2008).⁶⁷

En los activismos encontramos autonomías que a veces se constituyen en rivalidades. Si bien es cierto que las políticas de inclusión promovidas por comunidades GLBT, no expresan las mismas demandas que la comunidad intersex -o comunidades, ya que no todas ellas persiguen los mismos objetivos ni tienen las mismas demandas- se hace necesario encontrar puntos en común en los que sea posible trabajar.

⁶⁷ Información disponible en <http://www.accordalliance.org/learn-about-dsd/faq.html>

Judith Butler (2004a:20), plantea que a veces pareciera ser que los movimientos intersexuales y transexuales son opuestos entre sí porque el primero se opone a las intervenciones quirúrgicas y el segundo acepta la cirugía electiva. Sin embargo, ni el movimiento intersex ni el movimiento trans se oponen a todo tipo de intervenciones quirúrgicas, menos cuando éstas se practican por razones de riesgo vital o por decisión propia. Las dos comunidades tienen divergencias, pero muchos puntos en común en sus reclamos; ambas reclaman por el derecho al informe consentido, por la no patologización, por la autonomía decisional sobre el propio cuerpo, y por plenos derechos civiles. Tomar una posición política, difícilmente no implique tensiones, pero como plantea Zoltana, siempre se puede accionar para evitar que los derechos inalienables de las personas sean ignorados:

I think the people or groups who are very militant in their stance and political positions regarding intersex and, as you say, "fight for their beliefs" is because they have been stigmatized and marginalized and dehumanized for far too long. Although it is a way to "be heard" it is not the only way. Acting out verbally violently and militantly can put people off and push people away who want to learn and be supportive. I feel working from a legal standpoint to push for laws that will help, and/or working on the government level to lobby for intersex rights, and healthcare rights, is best and will force those with closed and ignorant minds that we are being heard and something is being done to advance intersex rights and will leave little room for those human rights to be ignored or looked over. I think we are headed in that direction and it is picking up momentum; BUT I have to thank those who have been militant because they are the courageous

souls who have stood in the forefront for so long demanding to be heard. They are my heroes⁶⁸.

Los intentos por establecer alianzas no siempre han dado buenos resultados (Greenberg, 2012). Por ejemplo, las feministas que han trabajado en torno a la mutilación genital femenina y sus prácticas en naciones no occidentales, no se han dado cuenta que la realización de cirugías cosméticas genitales a neonatos o a bebés intersex en países occidentales, es una práctica similar. Por otro lado, Greenberg argumenta que si bien las organizaciones LGBT han ayudado financieramente y logísticamente a activistas del emergente movimiento intersex, los problemas que afronta la comunidad intersex no han sido tenidos en cuenta como prioritarios, e incluso, la retórica que utilizan para reclamar por los derechos de gays, lesbianas y trans, muchas veces daña y obstaculiza los intereses y demandas de la comunidad intersex.

La inclusión de la I por las comunidades GLBT, no puede significar un "vamos por más" si no se atienden las necesidades de la comunidad intersex o si se habla "por" y "de" las personas intersex sin saber siquiera cuáles son sus verdaderas prioridades y demandas. De allí la importancia de la autonomía de voces, pero también la necesidad de establecer alianzas verdaderas con todos los sectores, en la que los intereses y demandas de las diferentes comunidades sean escuchados, respetados y puestos en debate para una

⁶⁸ Zoltana. Entrevista por correo electrónico (12 de Mayo de 2012). Anexo, E. Nº 4.

articulación política conjunta que atienda todas las demandas y prioridades.

La diversidad es en sí misma un valor fundamental en nuestra sociedad, y las asociaciones han servido históricamente para la consecución y logro de metas. Cualquier idea de atomización debe ser repensada, para poder formular estrategias que permitan trabajar de forma conjunta luchando por las demandas en común. Como dice Appiah (2005), autonomía no debe ser confundida con autonomismo.

Hiker Chiu, fundadora de la Organización Internacional Intersex China, en relación a la posibilidad de establecer alianzas con otras comunidades, observa que al principio dudaba en cuanto a unirse o no a la comunidad GLBT, porque los reclamos divergían considerablemente con respecto a los de la comunidad intersex. Sin embargo, luego decidió actuar y establecer alianzas para de esta forma promover las voces intersex, para ser escuchada y para hacer entender a las diferentes comunidades “que tod*s somos hermosos y t*d*s merecemos respeto”. Chiu, sostiene que es muy importante que la comunidad GLBT entienda y respete las demandas y prioridades de la comunidad intersex y viceversa, encontrando puntos en común⁶⁹.

Aunque las diferencias en las demandas, a menudo parecen ser irreconciliables, es indudable que luchar contra

⁶⁹ Chiu, Hiker. Comunicación por videoconferencia (8 de Noviembre de 2011) .

cualquier tipo de abuso y violencia fóbica contra los cuerpos, sexualidades e identidades, es una demanda que todos los activismos GLBT, antirracista, feminista e intersex comparten.

Existen numerosas personas y organizaciones en el mundo que luchan por los derechos de las personas intersex y se está comenzando a entrever, aunque aún muy lentamente un avance en términos de derecho internacional y en algunos casos regional y local.

3.5 Sobre el discurso de la inclusión y la solidaridad

En una sociedad donde muchas personas no tienen la posibilidad de ejercer sus derechos civiles debido a que su cuerpo no coincide con las normas escritas sobre él, la idea de inclusión y solidaridad también es cuestionable; pues no se trata de incluir ni solidarizar a lo otro bajo los parámetros y normas de lo mismo, ya que los mismo, nunca podría ser tal sin la asociación con aquell*s a quienes deniega.

Se dirá que la diferencia está mediatizada en la medida en que se llegue a someterla a la cuádruple raíz de la identidad y de la oposición, de la analogía y de la semejanza (Deleuze, 2006). Es a partir de una primera suposición (la diferencia es el mal, es el monstruo que está en la caverna), donde queremos salvarla ubicándola dentro del marco de una inteligibilidad que se piensa como norma. Desnaturalizar lo que Deleuze llamó “el reino de la identidad” es deshacer sus fijaciones representativas, es establecer estrategias para la

desarticulación de cualquier tipo de representación objetivante, habilitando la posibilidad de que cada diferencia se exceda a sí misma (Deleuze, 2006: 394); Bulo, 2009) sin la necesidad de pertenecer a un marco específico de inteligibilidad.

Cuando desde la mirada de la inclusión y la solidaridad, se invita a formar parte del reino de la identidad, se está designando qué diferencias pueden ser inscritas en lo general o en lo común y de qué manera. Cuando la idea de inclusión se constituye nada más que en una excusa para la solidaridad ajena, cuando lo diferente, lo otro se incorpora en el marco de la inmutabilidad fundante de lo mismo, o cuando la diferencia es expresada en términos de obligatoriedad identitaria, no son apropiados sus términos reivindicativos, es una inclusión falsa.

Meri Torras (2007), en referencia a una propuesta de Nicole Brossard, hace alusión a un *leit-motiv* que versa sobre cómo fortalecer a aquellas categorías identitarias que se han agrupado históricamente fuera del cerco heterosexual. El *leit-motiv* al que refiere, es que "una lesbiana que no reinventa el término es una lesbiana en extinción". Con ello, sugiere que la continua resignificación sirve para ir desarmando paso a paso, el tan seguro alambrado que sostiene a ese cerco. Los cuerpos marcados como "ininteligibles", son relegados de la posibilidad de participación en la sociedad, en donde el discurso que predomina es el de "inclusión" o "solidaridad", siendo que ni la inclusión ni la solidaridad son los términos acabados en los que debe plantearse un cambio social en forma radical.

Aceptar la retórica de la inclusión, de integración y de solidaridad, implica pensar bajo qué términos y con qué garantías hay que aceptarla. Si es inclusión implica un nuevo cerco a la propia identidad, si esa inclusión sirve únicamente para fortalecer las prerrogativas de otr*s en detrimento de las propias, si esa inclusión sirve para borrar la diferencia, entonces no está cumpliendo su función.

De por sí, y como apunta Butler (2004), la idea de inclusión implica el reconocimiento que algo está afuera. Cuando se trata de personas, ese "algo que está afuera" implica también una no conformidad con los criterios por los cuales alguien puede o no ser persona (ver el apartado *Interpelaciones de lo humano*). Al nacer un bebé intersex, existe una presuposición clínica de que al no existir una identificación clara sobre el estatus humano del sujeto, al ser definido por el escrutinio de la mirada como ininteligibles, sus posibilidades para desarrollarse como persona, y para poder ser incluid* como miembro de la especie de seres humano, se ven amenazadas. La "inclusión" no se constituye como tal si implica un borramiento del cuerpo para poder entrar al "mundo normal". Tampoco lo es, cuando se sostiene a costa del sacrificio de las "diferencias"⁷⁰ personales (Holmes, 2008).

La solidaridad, por otro lado, se confunde en ocasiones, con un tipo de caridad verticalista, que se traduce en dar algo que l*s otr*s no tienen y yo sí tengo, cuando en realidad, solidaridad debe remitir a comunidad, a trabajo y apoyo en

⁷⁰ Las comillas remiten a que hablar de "diferencias", lleva implícito la adhesión a una normativa sobre lo que constituye lo "no diferente", "lo inteligible".

conjunto desde y en las mismas condiciones. Etimológicamente la palabra solidaridad tiene su raíz en el latín, del adjetivo latino *solidus*, que refiere a sólido, compacto, entero, macizo, real, firme y del verbo latino *solido, solidas, solidaui, solidatum* que refiere a consolidar, asegurar, endurecer, soldar. Podemos pensar que solidaridad tiene que ver con una especie de unión, de acciones y destino compartidos. Ser solidario requerirá entonces formar parte de, o integrarse para trabajar en conjunto, donde el accionar se mueve en todas las direcciones y no verticalmente, como una especie de ensamblaje con los otros. Sin embargo, cuando la idea de solidaridad es confundida con la de caridad o la de inclusión en los términos antes mencionados, se coartan autonomías y no se hace más que reafirmar la distancia del*s otr*s, la diferencia con respecto a sí y al empoderado⁷¹.

Si el cuerpo, desde una mirada hegemónica, se torna inteligible a partir de unos límites bien definidos, en las reflexiones que siguen, propongo pensar al cuerpo, no desde ningún límite significativo, sino desde su apertura, desde sus puntos de fuga, desde sus lugares de desplazamiento y expresión, celebrando su diversidad constitutiva.

⁷¹ La afiliación australiana de la Organización Internacional Intersexual (OII), publicó un artículo en su portal web, en el que indica que la intersexualidad es muchas veces objeto de apropiación, borramiento e infantilización en nombre de la solidaridad, donde la solidaridad emerge desde un lugar otro que no representa los intereses de la comunidad intersex, un borramiento que se produce (como se verá más adelante en el apartado Sobre la necesidad de establecer alianzas) cuando se agrega la letra I a la lucha GLBT pero sin incluir realmente ni la participación ni las demandas intersex, promoviendo a su vez una especie de infantilización del movimiento (OII Australia, 2011a).

Intermezzo

1.The Intersex movement: Empowering through the use of new information technologies. Lionel Brossi.

El siguiente artículo, es producto de la estancia de investigación doctoral que realicé entre los meses de Septiembre y Diciembre del 2011, en el Centro Internacional de Estudios de Género (IGS) de la Universidad de Oxford. El mismo otorga continuidad al capítulo que precede y en él exploro el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación en el empoderamiento de la comunidad intersex.

1. The intersex movement: Empowering through new technologies.

Keywords: intersex movement, rights, online communities, intersex organisations

Lionel Brossi.

The aim of this article is to explore the different demands and priorities of the intersex community that are displayed in various Internet sites. I focuses on common and divergent viewpoints, positions and strategies regarding social, medical and juridical regulation of intersex. Additionally, it demonstrates how online-based policy-making can lead to real actions and change, serving to provide information and support for intersex people, their families and allies; to reduce shame and secrecy, and also to inform and educate clinicians and professionals specialized in intersex issues.

Questions:

This study is framed by the following three main questions: What are the main goals and demands of the intersex community displayed in on-line sites? What is the role of the on-line advocacy for empowering the intersex community? To which extent can on-line activism can be translated into real or 'off-line' action?

1.1 A conceptual background

When we talk about a community, the first idea that comes to mind, is people with common interests or goals in a given space and time. Dorine Andrews (2002:64) defines community as "a set of relationships where people interact socially for mutual benefit". Moreover, the contemporary notion of community also refers to a kind of communication based on a new sense of belonging (Delanty 2003). This sense of belonging, takes place in continuously changing and evolving individualized groups. Accordingly, the stability and persistence of a community depends on its capacity to communicate new ways of belonging, as an open-ended system of communication.

If we incorporate this idea in a virtual context, an online community would perform a similar set of interactions but computer mediated. Zizek (in Lovink, 1995) argues the "virtual communities" enable us to discover that we have always been virtual. According to this philosopher, the mode in which we structure our encounters with other people is always an idealization; and the form of constructing 'reality' and 'virtuality' is taken as a constitutive part of reality. This shows us that there is a very narrow dividing line between the notion of a 'real' or non-digital community and the idea of virtual community.

The idea of community is closely connected with the notion of rights. The constraints of multipersonal interaction

provide reasons for the members of a society or community to claim or defend their individual and collective rights. The way I approach this connection, rejects the neoliberal idea that emphasizes only the interests of the individual when referring to the clash between individual rights and community (Crawford, 1992). The so-called adversarial conception of the linkages between community and rights, says that for rights to exist, there is an inevitable existence of competition and conflict. Consequently, this theory emphasizes that individuals who seek out rights, have an individualistic preoccupation to fulfil their own desires regardless other social goals. This view brings the idea that rights “atomize societies and alienate persons from one another” (Gewirth, 1996: 2). Far from this, human rights and identity politics movements, such as the intersex movement, are built on a communal basis that cannot be translated into any substantial unity or only individual interests (Preves, 2002). As Frezzo quotes:

[...] what is ‘thinkable’ as human rights depends not only on the accumulation of past struggles (e.g., movements of workers, women, people of color, inhabitants of colonies, indigenous peoples, and innumerable other identity groups successfully pressuring governments and other authorities to make concessions), but also on the norms, customs, and practices that prevail in a given society in a specific historical period (Ishay 2008). Such conventions shape the perception of rights that have been achieved in other societies or in previous times. (Frezza, 2011: 11)

In law literature, it is common to read about three generations of human rights (ibid.). In this classification, the first generation refers to the rights emerging from the

American and French Revolutions to secure citizen's liberty from any arbitrary action by the state. These rights are mainly civil and political. The second arose from the Russian Revolution and corresponds to social, economic and cultural rights, also called welfare rights. Finally, the third generation of rights popularized by a former UNESCO's Legal Adviser Karel Vasak, focus on the key concept of global interdependence, which points out that states need to cooperate with each other to satisfy human rights. This classification was criticized for being minimally attractive and persuasive (Crawford, 1992: 39) and for not embracing the wide range of human rights abuses and ways to protect against them. As human rights are not a fixed social construct, and for an improved and critical approach to them, there is a need for taking into account the relation of social, political and historical processes (Frezzo, 2011).

People who work and fight for the human rights collectively, are called activists. Activism could refer to individual or collective everyday acts of defiance (Baumgardner and Richards, 2000: 283), to a collective action that involves a sense of solidarity, a sense of shared identity and common will and desire in pursuit of transgression (Jordan, 2000). Jennie Kermode, chair of Trans Media Watch⁷², notes that speaking about activism can be problematic:

⁷² Trans Media Watch is an organisation which aims are "to combat prejudiced, sensationalist and inaccurate depictions of transgendered people in the media. It is run by volunteers and depends on ordinary people within the trans community to be its eyes and ears. It aims to reflect the concerns of those people and of the community as a whole". Information available in: <http://www.transmediawatch.org/about.html>. Retrieved on the 17th of June 2012.

I find the concept of 'activism' quite problematic. It means different things to different people and it is often stigmatised, associated with complaining or with interfering in areas one know little about. I'm interested in working collaboratively with other individuals and organisations to achieve results that are good for society as a whole. I think it's a shame that society increasingly presents passivity as a virtue. I believe that being well educated (which requires ongoing effort), having a good grasp of current affairs and dedicating at least part of one's spare time to trying to improve society is an obligation for every citizen. Most of us enjoy great benefits from our civilisation and from democracy, even if we don't often pause to appreciate them - it is our duty to do what we can to maintain them and to provide for the well-being of future generations as those in the past provided for us⁷³.

Activism in cyberspace can be a complement to an off-line activity or can be an only internet-based type of activism. In the former case, the purpose is to enhance or empower an actual form of off-line activism, and in the latter, the online platforms are used for purposes that can only be possible using the Internet (Vegh en McCaughey & Ayers, 2003). Additionally, online activism can be categorized in three main areas: 1) awareness and advocacy, achieved by letting people have access to the information about the cause and by creating a network of information distribution; 2) organization/mobilization, which entitles offline and online actions that tend to influence the readers to participate actively for the cause; and 3) action/reaction, which mainly refers to cyberattacks or hackactivism, but could be seen as

⁷³ Kermode, Jennie. e-mail interview (2012, June 10).

well as the very different ways in which users, participants and readers, react to the content of the online platform (Ibid 71-75). For the purpose of this study, I understand online activism⁷⁴ as a politically motivated movement that uses the Internet as its main medium of communication (Vegh en McCaughey & Ayers, 2003).

The cross-linking of all the notions mentioned above, can be seen and analyzed as a *dispositive*. According to Jaeger (in Wodak & Meyer, 2009: 39-41), Foucault conceived the notion of *dispositive* to 'permit a better analysis of history and current reality' in which the question about the relation of discourse and *dispositive* is of vital importance. As it is illustrated in figure 4, the idea of *dispositive* represents the network that can be established between a heterogeneous set of elements (discourse, institutions, rules, moral and philosophical thoughts) and other extra-discursive practices that involve actions (Foucault, 1991: 28).

⁷⁴ Different approaches to the notion of activism can be found in Ganesh & Zolle (2012); Harlow & Harp (2012); Rotman, Vieweg et al. (2011).

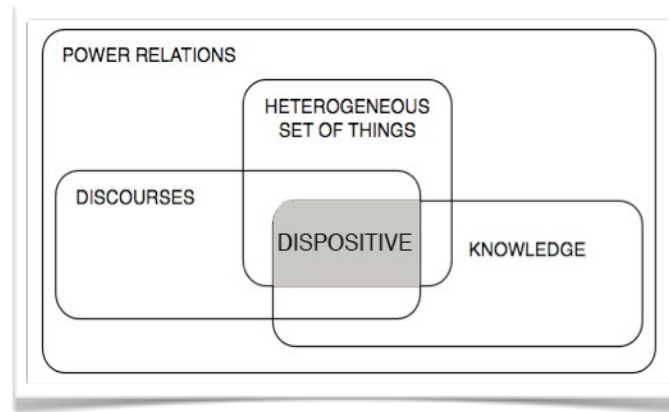


Fig. 4 *Dispositive*

The concept of *dispositive* has a strong relation with the notion of power, that is to say, the *dispositive* is used as a tool for analyzing or understanding different forces within a dynamic social field. Therefore, the analysis of a *dispositive* can serve to criticise at grass-root level power/knowledge relations.

In every social movement, there is an occurrence and overlap of different force relations such as objects, means, discursive and extra-discursive manifestations that are constantly in movement, tension and contest. This can be understood as a network of power/knowledge relations, which are part of a complex system of subjection and resistance, which Foucault denominated a *dispositive* (ibid.). For this reason, a community, organisations with equal or different aims, a set of ideas, a body of norms and even a strategy of resistance, as the heterogeneous set of elements that comprises a social movement, can be approached as a *dispositive*.

As such, a social movement takes shape as people become convinced to get involved in collective action on a sustained basis. Its participants can contribute in private and public forms and may be linked through direct or indirect ties, involving themselves in specific activities within the community (Diani & McAdam, 2003). The *dispositive* then, will shape the behaviour and interactions of individuals and individuals will shape the *dispositive* in turn. Following this, we can say a *dispositive* is embedded in social life (Delanty, 2003: 169).

The generative and innovative dynamics of social movements lead to re-arrange the *habitus*⁷⁵ of mind and behaviour in a society, creating new spaces and ideas and putting unquestioned assumptions and practices into question (Crossley, 2002: 36-37). As human behaviour, collective identities are constantly changing and evolving. For this reason, relationships within a social movement among people, organizations and groups, constitute alliances through differential and sometimes oppositional structures that shape the definition of their boundaries (Diani & McAdam, 2003) and contribute to the affirmation of collective identities.

As for the case of the intersex movement, even if it diverges in different aspects from gay, lesbian, trans, feminist and queer activisms, there are many points in common for

⁷⁵ By *habitus* Bourdieu (1990) understands the generative set of schemas from which subjects perceive the world and act on it. These generative schemas are socially structured, they have been formed throughout the history of each subject and involve the internalization of the social structure, of the particular field of social relations in which the social agent has been formed as such. At the same time, according to this author, the schemas are structural, since they are the structures from where thoughts, perceptions and actions of the agent are produced.

which strategic alliances are promoted and recommended. However, there is a claim that in a social movement, alliances are not possible in all cases and contexts, and this depends mostly on how inclusive and balanced are the benefits for all parts involved and its mechanisms of participation.

In view of the above, the notion of a social movement implies also to think in terms of community. The complexity and plurality of identity choices, which constitute any community, reflect that the set of discourses and practices that occur within its boundaries will never be homogeneous. Even if certain social goals and demands are relatively integrated within a community, they shall not be exempt from differences and contradictions.

In this regard, and in relation with the establishment of strategic alliances, Kermode (2011) argues that

Most people who threaten or discriminate against transgender and intersex people couldn't tell you the difference between them, and don't care. Much prejudice against LGB people is rooted in dislike of their perceived transgression of gender boundaries. At *Trans Media Watch* we believe the focus should be on the aggressor, not the victim. If a cisgender person is the victim of transphobia, we'll still stand up for them. We don't believe this diminishes public awareness that minority groups are subject to the worst discrimination overall, even if the public has only a limited understanding of how those groups might be defined.

[...] Alliance-building is the only way anything ever gets done in politics, in the long term. Women in the UK wouldn't have got the vote without male allies. Black people in the US wouldn't have ended slavery without white allies. It is important that such movements are led by those whom they primarily affect, for example,

transgender people should not be speaking for intersex people - but the more people who follow, the better⁷⁶.

1.2 Intersex activism

The intersex movement, since its beginnings has been essentially a human rights movement⁷⁷ (Sytsma, 2006: 73-86), being one of its principal aims to stop the shame and secrecy surrounding the birth of an intersex infant. It started in the United States during the nineties, by organizing protests at medical gatherings and developing a support network for the intersex children and their families (Herald, 2010). This movement was born as a way of criticizing and protesting against medical procedures given to babies whose genitals that did not correspond with the binomial, hegemonic and socio-historical construction of two standard sexes: male or female. The first public demonstration by intersex people took place in 1996 outside the annual meeting of the American Academy of Paediatricians, and its purpose was to claim that such medical procedures violate the human rights of the child and subordinate the value of sexual pleasure to notions of heterosexual normality (Kitzinger, 2004: 453). These claims were focused mainly on the serious and sometimes irreversible consequences of cosmetic genital surgeries, especially when they were performed even if did not represent

⁷⁶ Kermode, Jennie. e-mail interview (2012, June 10).

⁷⁷ To review the Intersex society of North America version of the history of the intersex movement see "What's the history behind the intersex rights movement?", available in: <http://www.isna.org/faq/history> . Retrieved on the 7th of November 2011.

a health problem or a serious risk for the life of the infants⁷⁸ and when there was not any real benefit contemplated for them.

Curtis Hinkle, the founder of the International Intersex Organization⁷⁹, expressed concerns about the medical claim that ‘nobody’s gender can be left in limbo’⁸⁰ as a premise to justify cosmetic surgeries to intersex babies. According to Hinkle,

The person is the one who has to decide about its own gender, not the doctors or parents.

Sincerely I can’t understand why they think in this way. In their imaginary, they believe that if we are not gendered since we are born, we can be at risk. Let the people decide by themselves! Remember that many medical statements are based in old traditions, a kind of imaginery that has little to do with reality.

A child won’t be in gender limbo. A child will tell you which sex they are. Stigmatizing to the child is telling what sex the child is. When I was a child I couldn’t see beyond the boundaries. But when I started to grow I did. The child will tell you what they want to were, which toys they want. They will tell you⁸¹

⁷⁸ There is ample evidence documented, that these surgeries can cause physical and emotional harm. See Beh & Diamond (2008); Diamond & Sigmundson (1997); Gregori Flor (2006); Holmes (2008); Kessler (1990); Morland (2008, 2009); (Preves, 2002: 532).

⁷⁹ OII is a coalition of different intersex activists and organizations from around the world with many different views and voices. Even though some of the organizations selected for this study are affiliated to OII, the opinion of each board member of the organization represents their own opinion. This gives the study a more diverse background, since the statements and demands of the different organizations, even if they follow common issues; vary according to their location, cultural and geographical context.

⁸⁰ See Melton, Lisa (2010)

⁸¹ Hinkle, Curtis. Videoconference interview (2011, November 15).

Medical decisions can affect the life of the infants in irreversible ways. Patients must be able to have a say in the medical procedures that can affect their children's lives, and when there is no life risk or damage, any decision regarding sex assignment should be delayed until the child is old enough to decide by him or herself. Clinical management of the intersex child is also frequently based on the assumption that the only way to alleviate the parents' anxiety facing the born of an intersex baby is to fix his/her genitals surgically in order to assign a sex early and quickly. (Holmes, 2000)

Thereby, Iain Morland (2007) considers that clinicians justify surgical interventions to intersex babies for the supposition that they will be bullied at the 'locker room'. In this respect, Morland argues that the locker room is turned into a 'looker room' in which the relationship between looking (at the genitals) and knowing (what gender the person is) must be secured by surgery. On her part, Kermode (2012) thinks that the primary cause of children being teased and bullied is because of a lack of confidence:

Kids can always find something to bully over, be it freckles, glasses, being "too fat" or "too thin", having an unfashionable jacket, having sticky-out ears, liking the "wrong" television programmes or being intelligent. The way to stop a kid being bullied is to ensure that, right from the start, they feel loved and supported and good about themselves. We don't do that by telling them they're mutants and that bits of their bodies need to be cut off.

I've worked on a number of cases where children have decided to be open about being transgender or intersex in

their primary schools. I've found that children are overwhelmingly accepting. When one is a child, the world is full of new and surprising things. Something like this very soon comes to be seen as ordinary. When there is prejudice it comes from parents (sometimes the parents of other children) or teachers. No child should have to undergo life-altering surgery in order to make adults happy. Adults should take responsibility for themselves⁸².

In recent years, there had been considerable advances regarding intersex management, not only to the prospect of clinical management, but also to a multidisciplinary approach, which considers the fundamental rights of the person. Thanks to the work of intersex advocacy organizations, activists and people who work on intersex issues –intersex and non-intersex-, and thanks to the evolution of new technologies, specially Internet and social media, there is a greater amount of information available, and doctors are increasingly considering patients fundamental rights. But there is much more to do. New information technologies need to be more democratized to enable social networks and the media to fulfil their roles as strategic tools for raising public awareness and to inform and educate people. Zoltana, a freelance writer, journalist, artist, photographer, and performance poet who runs the blog Zollies-Spot⁸³, asserts that thanks to the Internet, she could unveil a hidden 'secret' about her identity which changed her life:

⁸² Kermodé, Jennie. e-mail interview (2012, June 10).

⁸³ <http://zollies-spot.blogspot.com.es>

I didn't find out about my intersex condition until I was about 34-years old. It was 1995 and the advent of the "world-wide-web" came to my fingertips when I bought my first home computer and got internet access. It was such a miracle for me! It empowered me to think for myself and ask myself questions in a challenging way; and, therefore, to see what I could find out about this "syndrome" my sister and I learned we had and to see if this miracle of internet could provide clues to a secret that my parents and doctors refused to talk to us about. I remember typing the term "Feminizing Testicular Syndrome" in the search engine and -- lo and behold -- an avalanche of information was there for me to read. That night, at 2:00 a.m., I learned more than I ever expected to learn from credible websites and medical sites. The first thing I felt, after reading and re-reading online documents for hours, was relief. I had finally uncovered and removed this huge burden of ignorance about MYSELF! How empowering is that? To be able to learn a secret, a mystery, that for some reason I was never made privy to regarding ME.

Numerous groups and organizations from the intersex community are increasingly using new technologies to organize, debate, provide information, share experiences, resources, and to advocate. Even if on-line activism does not guarantee 'off-line' success, Internet has become a very powerful tool to coordinate efforts and to promote actions in everyday's lives, and as Zoltana argues, it can be used personally as a medium to overcome and stop shame and secrecy:

For me, being creative and expressing myself is my outlet to tell the world, "Hey, I'm here, I'm not going anywhere. THIS IS WHO I AM." Dealing with my intersexuality through my creative expression is very therapeutical for

me. It is my way of discarding the shame that was imposed upon me for so long and it shackled me into feeling like a hollow nothing. Sometimes I write poetry about the intersex experience and may use a photograph that I took. It is very cathartic for me. Once I express myself artistically and either blog about it or show it to someone it is my way of announcing that I am here and I am speaking out and NOBODY will ever make me feel ashamed about who I am. With that said, I also hope it helps others like me, as so often is the case, there are many intersex individuals who feel so alone or are feeling the way I felt for such a long time: the feelings of shame and loneliness and a sad acceptance that you will always feel that way.

Intersex activists and individuals in general, can take advantage of Internet in order to disseminate experiences, knowledge, meanings and claims and also, to be more influential in re-shaping society and institutions by defying and changing hegemonic notions of sex and gender (Still, 2011). Hiker Chiu, intersex activist and founder of the International Intersex Organization China, considers that there is an urgent need to help to promote intersex issues not only in media, but also in society as a whole, in order to share resources, give awareness and to educate people:

In China, most of the people use western medication, and here, doctors do perform cosmetic surgical interventions to intersex infants. One of the problems is that many people, does not have access to information in order to prevent this to happen. Information and publications help to spread the word and to let people know that intersex issues are about all of us, not only intersex people. It is important to share intersex life stories, and to let people know that not only gender is diverse but also sex. In the last years, the web-site of OII China has considerably

increased the number of visitors and I guess facebook has helped a lot, becoming as well an important tool to have more real effects in the life of people⁸⁴

However, and in spite of the democratisation of access to new technologies and the increased information available, many medical protocols on intersex management around the world are still perpetuating and putting into practice obsolete concepts and procedures, that affect seriously the life of intersex people⁸⁵. The most common medical 'treatment' of intersexed bodies is the removal of the gonads, genital surgery, and hormone replacement. As a result, many intersex people are infertile, insensitive to sexual stimulus, and unable to produce vital hormones, resulting in serious secondary conditions, in addition to psychological harm and severe pain caused by these medical procedures (Veith, 2011).

Even though cosmetic surgical interventions are a central issue within the intersex movement, there is also an urgent need to give attention to other important and central aspects, not erasing any other problems and working on a wider range of experiences. Thus, focussing only in infants, childhood and medicine, infantilises and medicalises intersex. As Hinkle declares, "If we don't care also of what happens to intersex adults that were surgically intervened when they were infants

⁸⁴ Chiu, Hiker. Videoconference interview. (2011, November 8)

⁸⁵ Some medical protocols still follow Dr. Money's advocacy of sex and/or gender binary reinforcement, promoting surgery upon the genitals of intersex newborns. However, there is an increasingly disapproval of his theories which resulted from the very negative consequences of the sex and/or gender assignment to infants by medical and psychological practices. See Colapinto (2000).

or if we don't discuss the serious constraints of the binary system of sex and gender, we are not doing a good job"⁸⁶.

The very diverse demands of the intersex community have varied over time and it was not until September 2011, during the world's First International Intersex Organizing Forum - which took place in Brussels- that different priorities were agreed by activists, experts in gender and human rights and members of advocacy organizations from all around the globe.

Among the topics discussed, the consortium explored various perspectives from which to approach intersex issues - gender queer, human rights, medical, juridical, among other standpoints-; the needs and priorities of the community; ways to advance in equality for intersex people; possible and needed alliances and working methods to advance the identified priorities. The agreed priorities resulted in:

1. To put an end to mutilating and normalising practices such as genital surgeries, psychological and other medical treatments, including infanticide and selective abortion (on the grounds of intersex) in some parts of the world.

2. To ensure that the personal, free, prior, and fully informed consent of the intersex individual is a compulsory requirement in all medical practices and protocols.

3. Creating and facilitating supportive, safe and celebratory environments for intersex people, their families and surroundings (ILGA, 2011).

⁸⁶ Hinkle, Curtis. Videoconference interview (2011, November 15).

These priorities had become the most important goals to achieve for the intersex movement.

The experts who constitute the Forum, will continue building wider alliances with other human rights and equality organisations and including new working areas such as women, indigenous and people with disabilities rights.

In line with the Principles of Yogyakarta (2007), the priorities agreed in the Forum are highly connected with the notion of autonomy, or the right to decide for one's own body⁸⁷ and gender. The right of self-determination, more than being an individualistic option, is according to Judith Butler, a way of recognising the other as part of oneself, repositioning the idea of autonomy within an ethic of care:

It seems to me, when members of the intersex community demand autonomy; they do it toward the medical establishment, medical and legal institutions, to religious institutions.

One must address all the social and political institutions in order to have certain level of autonomy. We are dependent on these institutions that help and also hurt. Autonomy is not individualism because the intersex community act as a group.

The institutions should support me, and thereby I acknowledge my dependence. Questioning and reformulating what good care is, is another thing. I do not think we have to cling to the idea of volition or autonomy but relocate it outside the ontology of

⁸⁷ See ICJ. Yogyakarta Principles (2011)

individualism and masculine ontology that leads to confrontation.⁸⁸

Hence, the notion of autonomy implies at the same time a recognition of certain level of dependency, and as Kermode affirms, in order to be able to access our rights, we do need support from others:

In this regard, the intersex community is simply articulating itself as the disabled community has done in the past. We are all members of society and we are all, initially, dependent on others. Not one of us gets through life without any state support, even if, in some countries, that support exists only in the form of things like the creation of roads to travel along or the provision of childhood vaccinations. Yes, some of us need more support than others, but then, some of us contribute more than others, and not just through formally recognised means. Because both these things are impossible to measure, we accept that the balance won't be the same for everybody and it becomes reasonable to say that we should all deserve a certain level of support simply for being human. Our obligation, in return, is the same as that which rests on everybody else: simply that we contribute what we can; that we do our best⁸⁹.

Nowadays, cosmetic genital surgeries performed on infants and post-operation treatments, are considered a human rights issue. In order to cite some specific actions taken to protect intersex babies from this procedures, in 1999 the Constitutional Court of Colombia established protection of

⁸⁸ Butler, Judith. Personal communication. Workshop "Body, memory and representation: dialogue between Judith Butler y Adriana Cavarero". Autonomous University of Barcelona. (July 11-13).

⁸⁹ Kermode, Jennie. e-mail interview (2012, June 10).

the human rights of intersex people, by restricting the authority of parents and physicians to authorise medically unnecessary genital plastic surgery. In 2005 the San Francisco Human Rights Commission and in 2009 the Australian Human Rights Commission declared that the intersex management protocols for intersex babies lead paediatric specialists to violate their patients' human rights. This year, Argentina has approved a groundbreaking gender identity law, becoming the first country in the world which not only enables people to change their names and sex on their official documents without the need for approval from a judge or doctor, but also guarantees the protection of the right of gender identity of the children, for which any surgical intervention or hormones treatment must be approved by an expressed consent of the child, taking into account the principles of progressive capacity and interest of the child and the Argentine law 26.061, which regards to the comprehensive protection of the rights of children and adolescents.

1.3 Intersex On-line advocacy platforms

The way I approach the questions of this work is by exploring through simple direct observation on-line narratives of Internet sites that give information regarding intersex issues and/or provide support and advocacy for the intersex community. As Paula Heinonen (2011:7) rightly says, 'narratives tell us much about culture and the nature of

culture, but narratives has no meaning without reference to their sources". For this reason, and to complement the analysis and strengthen the findings of the study, the results were triangulated with focused interviews, personal communications and testimonies. In this way, far from analysing the group of Internet sites selected as a one-way source of information, they were explored as a *dispositive*. With this, I try to address that I am not dealing only with the content of web sites, but with a network of meanings and relations through which people communicate and interact, paying special attention to the voices of the people involved. This methodology offered me a more simple and reliable generalisation for identifying knowledge and information that could not be obvious to a casual user/observer (Barab, Kling, Gray, & ed., 2004) and to provide me a broader understanding of the intersex movement and its implications. The sites selected include advocacy sites, on-line information platforms, and personal blogs, giving a more diverse and global dimension to the analysis.

The online platforms/technologies used by most of the intersex organisations and groups are web sites, blogs and social networks. For the purpose of this analysis, I have chosen 10 diverse Internet sites. They serve as a source of information for professionals, parents and public in general; to give support to intersex people, families and allies; to get involved in 'off-line' activities; or simply function as a personal blog with information and personal testimonies and opinions regarding intersex issues. Not all of them are

dedicated exclusively to intersex issues but to a broader range of people, communities and actions. Some of them are not being updated and are maintained only as an important source of information available to all.

Serving as a reference, the following table, lists the selected sites, the type of on-line platform analyzed, its geolocation, and the corresponding URL (Uniform Resource Locator):

ORGANIZATION GROUP	PLATFORM	COUNTRY/REGION	URL
Accord Alliance USA	web site	USA	www.accordalliance.org
Anrogen Isensitivity Syndrome Support Group (AISSG)	web site	USA	www.aissg.org/
EKTA Foundation	web site	India	http://ektafoundation.blogspot.com/
Intersex Awareness	web site	New Zealand	www.ianz.org.nz
Trans Media Watch	web site	Scotland/GB	www.transmediawatch.org/
Zollie-spot	personal blog	USA	http://zollies-spot.blogspot.com.es/
Intersex International Organization	web site	worldwide consortium	www.intersexualite.org
Intersex Society of North America	web site	USA	www.isna.org
Intersex Society of South Africa	web site	South Africa	www.intersexualite.org
The UK Intersex Association	Web Page	United Kingdom	www.ukia.co.uk/

Table 1: selected OAP.

1.4 Findings

As stated in the methodology, the exploration of each Internet site through direct observation of its content, the interviews, testimonies and personal communication with activists, bloggers and intersex advocates, provided me with a better understanding of the diverse priorities, statements and demands of the intersex communities, which I summarize below.

- There are common and differing approaches regarding intersex issues within the intersex community.

- In the World Wide Web there is a diversity of intersex online groups, aimed to give support and/or information to intersex people families and allies.

- There are a wide variety of Internet sites -personal and organizational- dedicated or addressing intersex issues, such as specific on-line sites only for intersex people who have received medical treatment; those who are focused in a specific variety of intersex; those for intersex people, advocates and allies in general; sites dedicated to provide information for parents and clinicians, personal blogs with comments, statements and/or testimonies of intersex people, others dedicated to provide information to users in general, and sites that are not updated but maintained only as a source of information.

- Many sites address the need to educate parents and doctors regarding intersex issues and state that sex and gender are not determined by unique biological characteristics of male and females.

- There is a strong controversy regarding the terminology when referring to intersex issues. Some declare that the medical consensus on the term "Disorders of Sexual Development" (DSD) allows a more integrated and patient-centered care; others state that far from being a terminology problem, it pathologises sex/gender variances and dismisses the informed consent of the child⁹⁰.

- Psychological counselling from other intersex individuals in childhood and early adulthood is seen as potentially producing a positive outcome for the lives of intersex people.

- There is a need to change the medical protocols on intersex management and medicalisation.

- In keeping with the demands of the first Forum on Intersex Organising, there is a general agreement to stop cosmetic genital surgical interventions on intersex babies, to protect the right of decisional autonomy and bodily integrity, and to claim for the right of informed consent and self-determination.

- There is a need for juridical protection regarding intersex issues, especially those that refer to informed

⁹⁰ Moreover, terminologies like true hermaphrodite, female or male pseudohermaphrodite, sex reversal, intersex and medical names of various specific conditions, have their retractors and supporters (Klein, 2011).

consent, self-determination and the right for embodying the perceived sex and gender identity.

- There is a need of providing referrals for medical and psychological support for intersex persons –children and adults- and their families, and to encourage retrospective studies on genital cosmetic surgery in order to evaluate the possible long-term consequences.

- Intersex activists and academics need to work more on the constraints of the binomial system of sex and gender.

- Neo-eugenics is a new concern for the intersex activism and there is a need to work on questioning its premises.

- There is a need to spread the word and take action in real life, not only in cyberspace; talking to intersex people, doctors, academics, students, organisations among others.

- Alliances with other communities are recommended respecting and truly taking into account the needs, interests and priorities of each community.

- Internet is an important tool for activism but it does not guarantee off-line action by itself if there is not interaction with people in 'off-line' life.

- Is recommended to work with NGO's, education institutions and media to promote best practices.

- The on-line activism/advocacy can lead to diverse off-line advocacy and educational opportunities.

- Autonomy or self-determination regarding body and gender identity must be guaranteed by law, protecting the fundamental rights of children and adults.

Even though, the findings don't represent the total and continuously changing universe of the Internet sites dedicated to or advocating intersex issues, it shows different perspectives and priorities that are being discussed or approached by them. As stated above, the analysis of the *dispositive*, including the Internet sites, the interviews and personal communications, revealed concerns regarding medical issues, such as cosmetic genital normalising surgeries, screening and neo-eugenics, medical treatment, health care for infants, children and adults. All of them connected with ethical and human rights issues, such as decisional autonomy, the primordial interest of the child, informed consent, social gender roles, gender diversity, gender assignment, gender expression and sexual rights.

Another important points considered are the need of international, regional and local regulation of intersex management and medicalisation by law, the importance of educating doctors, parents and society in general on intersex issues, the need for safe, supportive and celebratory spaces for intersex people and acceptance and celebration of sexual diversity. None of these issues must erase other problems since all are important not only for the intersex community but for society in general.

There is a strong need for society and professionals to understand and accept sex and gender diversity. Educating and acting for sex and gender diversity is as well a crucial

aspect for the success of the intersex communities' objectives and claims and to reduce shame, secrecy and inequalities.

Internet has become a very important tool for social movements, playing a fundamental role in the mobilisation of people for solidarity demonstrations, awareness campaigns, social protests for political, economical, juridical and medical reforms among others, and for the case of the intersex movement, Internet has helped to disseminate information and demands around the world, helping to coordinate local, regional and global actions. New information technologies are a key resource to activate action, by means that on-line campaigns, in order to have a positive effect must be translated into real life or 'off-line' actions. Internet has become a very powerful tool for people, community organisations and social movements to look for resources, give advocacy and to translate on-line activism into real life actions. The key role of the Internet in today's social movements is changing not only the way they are structured but also the way and extent in which social and political actions are being carried out. However, Internet does not mobilise people and institutions by itself, and the success of online activism, depends on deeply committed advocates, their credibility and 'real life' work.

As Curtis Hinkle (2011) states, the best way to support on-line advocacy is "to interact with people in real life, to make a lot of phone work, to visit doctors, institutions, NGO's, again, to make information available to people, to establish

new contacts, to help people to relate with each other, and to be supportive”.

4. La inquietud de la ley



The favourite uncle. 2010.
Ins A. Kromminga ©

Dicta la ley la pareja legítima y procreadora. Se impone como modelo, hace valer la norma, detenta la verdad, retiene el derecho de hablar reservándose el principio del secreto.

Michel Foucault

4.1 Principios de Yogyakarta

Como base para la creación de leyes que protejan a las personas intersex en los Estados⁹¹ y en relación a los avances jurídicos a nivel internacional, los Principios de Yogyakarta, creados en el año 2006 por expertos de diferentes países, se plantearon en respuesta a determinados patrones de abuso como la violación a los derechos humanos de las personas por su orientación sexual e identidad de género, asesinatos, tortura, maltrato, ataques y violaciones sexuales, invasión a la privacidad, detenciones arbitrarias, negación de oportunidades de empleo, educación y discriminaciones de diversa índole.

Los mismos, si bien no tienen estatus jurídico, son una herramienta para la aplicación de la ley internacional sobre este tipo de abusos y en ellos se detallan normas que todos los Estados deben cumplir⁹². En relación a las violaciones basadas en la orientación sexual y la identidad de género, los Principios de Yogyakarta se constituyen en “[...] un proyecto encaminado a desarrollar una serie de principios jurídicos internacionales sobre la aplicación de la legislación internacional de los derechos humanos a las violaciones basadas en la orientación sexual y la identidad de género, a fin de imbuir de una mayor claridad y coherencia a las

⁹¹ En el capítulo “Hacia el fin de la tiranía de los géneros” Fausto-Sterling realiza una revisión de una serie de casos que versan sobre la relación de la jurisprudencia con la intersexualidad en países de Europa y en Estados Unidos. Ver (Fausto-Sterling, 2000: 137-141): 137-141

⁹² La ley de Identidad de Género de Argentina, es la que más se acerca a nivel mundial, a los principios estipulados en este documento.

obligaciones estatales en materia de derechos humanos”⁹³. Al no ser un texto de carácter jurídico, no dispone de ningún medio ni fuerza de aplicación que garantice los derechos que proclama, pero si es una herramienta poderosa y útil para trabajar con el fin de que los Estados los apliquen en sus proyectos de ley.

Aparte de las recomendaciones a los Estados, se hacen también recomendaciones adicionales dirigidas al sistema de derechos humanos de la ONU, -ya que la Organización de las Naciones Unidas a través de los mecanismos fundamentales de derechos humanos, han ratificado las obligaciones de los Estados en proteger los derechos de todas las personas en lo concerniente a su orientación sexual e identidad de género-, a instituciones nacionales de derechos humanos, a los medios, a las organizaciones no gubernamentales, y a otras instancias. Los principios reafirman la obligación de que los Estados tienen responsabilidad de promover y proteger los derechos humanos.

En la siguiente tabla se especifica de forma breve cada uno de los derechos que promueven los principios:

⁹³ Los principios de Yogyakarta pueden encontrarse en Internet en los siguientes sitios: <http://www.yogyacartaprinciples.org>, <http://www.mulabi.org> y en <http://intersexualidades.blogspot.com>. Consultados por última vez el 28 de Junio de 2012.

PRINCIPIO	DERECHO
1	El derecho al disfrute universal de los Derechos Humanos
2	El derecho a la igualdad y a la no discriminación
3	El derecho al reconocimiento sin tener que pasar por la ley
4	El derecho a la vida
5	El derecho a la seguridad de las personas
6	El derecho a la privacidad
7	El derecho a la libertad ante cualquier tipo de privación arbitraria de la misma
8	El derecho a un juicio justo
9	El derecho a ser tratados humanamente al estar en prisión
10	El derecho a la libertad ante tortura, castigos o tratamientos crueles, inhumanos o degradantes
11	El derecho a la protección de todas formas de explotación, venta y tráfico de seres humanos
12	El derecho al trabajo
13	El derecho a la seguridad social y otras medidas de protección social
14	El derecho a una calidad de vida adecuada
15	El derecho a un hogar adecuado
16	El derecho a la educación
17	El derecho al estándar de salud más alto posible
18	Protección contra abusos médicos

PRINCIPIO	DERECHO
19	El derecho a la libertad de opinión y expresión
20	El derecho a la libertad de reunión y asociación
21	El derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión
22	El derecho a la libertad de movimiento
23	El derecho a buscar asilo
24	El derecho a encontrar una familia
25	El derecho a participar en la vida pública
26	El derecho a participar en la vida cultural
27	El derecho a promover los Derechos Humanos
28	El derecho a remedios y reparación/compensación efectiva
29	El derecho a la responsabilidad

Tabla 2. Principios de Yogyakarta

4.1.1 Los Principios y su relación con la intersexualidad⁹⁴

Los principios 17 y 18, remiten a cuestiones consideradas centrales para la problemática intersex y otras comunidades como las transexuales y transgénero, pero presentan, según Mauro Cabral, una serie de problemas que deberán

⁹⁴ El análisis de los principios que se describe a continuación, se basa en la presentación y discusiones del taller “Principios de Yogyakarta”, dictado por el activista intersex Mauro Cabral en la Pre-conferencia del Congreso Internacional sobre Identidad y Derechos Humanos (CONGENID) en Barcelona el 4 al 6 de junio de 2010.

replantearse. Lo que se quiere lograr, es el acceso a tecnologías médicas de modificación corporal. No es una cuestión primordial lograr que ese acceso se permita legalmente, sino lo que interesa es las posibilidades de acceso en el sentido económico. En este caso, los principios no garantizan que los Estados paguen por esas tecnologías médicas de modificación corporal y de alguna manera hay que conseguir que los Estados, que las obras o seguros sociales, paguen⁹⁵. Los principios dicen que el acceso a esa tecnologías es una cuestión de derechos humanos, pero no indican cómo hay que hacer para que los Estados reconozcan el acceso a esta tecnología médica.

El principio dieciocho refiere a la protección contra abusos médicos. En su primera parte dice que ninguna persona puede ser obligada a someterse a ningún procedimiento médico por motivo de su orientación o identidad de género, pues estos motivos no constituyen en sí mismo trastornos de la salud y no deben ni pueden ser sometidas a tratamientos médicos. Para lograr las dos cosas, es necesario que los Estados hagan efectivo el derecho al acceso a la salud incluyendo en las coberturas la tecnología médica de modificación corporal sin imponer clasificaciones que patologicen experiencias intersex o trans. Hay que encontrar alguna expresión normativa que permita garantizar pleno acceso sin perder la posibilidad de ser personas no patologizadas por su identidad de género. El punto b del principio 18 dice que los Estados adoptarán todas

⁹⁵ La nueva Ley de Identidad de Género en Argentina, protege ese derecho. Y tanto el sector público como privado de salud, debe cubrir dichos tratamientos de modificación corporal.

las medidas posibles administrativas y legislativas, para asegurar que "el cuerpo de ninguna criatura sea entregado irreversiblemente a procedimientos médicos sin su consentimiento pleno". De acuerdo a Cabral, éste es identificado como el párrafo intersex de los principios. porque la mayor parte de l*s cirugías intersex ocurren en la infancia, y si la identidad de género remite a la vivencia que cada uno tiene, a una identidad tal y como la persona la siente profundamente, (ver capítulo *la autonomía decisional sobre el propio cuerpo*), nadie debería ni puede elegir la identidad por otr*s.

Uno de los problemas que destaca Cabral en relación al artículo, es que las cirugías tienen lugar en los primeros años de vida, lo cual debería replantearse, ya que la mayoría de las cirugías cosmético-genitales a bebés intersex, ocurren en el momento de nacer, antes de esos primeros años de vida. Otro asunto, es que el artículo refiere al Interés Superior del Niño, lo cual remite a una noción que dependiendo el espacio socio-cultural donde se lo interprete, puede tener divergencias (Ver capítulo *Interpelaciones de lo humano*) .

En la mayoría de los países, la cuestión intersex se maneja dentro de la esfera médica y fuera de la esfera jurídica, es por ello que estos principios sientan base para poder regular todo procedimiento médico que pueda coartar la vida de las personas intersex cuando no tenga que ver con razones de salud o riesgo de vida, sino con discursos y prácticas heterosexistas trasladados al quirófano.

4.2 Foro de Organización Intersex

Hay varias reglamentaciones internacionales que velan por el derecho a la diversidad corporal, donde se apela a un reconocimiento de la integridad corporal y la autonomía decisional como derechos humanos inalienables. Entre ellas se encuentra la Declaración Universal de Derechos Humanos, La Convención sobre la Eliminación de toda forma de discriminación en contra de mujeres y la Convención de los Derechos del Niño. La resolución de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos, recién en el año 2011, tras el arduo trabajo de varias ONG's del mundo en conjunto con los Estados miembros del Consejo de Derechos Humanos, ha incluido la identidad de género en sus documentos, lo cual es sin dudas un progreso en términos de reconocimiento y de antidiscriminación por abusos relacionados con la sexualidad y la identidad de género. La iniciativa fue presentada por Sudáfrica y los Estados co-patrocinadores de la resolución fueron Albania, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Croacia, Chipre, República Checa, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Honduras, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Portugal, Rumania, Serbia, Eslovenia, Sudáfrica, España, Suecia, Suiza, Timor-Leste, Reino Unido de Gran

Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de Estados Unidos y Uruguay.

En relación a las demandas intersex, uno de los eventos más importantes realizados a nivel internacional, fue el *Forum on Intersex Organising*, que tuvo lugar en Bruselas, el 11 de septiembre de 2011, con la participación de 24 activistas de todos los continentes en representación de 17 organizaciones intersex. El objetivo principal de este foro de discusión es que haya una mayor conciencia de la cuestión intersex así como establecer acuerdos sobre las prioridades de las demandas desde un enfoque de los derechos humanos. Las áreas que fueron exploradas en el encuentro fueron:

- Las diferentes perspectivas sobre la intersexualidad
- Las necesidades de la comunidad intersex y sus prioridades
- Cómo dichas necesidades pueden ser satisfechas y quiénes están en mejor posición para alcanzarlas.
- Cuáles son los acercamientos necesarios y posibles para avanzar en la igualdad para la gente intersex.
- Con quiénes necesitan trabajar y a qué nivel de intervención?
- Cómo pueden las diferentes organizaciones trabajar en conjunto para avanzar en las prioridades identificadas?

- Un cambio social requiere intervenciones en varios niveles

¿Quién puede hacer qué?

- Trabajar en conjunto, entre individuos y organizaciones
- Acordar un programa de trabajo para lograr una mayor equidad y justicia en la comunidad intersex e inclusión

en

el movimiento GLBTI.

Para lograr el objetivo de terminar con la discriminación contra las personas intersex y para asegurar el derecho a la integridad corporal y a la autodeterminación, se fijaron, aunque no con estatus jurídico, sino para trabajar en ellos desde diferentes ámbitos, las siguientes prioridades de demandas y acción:

- Poner punto final a las prácticas mutilantes y "normalizadoras", tales como las cirugías genitales, los tratamientos psicológicos y otros tratamientos médicos, incluyendo el infanticidio y el aborto selectivo (con causa intersex) en algunas partes del mundo.

- Que el consentimiento informado de la persona intersex sea un requisito obligatorio para todas las prácticas y protocolos médicos.

- Crear y facilitar contextos de contención, comunicación y celebración para las personas intersex, sus familias y quienes l*s rodean⁹⁶.

4.3 De proyectos a hechos

A continuación me detengo en dos casos particulares sudamericanos, la Ley de Identidad de Género Argentina (ver Anexo N°4) y un fallo de la Corte Constitucional de Colombia que entre otros derechos no menos importantes, protege los derechos de los recién nacidos o de quienes no pueden consentir ante la posibilidad de ser sometidos a cirugías cosméticas genitales de readecuación de sexo.

4.3.1 El caso de Argentina

En Argentina se acaba de aprobar la Ley de Identidad de Género, impulsada por la Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales (FALGBT) y la Asociación Travestis, Transexuales y Transgénero de Argentina (ATTTA).

Dicha ley recomienda entre otros puntos importantes, "adoptar todas las medidas legislativas, administrativas y de cualquier otra índole que sean necesarias para: respetar plenamente y reconocer legalmente el derecho de cada persona a la identidad de género que ella defina para sí;

⁹⁶ Fuente: Organización de Transexuales por la Dignidad de la Diversidad, en <http://transexualesdechile.org/?p=5022> Tomado el 12 de Septiembre de 2011.

asegurar que existan procedimientos mediante los cuales todos los documentos de identidad emitidos por el Estado que indican el género o el sexo de una persona - incluyendo certificados de nacimiento, pasaportes, registros electorales y otros - reflejen la identidad de género que la persona defina para sí; velar por que tales procedimientos sean eficientes, justos y no discriminatorios y que respeten la dignidad y privacidad de la persona interesada."⁹⁷

Con la aprobación de esta ley, se espera se reduzcan considerablemente los casos de discriminación al momento de ir a votar, hacer trámites, conseguir trabajo, acceder a atención sanitaria, acceder a una vivienda digna, realizar denuncias en la policía etc. Por su alcance y su grado de inclusión, determina que cada persona tiene derecho a la vivencia interna e individual del género tal cual lo siente, pudiendo corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento. Según el caso, la o el peticionante pueden solicitar el cambio del nombre de pila, la imagen, y/o la rectificación registral del sexo para que se ajuste a su vivencia personal del cuerpo e identidad autopercebida. Para ello solo se deberá ser mayor de 18 años y en el caso de los menores de edad lo harán bajo el consentimiento de sus padres o tutores.

A su vez esta ley despatologiza, desjudicializa, descriminaliza y desestigmatiza las identidades trans y/o intersex. La legislación argentina ya no puede solicitar pericias

⁹⁷ Ver descripción de la ley en el portal Web de la Cámara de Diputados de Argentina: <http://www1.hcdn.gov.ar/proyxml/expediente.asp?fundamentos=si&numexp=7644-D-2010>

ni diagnósticos psiquiátricos o trámites judiciales ni administrativos para los cambios registrales, ni tampoco para el acceso pleno a la salud. De esta manera la norma fomenta la reducción de la desigualdad, a diferencia de otras leyes pioneras como la española que exige diagnósticos psiquiátricos para el acceso a operaciones de reasignación sexual. La ley, como comenté en el análisis de los *Principios de Yogyakarta*, también obliga al sistema público y privado a prever tratamientos hormonales y/u operaciones parciales o totales entendiendo a la salud como un derecho humano básico y fundamental.

Por otro lado, esta ley establece y regula los procedimientos que deben llevar a cabo las y los profesionales de la salud en los establecimientos asistenciales de los sistemas de salud público y privado y de las obras sociales para la atención médica de las personas trans e intersex, en aquellos casos en que decidan realizar intervenciones para la reasignación genital, u otros tratamientos hormonales o quirúrgicos específicos. En Argentina, según la Ley Nº 17 732 de Ejercicio de la Medicina, en su artículo 19, se prohíbe realizar intervenciones que modifiquen el sexo de una persona, por lo que las personas trans⁹⁸, para acceder a las cirugías de reasignación en debían contar con una orden

⁹⁸ Muchas personas intersex son además trans, en el sentido de que no se identifican con el género asignado. Ver Carolina Thiede (2005)

judicial⁹⁹. A partir de la sanción de la Ley de Identidad de Género, esta prohibición queda derogada¹⁰⁰.

4.3.2 El caso de Colombia

En Colombia, existe actualmente una ley que protege los derechos de los recién nacidos o de quienes no pueden consentir ante la posibilidad de ser sometidos a cirugías cosméticas genitales de readecuación de sexo.

Este fallo, aprobado por la Corte Constitucional de Colombia, fue el primero en Latinoamérica en dictaminar sobre las obligaciones y derechos de los médicos y pacientes cuando nace un bebé intersex, prohibiendo las intervenciones quirúrgicas a bebés intersex bajo la premisa de "ambigüedad sexual".

La jurisprudencia colombiana establece ciertos puntos considerados importantes que giran en torno a la protección de los derechos de l*s niñ*s y a la construcción teórica del consentimiento informado en su relación con la bioética (Velásquez Acevedo, González Sánchez, & Sarmiento Echeverri, 2007). Algunos de los puntos que merecen ser destacados son:

⁹⁹ Ver (Asociación de Travestis Transexuales y Transgéneros de Argentina & Federación Argentina de Lesbianas, 2011) Disponible en http://www.lgbt.org.ar/archivos/folleto_identidad2_web.pdf. Citado el 3 de agosto de 2011.

¹⁰⁰ La Ley de Identidad de Género Argentina, atiende gran parte de los reclamos de la campaña Stop Trans Pathologization 2012, que incluye entre otros, la retirada de la transexualidad como una enfermedad mental, la paralización de los tratamientos a bebés intersex, la reivindicación del derecho a cambiar el nombre y el sexo en los documentos oficiales sin tener que pasar ni por testeos ni procedimientos médicos ni psicológicos o psiquiátricos, el derecho a decidir libremente si se quiere o no modificar el propio cuerpo sin impedimentos burocráticos, políticos, económicos ni medicos, acabar con la marginación y exclusión del colectivo trans, asegurar protección sanitaria y tratamientos quirúrgicos y/o hormonales gratuitos.

- **Consentimiento del paciente:** El tema del consentimiento adquiere suma relevancia cuando lo que está en juego es algo tan importante como el sexo de una persona, por lo que el consentimiento debe provenir del propio paciente, el cual debe tener capacidad plena y deberá entregar dicho consentimiento no solamente en forma verbal sino también por escrito.

- **Consentimiento informado médico-paciente:** Refiere a que los médicos deben informar en forma anticipada sobre los riesgos y las consecuencias que implica la operación o tratamiento.

- **Prescindencia del consentimiento en caso de urgencia:** Cuando el médico está obligado a actuar en defensa de la vida, o por riesgos a la integridad física de la persona, debe estudiarse e interpretarse profundamente qué se entiende allí por integridad física y también el modo en el que se procede y se informa a los padres o encargados para que aprueben la autorización para realizar la intervención o tratamiento.

- **Límites en la decisión de los padres sobre tratamiento médico del menor:** Si bien cada caso médico es particular y no se puede establecer una normativa general en este aspecto, sí debe primar un balance entre el derecho de autonomía del menor, es decir, que el paciente debe consentir y el principio llamado en esta sentencia

“paternalista”, por el que el Estado y los padres, deben velar por la vida e intereses del menor.

- Elementos que deben considerarse para el consentimiento del paciente menor de edad: Se consideran tres elementos centrales: la urgencia e importancia misma del tratamiento para los intereses del menor; la intensidad del impacto del tratamiento sobre la autonomía actual y futura del niño, incluyendo una evaluación de los posibles efectos irreversibles de ciertas intervenciones y tratamientos médicos y por último, la edad del menor, tomando en cuenta por ejemplo, que no pueden aplicarse los mismos protocolos en un recién nacido que en un adolescente.

- Autorización del paciente, libre desarrollo de la personalidad e identidad sexual: Este punto refiere a que para una “readecuación de sexo” es imperativa la autorización del paciente en plena conciencia y con consentimiento informado. Asimismo y con respecto a la libertad de desarrollar la propia personalidad e identidad sexual, se puntualiza que “el derecho a la identidad, supone un conjunto de atributos, de cualidades, tanto de carácter biológico como los referidos a la personalidad, que permiten precisamente la individualización de un sujeto en la sociedad. [...] donde cada uno es lo que es y no otro”.

- El interés jurídico superior del niño: La dignidad humana es objeto del interés jurídico del menor. En la relación entre el interés jurídico del niño y los intereses jurídicos de otros (padres, instituciones, Estado, la sociedad en general etc.) siempre va a primar el de aquel.

- En relación a los recién nacidos con anatomía intersex, el problema que surge ante la noción del interés superior del niño, es nuevamente qué se considera como tal. Si ante la consigna de los comités de bioética de intervenir o no, el interés superior del niño es protegido bajo la premisa del “más cerca de lo normal posible”¹⁰¹, es muy diferente a si éste es pensado en cuanto al derecho de autonomía decisional de toda persona a su propio cuerpo y derecho al consentimiento informado.

- El principio de dignidad humana en la identidad sexual: Refiere a que cualquier tipo de intromisión que coarte su derecho a la identidad sexual se considerará una vulneración de sus derechos fundamentales, en favor al desarrollo de su personalidad y protección a su dignidad como ser humano.

- Prevalencia de los tratados de Derechos Humanos y la fuerza vinculante sobre los mismos: En este punto se destaca la necesidad de otorgar eficacia jurídica a los tratados internacionales sobre Derechos Humanos¹⁰² y la fuerza vinculante garantizada por el control que sobre su efectividad ejerce la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

- El principio de solidaridad: El cual debe ser garantizado por el estado social de derecho y por la justicia como realidad social.

¹⁰¹ (Tovar, 2003)

¹⁰² Ver por ejemplo: (O'Flaherty & et al., 2007)

- Tratamiento permanente en la readecuación de sexo de un menor: Insta a que se mantenga la continuidad en el tratamiento tratamiento integral de la persona, incluso cuando supere la mayoría de edad si es que ésta lo consintiese¹⁰³.

Hacer una vida vivible significa hacer una vida en la que uno quiere vivir, donde no debemos ser un muerto social, destituido o abandonado. Debemos lograr un acceso a los derechos fundamentales equitativo, que abra, que deconstruya, que despliegue las categorías en las que solo un*s y no tod*s entran en su dominio. La noción de justicia no tiene que ver únicamente en cómo las personas son tratadas, o cómo se constituyen las sociedades, sino que emerge en torno a decisiones que tienen que ver con qué es una persona, cuáles son las normas sociales para que una persona sea ubicada en un determinado lugar, en un determinado espacio, con determinadas garantías, y cómo se considera a determinadas personas más o menos humanas de acuerdo a si sus cuerpos se ajustan más o menos a dichas normas previamente determinadas (Beck-Gernsheeim, et al., 2001: 622). Cuando se presupone al cuerpo liberado de los tentáculos de la ley paternal, la gran mayoría de las veces no es otra cosa que una encarnación de esa misma ley, un cuerpo que a menudo se percibe como subversivo pero que en realidad opera al servicio de ella.

¹⁰³ Para ampliar sobre los Derechos Sexuales y Reproductivos en Colombia ver (Rodríguez, 2011).

Es necesario tomar en cuenta toda la complejidad y subterfugios de la ley, a través de las posibilidades que emergen cuando en la misma se detectan vacíos, incongruencias, cuando se torna en contra de sí y produce cambios inesperados en sí misma (Foucault, 2008). Si la ley tomase en cuenta la noción de vulnerabilidad para acercarse a la problemática del manejo médico intersex, se alejaría de considerar a las intervenciones médicas y quirúrgicas como tratamientos de curación o reparación, para pensarlas como una permanente y violenta inscripción en los cuerpos de las personas intersex, desviando asimismo el foco en la autonomía y autoridad de los padres y centrándose más bien, en la protección de la vulnerabilidad de l*s niñ*s (Ní Mhuirthile, 2010: 24)

En nuestra sociedad, para poder tener derechos civiles, para poder gozar de los derechos humanos, el Estado debe plasmar en una carta identitaria si se es hombre o si se es mujer. En la mayoría de los países, no hay casillero para marcar ninguna otra opción. La forma de igualdad en el trato que concibe la ley, no da cuenta de las diferencias, de las circunstancias, de las capacidades y posibilidades de aquell*s personas a quienes trata (Fineman, 2010: 2), pues no tod*s tenemos la mismas posibilidades, capacidades y posiciones.

Las llamadas minorías sexuales, en numerosas ocasiones son sometid*s a graves abusos, perpetuados por no poder concebir variaciones que excedan el constructo sociocultural de sexo o género femenino/masculino en su funcionalidad

hegemónica heterosexual. Cuando las relaciones socio-sexuales producen rupturas en los discursos y prácticas hegemónicas, los mismos discursos van reforzando estigmas y categorías sobre las que operan sanciones formales provenientes de las normas jurídicas, y sanciones informales que emergen de los usos y costumbres sociales (Raíces Montero, 2010:110). El Estado debe velar por no perpetuar esos abusos a través de su discurso, políticas sociales y normas.

En Australia por ejemplo, se acaba de aprobar una ley que permite una "tercera opción" para clasificar al género, donde éste puede ser marcado con una "X" como indeterminado. La alternativa de una tercera opción para el género, implica al menos por derecho, el reconocimiento de identidades que difieran del binomio hombre/mujer o masculino/femenino. Fausto-Sterling (2000: 138), sostiene que eliminar la categoría "sexo" de los documentos de identidad, contribuiría a eliminar muchos tipos de violencia, sin embargo, la pregunta que surge ante este tipo de reconocimiento del Estado, es sobre las garantías que éste ofrece para poder habitar y encarnar esa identidad que ahora se supone reconocida. ¿O a caso no sería mejor no tener que reconocer ningún tipo de género en los documentos oficiales para poder existir, para poder tener derechos civiles?. Zoltana, sostiene que no debería haber una casilla para colocar el género en los pasaportes o documentos de viaje o al menos, tener la posibilidad de no contestar o en su defecto, de indicar que no

te identificas con ninguna de las opciones dadas (ver Anexo, entrevista 4).

La pregunta que debe hacerse entonces es sobre cuáles son las condiciones sobre las cuales la vida puede ser vivible y qué garantizan esas condiciones para poder llevarla a cabo. Las normas deben operar para la consecución de una justicia social que sea verdaderamente inclusiva, donde la idea de equidad no sea solamente formal sino positiva. Recurrir a una norma legislativa para asumir una posición sexuada, implica en cierta medida, la reiteración de esa misma norma (Butler, 2004), accediendo a determinados derechos pero coartando otros.

5. La paradoja de la resistencia



Boy, Girl or Monster

Vadeando los géneros binarios, escurriéndose de la postal sepia de la familia y, sobre todo, escamoteando la vigilancia del discurso; más bien aprovechando sus intervalos y silencios; entremedio y a medias, reciclando una oralidad del detritus como alquimia excretora que demarca en el goce esfinteral su crónica rosa. Me atengo a la perturbación de este aroma para comparecer con mi diferencia. Devengo coleóptero que teje su miel negra, devengo mujer como cualquier minoría. Me complicito en su matriz de ultraje, hago alianzas con la madre indolatina y aprendo la lengua patriarcal para maldecirla.

Pedro Lemebel

5.1 La paradoja de la resistencia

A continuación recorro pasajes textuales de las novelas *Esclava de Nadie*, la increíble historia de Elen@ de Céspedes, de Sánchez Vidal (2010), *Middlesex*, de Jeffrey Eugenides (2009) y *Annabell*, de Kathleen Winter (2011), con la intención de ilustrar la idea en la que que es a través de la rearticulación de las mismas herramientas del poder normado, donde pueden formularse estrategias de resistencia.

Cuando se pretenden más derechos pero dentro del mismo sistema que oprime ¿Es esto suficiente o es el correlato de la misma tecnología liberal de opresión del gobierno? (Foucault, 2007b). Esta pregunta que plantea Foucault, remite a que los cuerpos, las individualidades encarnadas, no sólo padecen la opresión de un poder que merma sus derechos, sino también que los controla, los manipula e incluso anula, y la respuesta o las estrategias para luchar contra ese poder, se encuentran dentro de su circularidad, de sus relaciones de fuerza, nunca fuera de él.

Al hablar de resistencia, podemos preguntarnos si ésta se sitúa dentro o fuera de la relación de poder-opresión y si el poder da o no fuerzas a la identidad de sí y comunitaria o sólo las oprime. La resistencia surge y existe dentro de las mismas relaciones de poder, pero en un ámbito marginal al sistema, donde marginal no funciona como fuera de, sino dentro de, pero en sus grietas, en sus pliegues, en sus hiancias.

Pensar cómo el poder hace a nuestros cuerpos más o menos visibles y en qué medida, puede revelarnos cómo éstos son manipulados por la circulación del conocimiento. El modo en que el conocimiento circula en forma performada, va imponiendo asimismo sus efectos en la sociedades, en nuestro comportamiento, en la manera en que pensamos que somos y que nos mostramos frente a l*s demás, en nuestros cuerpos.

En la paradoja de la resistencia, de lo que se libera es de la libertad misma, o al menos de la noción normativa de libertad, de un tipo de libertad fraudulenta construida sobre la base de un extrañamiento del poder. Las formas de resistencia deben dismantelar aquellas prácticas que aparentemente liberan pero que no hacen más que producir, no ya una incertidumbre de lo que podemos hacer, sino de lo que podemos no hacer, un extrañamiento de la impotencia¹⁰⁴.

La normatividad apunta a coartar actos o libertades de los sujetos, y es el mismo poder el que proporciona la ocasión para que se manifiesten diversos tipos de resistencia. Si el poder está constituido por la circulación del discurso/saber, es a través del discurso que se resiste y que se oprime. El poder no debe ser considerado como tradicionalmente se entendía, como una especie de emanación unidireccional de autoridad, sino como el poder que es el modo en el que el conocimiento (no necesariamente de una verdad) circula perceptible o

¹⁰⁴ Sobre la resistencia paradójica ver Lynn Chancer. Definiendo una dinámica básica: paradojas en el corazón del sadomasoquismo en Nieto Piñeroba et al (2005)
En relación a la resistencia como el fracaso de las fantasías identificatorias ver Butler (2002)

imperceptiblemente, e impone sus efectos en nosotr*s, en nuestros comportamientos, en nuestra identidad y en las formas en que performamos nuestra sexualidad. Es desde esta noción de poder que se entiende a la sexualidad como un efecto del poder del conocimiento.

Si pensamos en la noción de *Esthétique de l'existence*, propuesta por Michel Foucault, ésta tiene que ver con un modo de sujeción donde las personas se inscriben en un marco de valores y reglas que van a regular la estilización de la vida y asimismo la estética de la existencia. Pero no se trata de la aceptación pasiva de determinada normativa, sino de no ser esclavo ni de l*s otr*s ni de sí mismo a partir de ciertos principios generales en torno al uso de los placeres, la distribución de los mismos, su jerarquía y sus límites. Una ética de la existencia devenida en estética de la existencia. (Foucault, 2009: 87)

La paradoja de la resistencia, se circunscribe entonces, en que dicha resistencia para poder operar, debe utilizar muchas de las herramientas del sistema opresor, en una proximidad crítica, reconociendo de este modo la inviabilidad de una autonomía absoluta, reconociendo finalmente, ciertos niveles de asimilación con el poder. Cuando se pide autonomía, se está reafirmando de algún modo, una relación de dependencia, un tipo de vinculación con el sistema opresor que no puede ser borrado totalmente.

Es un error imaginar que se puede superar la precariedad de nuestra existencia peleando en contra de un tipo de poder exterior. La oposición a la explotación de la vulnerabilidad y a

su inducción sistemática, no puede identificarse como pura actividad o como una lucha violenta que conduzca a la invulnerabilidad o impermeabilidad ante cualquier tipo de opresión. Superar nuestra propia vulnerabilidad inducida no es suficiente, porque siempre implicará nuevas manifestaciones de opresión por superar o dismantelar.

Debemos producir organizaciones políticas y sociales que hagan disponibles de una manera justa e igualitaria, formas de vida vivibles, habitables. Cuando la violencia se transforma en un acto de resistencia, si se aplica contra otras vidas humanas, termina produciendo diferentes dinámicas de violencia y aún más condiciones de precariedad.

Beatriz Preciado (2002b) propone que los cuerpos subversivos desterritorializan la heterosexualidad como espacio normativo, como modo de resistencia del cuerpo a ser normal (Preciado, 2008). Para ella, "resistencia" tiene que ver con aquel término específico que se ejerce fuera de la relación dominio y subordinación¹⁰⁵ donde los dispositivos de producción de cuerpos "normales" no implican una imposibilidad de intervención social, subversión o contrapoder, sino que se los puede intervenir reconvirtiendo las tecnologías del propio cuerpo. Esta crítica feminista, propone desde una mirada de las multitudes queer, que los cuerpos subversivos intentan -acuñando el término de Deleuze y Guattari - desterritorializar la heterosexualidad como espacio normativo,

¹⁰⁵ En una lectura foucaultiana, esta idea de "resistencia" no podría encontrarse fuera de la relación de dominio y subordinación, ya que el discurso, siempre y necesariamente está inscrito y es efecto de procesos de lucha, tal como cita Foucault en *La Voluntad del Saber* (1976): "donde hay poder, hay resistencia".

como un proceso de resistencia del cuerpo a ser "normal". Las multitudes no son un cuerpo homogéneo a los que se aplica la ley, sino que son una estrategia identitaria. Los cuerpos de acuerdo a esta forma de significación, ya no son dóciles sino que a través de la des-identificación –propuesta por de Lauretis - permiten combatir la exclusión de las identidades de los sujetos y sujetas y a través de ella una nueva formación de los y las sujetos/as políticos.

Estas des-identificación, da lugar entonces a que las identificaciones negativas se conviertan en estrategias de la producción preformativa de las identidades "desviadas". Este aporte teórico se distancia de las nociones foucaultianas de poder en cuanto a que no desconfía del poder de la identidad como lugar de acción política. La teoría de las multitudes queer, también propone la reconversión de las tecnologías del cuerpo, que ya no refieren a algo más allá del género sino a reapropiarse y re-convertir discursos que construyeron el cuerpo hétero y el cuerpo desviado modernos. El sexo (los órganos sexuales, la capacidad de reproducción, los roles sexuales en las disciplinas modernas...) es el correlato del capital.

La sexo-política no puede reducirse a la regulación de las condiciones de reproducción de la vida, ni a los procesos biológicos que "conciernen a la población". El cuerpo hetero (*straight*) es el producto de una división del trabajo de la carne según la cual cada órgano es definido por su función. Toda sexualidad implica siempre una territorialización precisa de la boca, de la vagina, del ano. De este modo el

pensamiento heterocentrado asegura el vínculo estructural entre la producción de la identidad de género y la producción de ciertos órganos como órganos sexuales y reproductores. Capitalismo sexual y sexo del capitalismo. El sexo del ser vivo se convierte en un objeto central de la política y de la gobernabilidad. (Preciado 2003)

La relación entre experiencia, cuerpo y política, construida en base a un modelo impregnado por la heteronormatividad, debe ser desarticulada interrogando los regímenes de saber, así como también los actos performativos que los constituyen. Preciado inscribe una episteme que va más allá de una sociedad soberana y luego disciplinaria, una tercera episteme que tiene en cuenta a las nuevas tecnologías del género, que denomina postmoneyista, refiriéndose al marco conceptual que desarticula el discurso y gestión política de las sexualidades instaurado por el Dr. John Money¹⁰⁶ y su equipo, en la que los biocódigos circulan permanentemente en torno al género con técnicas flexibles, internas y asimilables, donde la resistencia a la normalización dependerá de la forma en que se reapropien dichos biocódigos. (Preciado, 2007) La nueva forma de resistencia contemporánea¹⁰⁷ es una forma de lucha contra la sujeción de los cuerpos, contra la sumisión de las subjetividades, contra el no saberse oprimido. Es en los

¹⁰⁶ Ver también: Colapinto (2000), Lavigne (2009) y Raíces Montero, (2010)

¹⁰⁷ El rol de las nuevas tecnologías, como herramientas para articular diversas formas de resistencia, ha sido importante en la apertura de la conciencia pública en torno a los sistemas de opresión, facilitando la comunicación y el intercambio de saberes y experiencias y difundiendo información para producir cambios y revertir prácticas que merman cualquier posibilidad de cohesión social. Ver Systma (2006).

cuerpos que se saben oprimidos en general, donde habita una mayor capacidad de subvertir y desinteriorizar las ideologías sesgadas del sistema patriarcal, apropiándose y reutilizando sus propios elementos para poder resistirlo.

5.2 Ficciones de origen

Las novelas *Middlesex*, de Jeffrey Eugenides (2003); *Esclava de Nadie: La increíble historia de Elen@ de Céspedes*, de Antonio Sánchez Vidal (2010) y *Annabel*, de Kathleen Winter (2010), ofrecen determinados pasajes que dan cuenta de diversas formas de resistencia, que utilizan elementos que le son propios al poder opresivo como forma de supervivencia. Supervivencia que no implica la garantía de una vida vivible, pero sí formas en la que se articulan estrategias para hacerla posible.

En la producción académica, abundan análisis y traslados de obras literarias y películas hacia una especie de verificación o comparación con saberes científicos o discursos varios, y esto no escapa a la cuestión intersex. Tal es el caso de las numerosas críticas que se han realizado por ejemplo, en torno a las películas argentinas *XXY* (2007) de Lucía Puenzo, y *El último verano de la Bollita* (2009), de Julia Solomonoff sobre si su argumento es o no biologicista, si se basan en las premisas biomédicas, si cumple o no la función de informar sobre la cuestión intersex, si refleja las demandas de la comunidad intersex o las coarta, entre otras aproximaciones.

Lo mismo ocurre por ejemplo, con la conocida y extensamente analizada historia de Herculine Barbin¹⁰⁸, publicada por Michel Foucault, y más recientemente, con la aquí citada Middlesex, que fue criticada entre otras razones, porque la historia perpetuaría el discurso binomial de sexo y género o porque no respeta la terminología del activismo intersex. (Carroll, 2009 y Shostack, 2008)

Con la revisión de las obras citadas que se presenta a continuación, no se pretende establecer una especie de verificación o diagnóstico para determinar si tal o cual obra reafirma o no cierto tipo de discursos, si promueve o no determinadas prácticas o si contradice o no ideologías o demandas. No se solicita aquí una conversación simétrica con las ficciones desde una realidad creíble, sino ilustrar algunos de sus pasajes y las potencialidades que desatan en relación la paradoja de la resistencia, detectando aquellas vertientes de poder que a veces son invisibles a las palabras, al discurso.

Se han escogido estas novelas, porque sus personajes principales Elen*, Cal y Annabel, para liberarse de determinados niveles de opresión en torno a su cuerpo y a su sexualidad, requerirán en el mismo momento en que se performa esa liberación, un sacrificio de autonomía, utilizando la misma voz de la autoridad a la que se resisten, reconociendo en ese mismo acto una asimilación de la autoridad.

¹⁰⁸ (Foucault, 2007). Ver también: (Dreguer, 1995) y (Mélisse, 2002).

En cada una de las novelas presentadas, la especificidad genérica o racial, se muestra estrechamente ligada a la opresión sexual, enfatizando también la constitución mutua del género y la raza, lo que se ha dado por llamar la sexualización de la raza y la racialización del sexo. (Preciado en Carrillo, 2007)

5.3 La paradoja del poder

Esclava de nadie, es una novela histórica en la que se reconstruye la vida de Elen* de Céspedes, a partir del expediente y testimonios conservados en el Archivo Histórico Nacional de España.

La novela se sitúa a fines del siglo XVI, cuando el inquisidor Lope de Mendoza debe juzgar a un cirujano por haber sido acusado de ser una mujer y de haber cometido el delito y la herejía de haberse casado con otra mujer, desafiando a la ley y usurpando las prerrogativas masculinas, heterosexistas y cristianas de la época. Elen* de Céspedes era hija de una esclava africana, quien fue acusada primero por la justicia laica y luego fue llevada a la cárcel en el año 1557 ante la Inquisición de Toledo. Elen* tuvo que pasar por prisiones, peritajes violentos, automutilaciones, miradas y palpaciones que intentaban definir su “verdadero sexo”.

Primero, la justicia laica la acusó de usurpación del vestido masculino, por haberse casado con una mujer, y por

engañar a los médicos sobre su sexo. Luego, ante la Santa Inquisición, se la acusó criminalmente por hereje, apóstata de la fe católica y evangélica o por la profunda sospecha de serlo:

-Cómo es que, siendo la acusada mujer, pudo dar a entender a tantos médicos y testigos que era varón?

Ante las dudas que creyó percibir en Céspedes, el inquisidor hizo un añadido para precisar:

-Quiero decir que no resultaría fácil engañarlos por más que disimulase su sexo y natura de mujer contrahaciéndola, arrugándola o apretándola con los lavatorios y sahumeros que al parecer hizo.

-Porque en realidad, y de verdad, soy y fui hermafrodita, con dos sexos o naturas, una de hombre y otra de mujer. [...] (Sánchez Vidal, 2010: 301)

Céspedes para poder pasar como hombre en los peritajes médicos y de este modo evitar la hoguera y poder querellarse contra quienes le difamaron afirmando que era una mujer, decide a través de sus conocimientos de cirugía, cerrar sus labios vaginales: "Cuando lo volvió a sacar de entre las ascuas [el cauterio], ya había estudiado en el espejo los lugares donde aplicarlo para lograr unas excrecencias carnosas sobre el caño de la orina que le servirían en su demostración" (236).

Es a través de una fingida mimesis, o de una performance de la categoría hombre, que Elen* intenta desafiar a quienes lo juzgaban a través de miradas y palpaciones:

Siendo mirado por éstos, de día, en la posada en la que paraba, lo tentaron y vieron por delante. Aunque presentaba un apostema, por más que lo miraron, ninguno de ellos pudo meter el dedo. Cuando los médicos preguntaron qué era aquello, él respondió que se debía a una almorrana que había tenido allí y hubieron de cauterizarle. Y más no se pudo determinar, ya que al apretar con los dedos, no entraban ni se percibía agujero alguno. Por lo que, al no poder conocer que tuviese otra natura que la e varón, todas las dichas diez personas, tanto los médicos como los demás, lo certificaron por hombre. (238).

Yo, Ana de Perea, aseguro que el dicho Céspedes tiene natura de mujer, y al meterle por ella una vela, entró en poca cantidad, por no estar conocida de varón, y tiene las tetas como de mujer, sin que se aprecie miembro de hombre. (271)

Finalmente, tras no poder comprobarse el motivo de la acusación, Elen* fue condenado a la menor de las penas: cientos de azotes y diez años de trabajo sin sueldo curando a enfermos. La excelente reputación de Elen* como cirujano era tal que luego de varios años de trabajo asalariado en un hospital, solicitaron su traslado debido a la enorme cantidad de personas que querían atenderse y curarse con él. La forma de articular su identidad en forma mimética, pareciera ser que escapa a una modalidad performativa, enfrentando y rompiendo con el contexto previo de autoridad discursiva a través del fingimiento. Sin embargo, Elen* improvisa un giro performativo, ante una amenaza de muerte o de mayor opresión, apropiándose de elementos de los mismos vectores de poder, manifestando un contra poder con la realidad que

invoca su performance que presenta una desnaturalización de la diferencia sexual.¹⁰⁹

[...] Trataban de reforzar la acusación de hechicería de Mantilla, vinculándola [a Céspedes] a su condición de esclava morisca, para mejor incluirla en el capítulo de pacto con el diablo. Pero Céspedes se había dado cuenta de la maniobra. (282)

Elen* rompe vínculos, subvierte la erótica católica, su condición de esclava, de mujer, pero sin distanciarse de esos vínculos, sin poder alejarse de la inevitabilidad de la dependencia. El castigo inamovible como correlato de una sexualidad considerada ambigua y viciada y una descendencia indigna, de esclavos y hechiceros. La rotura de vínculos, implica "mantenerse en una proximidad¹¹⁰ tal que los nudos que caracterizan lo que se ha subvertido puedan retomarse de otra manera". (Allouch, 2009: 18)

Cuando se piensa en una posible rearticulación de los elementos del propio sistema para conformar las herramientas estratégicas que se utilizarán contra él, se encuentra al discurso sumergido en un proceso de luchas, donde se retoman las maniobras del oponente y se utilizan para la

¹⁰⁹ Esa performance se relaciona con la noción de "Quiasma" acuñada por Merleau-Ponty para referirse a la idea de la diferencia. Esta figura, que también fue revisada por Derrida y por Irigaray, refiere a un "in between", que remite en el caso de la sexualidad, ni a una diferencia ni a un sujeto masculino o femenino, sino más bien, a una figura de "implicación". Ver Merleau-Ponty (1968 p. 49).

El quiasma es para Derrida una figura que representa la indecibilidad de la diferencia sexual o la ausencia de cualquier oposición fija. Por lo mismo, tampoco puede considerarse al quiasma como el adentro o el afuera.

¹¹⁰ Esa proximidad sería por ejemplo, el papel de la bruja en Foucault (2008), la mala cristiana, aquella quien es denunciada por las autoridades por romper el orden de la ley y de lo natural.

propia ventaja. Lo que se dice, se inscribe necesariamente en diferentes niveles, en los mismos mecanismos que se trata de denunciar o transgredir. No se trata con ello de determinar que tan transgresora o emancipadora puede ser una acción, sino articular cuidadosamente las estrategias para resistir al poder. Según Butler, el género no nace de una pura individualidad, sino que nuestra existencia es en gran parte constituida por normas sociales, constitutivas a su vez, del género mismo, donde la viabilidad de nuestra individualidad depende fundamentalmente de dichas normas. (Butler, 2006)

5.4 La paradoja del discurso

En *Middlesex* (Eugenides, 2003), tanto como en *Esclava de Nadie*, las narrativas de la heteronormatividad se entrelazan con la asimilación étnica. Cal, su protagonista, narra el recorrido genealógico de la historia ancestral de su familia durante nueve generaciones, que va a denominar “una historia genética”, el recorrido en montaña rusa de un gen recesivo que comienza en las hostilidades Greco-Turcas en Smyrna a principios del siglo XX, pasando por los problemas raciales en Detroit de 1967, hasta su nacimiento. En el segundo capítulo “Casamentera”, Cal narra:

Lo único que sé es lo siguiente: pese a mi androgenizado cerebro, en la historia que voy a contar hay una innata circularidad femenina. Es una historia genética. Yo soy la última cláusula de una oración

periódica cuya primera frase se escribió hace mucho tiempo, en otra lengua, y hay que leerla desde el principio para llegar al final, que es mi nacimiento (Eugenides, 2003: 32).

En esta novela como en las anteriormente citadas, los discursos de raza y género comparten ciertas estructuras de dominación. Por un lado encontramos la valoración negativa de los otros, la asociación de los otros con la violación de las normas, y por otro, la extensión de la diferencia a una amenaza (van Dijk, 1994). La negociación de una identidad inmutable, no sólo es presentada por el devenir sexuado del narrador homodiegético Cal, sino también por su calidad de inmigrante de tercera generación:

Stephanides, un norteamericano, hijo de griegos, admira a ese inmigrante turco en Alemania, a ese *Gastarbeiter*, por la manera en que hace el pan aquí, en Hauptstrasse, en el año 2001. Todos tenemos muchas partes, otras mitades. No sólo yo" (ibídem: 560).

Renunciar al origen no es lo mismo aquí que renunciar a un tipo de verdad, pero sí a cualquier verdad fija como estructura centralizadora o adecuadora de la identidad. La identidad se plantea aquí como una experiencia constructa que sólo se sostiene mientras se está generando (Bulo, 2009).

Largas esperas en el vestuario, la ocultación de la desnudez, la acumulación de "flotillas de tampax sin usar", el fingimiento de síntomas y fatigas, el trazado de un ciclo imaginario en el calendario de la mesa, son estrategias

dolorosas que acompañarán el no saber qué está mal, el no saber qué es lo que no funciona o lo que podría no funcionar. El cuerpo y el desarrollo sexual, se tornan en obsesión a medida que Cal se va acercando al momento del descubrimiento:

Programé mis reglas hasta diciembre, mes en el que finalmente confiaba que finalmente hubiera aparecido la menarquia. El engaño dio resultado. Calmó la inquietud de mi madre, y en cierto modo, también la mía. Tenía la impresión de haberme hecho cargo de la situación. Ya no estaba a merced de nadie [...] (ibídem: 462).

Es el fingimiento de otro fingimiento, El de una femeneidad fundamental y natural. El modo en el que se inscriben los cuerpos, es derivado de un contexto previo de autoridad y para subvertirlo es necesario identificar lo ya normado para atribuirle un contrasentido a muchos valores y experiencias que damos por sentadas pero que son absolutamente cuestionables. Ante la pregunta ¿Se resiste al poder con exigencias infinitas?, es sabido que quienes están en el poder no están en condiciones ni tienen intenciones de satisfacerlas. Y es debido a que quienes detentan ese poder, saben que los oprimidos están al tanto de dicha impotencia, las exigencias infinitas no les es problemática. Para Zizek, hay que bombardear al poder hegemónico con demandas seleccionadas, precisas y finitas que no puedan ser desechadas con la excusa de la impotencia. (Zizek, 2007)

Callie no menstruaba, no había desarrollado los pechos como sus compañeras de clase y sus genitales eran tal como

los describía el diccionario Webster's después del vocablo hermafrodita. Fue trasladada a Nueva York con sus padres, donde luego de varios análisis, entrevistas y palpaciones le recomendaron cirugía. En un descuido del doctor Luce, Callie tuvo acceso a su expediente clínico, en cuyo título se afirmaba "Varón genético XY, educado en sentido femenino".

Queridos papá y mamá: Sé que sólo tratáis de hacer lo que es mejor para mí, pero no creo que nadie sepa con seguridad lo que es mejor. Os quiero y me niego a ser un problema, de manera que he decidido marcharme. Sé que diréis que no soy un problema, pero yo estoy segura de serlo. Si queréis saber porqué lo hago, preguntádselo al doctor Luce. ¡Que es un mentiroso! Yo no soy una chica. Soy un chico. Eso es lo que he descubierto hoy. Así que me voy a un sitio donde no me conozca nadie [...](ibídem: 559).

5.5 La paradoja del deseo

Ante el nacimiento de Wayne y el descubrimiento de su anatomía "diferente", Thomasina, una amiga de la madre, tomaba precauciones lingüísticas: "*Thomasina, who, by miracles of deflection, managed to leave unspoken the first thing spoken of any newborn*". La primera pregunta que imprime la vida de cualquier recién nacido*: ¿Es un niño o una niña? Precauciones, que en la novela *Annabel* (2011) de Kathleen Winter, se traducen en enmudecimientos, en lo no hablado o no susceptible de ser hablado.

Para el padre de Annabel, la pregunta era qué es y no qué y quién podría ser. La idea de dejar que el bebé viva tal cual nació no era una decisión posible, sino una indecisión que le causaría daño. No quería pensar en posibilidades ni las manifestaba. Sin su revólver de caza, que acostumbraba a acarrear, y aferrado a la naturaleza, subió a la montaña para en su retiro, escuchar una respuesta.

La historia narra que Annabel nació en la primavera de 1968, en las imponentes costas canadienses de Labrador. El bebé, ante la mirada de su madre, había nacido con un testículo sin descender, un pequeño pene y una apertura vaginal.

Ante el silencio y el secretismo de su madre, Treadway, su padre, a quien hasta ahora le habían ocultado la verdad, decide que se llamará Wayne y que será criado como un hombre:

Since neither of you is going to make a decision on way or the other, he said, I'm going to make it. He's going to be a boy. I'm going to call him Wayne, after his grandfather (Winter, 2010: 29)

La idea de un sexo verdadero que reafirma la pregunta ¿Es un niño o una niña?, sin posibles variaciones desde el discurso de lo masculino o femenino y basada únicamente en la configuración de los órganos genitales, es una construcción social que nos marca a tod*s y que excluye de sus derechos fundamentales a las personas que nacen con variaciones a esta norma.

A los pocos días, en el hospital, el Dr. Ho, le explica a Jacinta:

The point is to create a believable masculine anatomy. You can lay him on the operating table yourself if you like. I'll show you the exact procedure. We will show you how to wash your hands and arms and you can wear a mask and you can watch until the point where we do the surgery itself, if you think you can stand it". (49)

Un sexo creíble, remite al privilegio de la normalidad y recae únicamente en una de las categorías: niño o niña, femenino o masculino. Es a partir de esa normalización de carácter inaugural, que emergen los problemas básicos y fundamentales que patologizan las variaciones sexuales de las personas que no se ajustan al binomio y mantienen a su vez la hegemonía heteronormativa en la sociedad.

Al medir el pene del bebé con un instrumento llamado "falómetro",¹¹¹ el Dr. Ho confirma que la medida del órgano genital recae justo en el límite mínimo para poder criarlo como un varón (1,5 cm.). Wayne, más tarde Annabel, fue creciendo en una sociedad hipermasculina de cazadores, donde los roles estereotipados, estaban perfectamente anclados: los hombres construyen, pescan, cazan y por lo general están fuera de sus casas; las mujeres, se casan jóvenes, crían a sus hijos, y soportan el aislamiento y la soledad del salvaje y prístino entorno.

111

This was why they came here, if they came from other places such as Scotland and England and even America; they came to leave behind the collective dreams of an old world and they came to glory in their own footprints and land that have been travelled only by aboriginal peoples and the wild caribu. And if you were one of the Innu or Inuit in those days, you had no need of cinema. Cinema was one of the white man's illusions to compensate for his blindness. A white man, for instance, had no idea of the life within stones. Imagine that (ibídem: 56).

Estereotipos en torno al género y a la raza van trazando la trama de la diferencia, constituyendo relaciones suturadas por coerción y violencia simbólica. Mientras su padre le enseñaba a Wayne a cazar, a construir con cemento, a trabajar los caminos, Jacinta y Thomasina, le permitían a menudo desviarse de esos roles, como una forma de recobrar a su nunca extinguida Annabel. ¿Dónde estaba Annabel?, ¿Dónde había ido?. Varias píldoras diarias, verdes, amarillas y blancas, la mantenían alejada.

Wayne hizo amistad con Wally Michelin. Es con ella con quien pasaban las tardes, él dibujando puentes y Wally practicando el *Cantique de Jean Racine de Fauré*. El *Ponte Vecchio*, era un pequeño puente que Wayne había construido con su padre, y en donde, cubriéndolo con una tela, se refugiaba con Wally. El encantamiento de Wayne por Wally, no era más que por querer ser alguna vez como ella.

Al pasar el tiempo, el cuerpo le revela a Wayne, parte de su verdad: "Because his hair is soft. He has two tiny breast

buds, And no Adam's apple to speak of at all" (ibídem: 180). A través de diccionarios, revisiones, intervenciones y explicaciones médicas y luego la confesión de Thomasina sobre su "anatomía ambigua", Wayne toma el impulso para escapar:

Dr. Likuras looked at Wayne's breasts, he saw beauty equal to which he would have seen in the body of any youth, male or female. It was as if he saw the apricots growing on their own tree, right where they belonged" (ibídem: 212).

Decide dejar Labrador para comenzar una nueva vida en St. Jhon, donde el anonimato de la gran ciudad le daría más libertad. El abandono de las pastillas verdes, amarillas y blancas dejará que su anatomía vaya cambiando gradualmente, dejando hablar solamente a su cuerpo:

He hated the green pills. the other pills, the yellow ones and the white capsules, were smaller. The yellow ones were tiny. He would take one a day of each of these instead of two, until they ran out. He had enough left that he could do this over a month or six weeks, and if that was not gradual enough he would just have to live with whatever happened (ibídem: 354).

La transformación física fue más rápida que lo previsto. El devenir de un género al otro, de una identidad a otra, era la estrategia con la que Annabel podía sobrevivir. Al llegar a la ciudad, luego de vivir un tiempo como indigente, Annabel era explotada en un club sexual de la ciudad, mostrando dentro de

una piscina, su "mítica" anatomía a los clientes que se asomaban por pequeñas ventanas. Más tarde, aprovechando la oscuridad para que los clientes no reconociesen su cambio físico, Annabel repartía mercadería de una carnicería.

La exposición de su cuerpo, el tratamiento hormonal, la soledad, y el alineamiento con un género o el otro, constituían elementos de los cuales Annabel buscaba liberarse, o en el mejor de los casos, alejarse lo más posible de su opresión.

En *Esclava de Nadie*, *Middlesex* y *Annabel*, los cuerpos de Elen*, Cal y Annabel respectivamente, fueron transformados y violentados por decisiones de otr*s. Decisiones cuya intención era más remover un nervio social que proteger su bienestar.

La pregunta que activan las tres novelas, es la misma pregunta que Alex, protagonista de *XXY* (2010) formula al final de la película: ¿Y si no hay nada que decidir? Seguramente sí, para sobrevivir hay que decidir, pero la decisión debe ser cuestión de un* costum*, no de tercer*s.

La cartografía de nuestros cuerpos, marcada histórica y culturalmente, incluso antes de nacer, muestra cómo el cuerpo es afectado por diferentes normas y discursos, produciendo una especie de exilio genérico desde que nacemos. El vocabulario compartido por las normas en torno al cuerpo lo van modelando, y es en su devenir, que el cuerpo que reacciona y desestabiliza al discurso. El cuerpo resiste y ante su burocratización, media la propia identidad tal como la sentimos profundamente y la identidad asignada por lo social.

Con los procesos que socializan al cuerpo, éste termina por convertirse en el lugar donde se inscriben códigos de comportamiento, códigos de vida, que muchas veces no es posible resistir o controlar debido a su extrañamiento, al no saberse normad*s, controlad*s. Para desprender el discurso binomial de nuestros cuerpos, se necesita un cambio social y cultural radical, que no refiere únicamente a articular nuevas prácticas discursivas habilitando la diversidad. Implica también cuestionar cuáles son los límites simbólicos y materiales que trazan las normas en nuestros cuerpos y cómo y porqué lo hacen.

El hecho que la identidad tenga que pasar por palpaciones, pericias médicas, fallos y justificaciones sociales para que adquiera un estatus de legalidad, sitúa, como plantea Foucault (2008) a la lógica del deseo, en una posición radical de ilegalidad, donde el deseo del sujeto se concibe como algo básicamente malo. Lo oprimido y las posibilidades de resistencia nacen muchas veces de las mismas bases de sujeción. La percepción semiótica lleva consigo matices de poder, y es una habilidad necesaria de supervivencia para los cuerpos oprimidos. La confianza en quienes se desplazan por los diferentes niveles de poder (social, médico, jurídico, religioso), cargados de discursos morales paternalísticos de compasión y caridad en relación con los sujetos "menos privilegiados", puede desvanecerse o desestabilizarse a través de la concientización de cómo opera virtualmente el poder.

Los límites existen en tanto hay un afuera, un espacio lleno de significantes que debe ser abierto. Identificar esos límites que las instituciones, el Estado y la sociedad van imprimiendo en nuestro cuerpos, nos ayudará a convertirlos en fronteras permeables, donde las variaciones, la multiplicidad de los cuerpos, se conviertan en el objeto de cualquier estrategia que tienda a un cambio democrático radical en las políticas del cuerpo y la sexualidad.

CONCLUSIONES / INCITACIONES

Nos damos perfecta cuenta que nuestra sabiduría empieza donde la del autor termina, y querríamos que nos diera respuestas, cuando lo único que puede hacer es darnos deseos.

Marcel Proust. Días de Lectura.

El acercamiento a esta red de cuerpos y textos, no ha estado exento de contradicciones, vueltas a comenzar, frustraciones, satisfacciones, descubrimientos, dolor, deseos e inseguridades varias, muchas de las cuales aún -por suerte- persisten. Esta amalgama de acciones y sentires fue fluyendo en un proceso de escritura que no tiene intenciones de clausurarse, pues espero que las páginas que preceden sean motivo de muchas otras (re)escrituras y (re)lecturas, abiertas en un constante devenir.

Cuando un conocimiento (in)fundado sobre una mera comodidad clasificatoria se inscribe en el cuerpo como habitus, termina por anclarse, por estancarse, por anular o imposibilitar la capacidad de desapego, de rechazo, de resistencia a modelos que nunca fueron solicitados y que sin embargo se naturalizaron en el seno de una supuesta inteligibilidad socio-cultural.

El cuerpo extra-fines, ese cuerpo que habita y que es habitado al mismo tiempo, nos coloca ante una vastísima recopilación y sucesión de significaciones que lo re-escriben en su devenir, en un deslizamiento que atraviesa diferentes presentes y porvenires abiertos.

Cada nuevo paradigma que modula la realización humana, deviene en forma paralela en una nueva concepción del cuerpo. Sus límites movedizos, permeables e indefinidos han sabido escapar a lo largo de la historia, de las visiones que han intentado aquietarlo, encerrarlo.

Diversos discursos sociales e institucionales, han diseñado un catálogo arbitrario en el que determinados cuerpos que exceden y desafían sus supuestos quedan excluidos. La categoría de lo humano, esa verdad sorda en búsqueda de reflexión, que de manera tan obvia aparece en los discursos éticos y de derechos universales, debe ser cuestionada y desarticulada con respecto a las especificidades de sus posiciones. Mientras no sea verdaderamente inclusiva, mientras algun*s puedan desplazarse por sus espacios habilitantes y protectores más cómodamente que otr*s, mientras no se aleje de los preceptos imaginarios que recortan potencialidades identitarias, sexuales y corporales, no podrá ser pensada como una categoría universal.

Del mismo modo, a pesar de la simpatía que puede inspirar la idea de los derechos humanos fijados en una declaración de principios, las narrativas e historias de vida que dejaron su huella en estas páginas, son prueba de que los derechos también son perfectibles, son siempre susceptibles de ampliación en tanto que las relaciones sociales, los cuerpos y las subjetividades van mutando con el tiempo.

Orden de géneros, orden de sexos, orden de cuerpos, orden de ideas. Reemplazamos en la escritura a las vocales por un símbolo más justo: la arroba. O y A, hombre y mujer. Todos son atendidos y atendidas. Luego no damos cuenta que la O y la A no hacen justicia con quienes no forman parte del binomio, y las reemplazamos por asteriscos, cruces, espacios en blanco, estrellas. Podemos escribir pero no nombrar. El

silencio como constitutivo de nuestro lenguaje habita las normas jurídicas, los protocolos médicos, la producción académica, literaria, las relaciones sociales, en definitiva, la vida.

¿Cómo vivir sin encarnar las normas?, ¿porqué dar por sentado aquello que divide la carne en dos? La posibilidad de expresar la identidad tal como un* la siente profundamente y de poder decidir sobre el propio cuerpo, es la demanda de un derecho inalienable que no puede esperar. Ni el cuerpo ni la sexualidad, pueden pensarse como entidades individuales en sí mismas y mucho menos como una sucesión en las que la meta es llegar a una "normalidad" que está diseñada para tod*s con anticipación.

Las categorías en torno al cuerpo y la sexualidad, devenidas en dogma, han logrado naturalizar constructos histórico-culturales que no hacen más que -siguiendo a Agamben (2011)-, justificar esa forma que tiene el poder, ya no de decir lo que se puede hacer o dejar de hacer, sino de ocultar lo que se puede no hacer, lo que se puede resistir de hacer. Es cierto que los dilemas de una sociedad no se arreglan únicamente con discursos, pero cuando esos discursos se transforman en ideologías encarnadas, como libros vivos, el límite que divide el discurso de la práctica, de la vida, de la materialidad del cuerpo, termina por disolverse. Como plantea Grosz (1994), al cuerpo se lo ha modelando desde la biología y han sido borrados o ignorados todos sus otros trazos constitutivos provenientes de múltiples

dimensiones que quedaron marginadas de la esfera de lo biológico.

La idea de que las categorías hombre y mujer son los dos extremos de una sucesión, atiende a un tipo de pensamiento lineal, que omite las múltiples dimensiones que atraviesan y desarticulan su recorrido. Dimensiones tan diversas como raza, etnia, clase social, religión, medio ambiente, educación, relaciones sociales, afectividad, entre otras, van configurando especificidades en nuestros cuerpos y por ende, en nuestro devenir sexual e identitario. Ese espacio de reinscripciones y fugas, es el que permite avizorar algunos de los rasgos que configuran al cuerpo y que lo privan de definiciones finales.

La ciencia, se ha empeñado en trazar de maneras más o menos violenta, límites sobre todos los cuerpos. La medicina, dócil a las influencias del discurso patriarcal, muchas veces esconde inspiraciones imaginarias que terminan por negar o forcluir las potencialidades de lo diverso, causando más daño que el "mal" que se quería sanar. Esta iatrogenia (in)consciente, hace que el cuerpo en clave testimonial sea invadido de memoria o imposibilitado de olvido: el quirófano como habitación que anula estímulos, las palpaciones, las "cirugías secundarias", los silencios y los síntomas como representación de un conflicto que para much*s no ha podido ser tramitado ni puesto en palabras.

Las citas vivenciales que atraviesan cada uno de los capítulos, dan cuenta de cómo los estándares médicos que asignan el género para tod*s, son arbitrarios, violentos y poco

saben de los pequeños pero múltiples factores que animan la construcción de los cuerpos. Retomando a Morland (2004), cuando una "emergencia social" se resuelve en el quirófano, es porque algo no está funcionando desde la raíz, y menos, si esa emergencia se basa en una visión profundamente reduccionista de lo que nos constituye. La manera en la que se construye lo normal y lo anormal se imprime en el cuerpo de manera imperceptible o brutalmente explícita. La primera conlleva el riesgo de la imposibilidad de saberse oprimido, por lo tanto de resistir; la segunda, la irreversibilidad de una marca violenta que no puede ser reparada.

El movimiento intersex, en alianza con otros movimientos y comunidades, está cambiando gradualmente la forma en la que los cuerpos y la sexualidad están siendo abordados por los profesionales e instituciones médicas e incluso por la jurisprudencia. El reclamo de autonomía por parte de la comunidad intersex, obedece al derecho inalienable de poder decidir sobre la propia identidad y el propio cuerpo. Un reclamo que se ejerce colectivamente para proteger derechos individuales. Cuando la privación de derechos fundamentales, es impuesta por un rechazo a aquellas subjetividades y corporalidades que transgreden las normas de género, es necesario centrarse en los reclamos, prioridades y necesidades de las víctimas de esa violencia pero también indagar e identificar cuáles son las causas de esa violación y de dónde o quiénes proviene.

El reclamo del derecho de autonomía, que busca desligarse de determinadas imposiciones normadas, está

ligado a la ampliación del espectro en el que el ser humano y sus derechos están siendo pensados. Lejos de ser la reafirmación de una concepción individualista de la subjetividad, ese reclamo de autonomía implica el reconocimiento de una constitución y relacionalidad mutua, de una conexión necesaria con l*s otr*s, del poder actuar en forma colectiva para garantizar los derechos fundamentales. La resignificación política del cuerpo no puede lograrse si no es con l*s otr*s que nos constituyen, y la cartografía de lo humano, debe permanecer siempre abierta a la crítica y nunca enclaustrada bajo cualquier artefacto ideológico o material que cierre sus límites.

El establecimiento de alianzas, es fundamental a la hora de obtener verdaderos resultados. Tal como afirma Kermode (Anexo, entrevista N°2), la mujer no tendría el derecho a voto si no se hubiese aliado con hombres, las personas negras no hubiesen salido de la esclavitud si no se hubiesen aliado con personas blancas. Para que funcionen las alianzas en un movimiento social, todas las prioridades de l*s diferentes comunidades deben ser atendidas, sin perjuicio de ninguna, sin colonizar espacios con miras al propio beneficio, sino para establecer estrategias conjuntas.

Con el mayor acceso a las nuevas tecnologías, los discursos y las ideologías se entremezclan, se fusionan, se nutren y también se desacreditan. Internet es utilizado para establecer debates, propuestas, reclamos y protestas, que en algunos casos se trasladan del mundo virtual a las calles. Sin

embargo, much*s aún se preguntan qué pasa con el activismo en línea cuando se apaga el ordenador. Apoyar causas, subir fotos de encuentros, de marchas, "postear" reflexiones, comentar, acordar, rechazar ideas y proponer otras, intercambiar información, es pan de cada día en las redes. Pero se apaga el ordenador y ¿qué le sigue a eso?, ¿somos capaces de cambiar de actitud así como se cambia la foto de perfil para apoyar una causa?, ¿Puede lo meramente simbólico-virtual ser puerta para su transformación en un verdadero cambio social?

En las redes sociales no hay una hiper-teorización, pero sí acercamientos discursivos que invitan al debate público, al menos dentro de quienes componen determinado nicho o comunidad. Si bien teorizar ya es un acto político, con eso no basta para un verdadero cambio social. Internet tiene un gran potencial para favorecer cambios, pero para que ese potencial se materialice, es necesario transformar la información dispersa en conocimiento y luego convertirla en razones para la acción.

Para ser sujet*s de derecho pleno y para tener el privilegio de pertenecer al campo de lo inteligible, hay que tener un tipo de corporalidad basada en un constructo binomial de sexo y género heterosexual. Esa es la consigna o la marca con la cual t*d*s en mayor o menor medida, de forma más o menos violenta, hemos sido recibid*s en este mundo. Resistir y desarticular esas formas de sujeción del cuerpo y de la sexualidad, requerirá reapropiarse de las mismas herramientas con la que el poder oprime y reconocer

al mismo tiempo y paradójicamente un nivel de dependencia con respecto a él.

La relación dual heterosexual hombre/mujer, femenino/masculino ha tenido históricamente notables asimetrías en las relaciones de poder político, social, económico y jurídico. Si esto sucede en las relaciones identitarias consideradas hegemónicas, cualquier otra expresión de identidad quedará imposibilitada de operar dentro de ese ámbito relacional más que como sobreviviente. A tod*s se nos ha intervenido con imperativos corporales, genéricos y sexuales desde el momento en que nacimos, tod*s somos sujet*s de múltiples formas de vulnerabilidad a lo largo de nuestras vidas y todos los asuntos, aunque sean considerados "asuntos de minorías", tienen profundas implicancia para la vida de cada una de las personas que conforman nuestra sociedad. La propia posición política nunca va a ser ajena a su exterioridad ni tampoco a la posición de l*s otr*s.

Las narrativas que niegan posibilidades corporales y subjetivas son dogmáticas, y tienen por motivación disimulada, borrar las huellas de quienes pongan en peligro el andamiaje sobre el cual se ha constituido nuestra sociedad, nuestros cuerpos y nuestra sexualidad. Una falsa evidencia compartida que este trabajo a lo largo de sus capítulos, con menor o mayor éxito, ha intentado desentramar. Los discursos y prácticas fóbicas por sobre cualquier experiencia que exceda la dicotomía identitaria heteronormativa hombre/mujer, se hacen patentes y se inscriben en la carne. Detectar los puntos

de quiebre de esa violencia, de esa costumbre discursiva, dando lugar a una apertura radical de aquellas categorías que se han escrito y sellado en nuestra carne, es el primer paso para que algún día, y ojalá no en forma utópica, habilitemos celebratoriamente las incontables posibilidades y variaciones de nuestro cuerpo y nuestra sexualidad.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Agamben, G. (2005). *La administración de la vida*. Barcelona: Antropos.
- Agamben, G. (2011). *Desnudez*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Preciado, B. (2007). *Biopolítica, Ají de Pollo*.
- Allouch, J. (2009). *El sexo del Amo. La sexualidad desde Lacán*. Buenos Aires: El cuenco de plata.
- Attali, J. (1979). *L'ordre cannibale. Vie et mort de la médecine*. Paris: Grasset.
- Augé, M. (1996) *Los no lugares: espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona. Gedisa.
- Barab, S., et al. (2004). *Designing for Virtual Communities in the Service of Learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Beck-Gernsheim, E., et al. (2001). *Mujeres y transformaciones sociales*. Esplugues de Llobregat: El Roure.
- Brah, A. (1996) "Difference, diversity, differentiation" en *Cartographies of Diaspora. Contesting Identities*. Londres y Nueva York. Routledge.
- Browne, R. (2009). *De la comunicación disciplinaria a los controles de la comunicación*. Sevilla: Ed. Alfar S.A.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*. Nueva York: Routledge.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2004a). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2006). *Vida Precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Cabral, M. (2009). *Interdicciones. Escrituras de la intersexualidad en castellano*. Córdoba: Anarrés.

- Callahan, G. (2009). *Intersexuality and the Mith of Two Sexes. Between XX and XY*. Chicago: Chicago review press.
- Cavarero, A. (2009). *Horrorismo: nombrando la violencia contemporánea*. Barcelona: Anthropos.
- Chase, Cheryl. (1998a) "Affronting Reason" en *Genderqueer: Voices from Beyond the Sexual Binary*. Ed. Joan Nestle, Clare Howell, y Riki Wilchins. Los Angeles: Alyson, 204-219.
- Colapinto, J. (2000). *The boy who was raised as a girl*. Nueva York: Harper Collins Publishers.
- Coll-Planas, G. (2010). *La voluntad y el deseo - La construcción social del género y la sexualidad: el caso de lesbianas, gays y trans*. Barcelona: Egales.
- Cornwall, S. (2010). *Sex and uncertainty in the Body of Christ: Intersex conditions and Christian theology*. Londres: Equinox.
- Crawford, J. (1992). *The rights of people*. Oxford: Oxford University Press.
- Delanty, G. (2003). *Community (Key Ideas)*. Londres: Routledge.
- Delcourt, M. (1969). *Hermafrodita*. trad. de Javier Albiñana. Barcelona: Seix Barral.
- Deleuze, G. y Guattari (1994), F. *Mil Mesetas*. Valencia: Pre-textos.
- Deleuze, G. (2005). *Lógica del Sentido*. Barcelona: Paidós.
- Deleuze, G. (2006). *Diferencia y Repetición*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Derrida, J. (2008a). *Márgenes de la filosofía*, trad. de Carmen González. Madrid: Cátedra.
- Derrida, J. (2008b). *El animal que luego estoy si(gui)endo*. Madrid: Trotta.
- Diani, M., y McAdam, D. (2003). *Social Movements and Networks*. Oxford y New York: Oxford University Press.

- Dupré, J. (1993). *The disorder of things: Metaphysical foundations of the disunity of science*. Cambridge: Harvard University Press.
- Enaudeau, C. (2006). *La paradoja de la representación*. Buenos Aires: Paidós.
- Eugenides, J. (2003). *Middlesex*. Barcelona: Picador.
- Fausto-Sterling, A. (2006). *Cuerpos Sexuados*. Barcelona: Melusina.
- Foucault, M. (1981). *The order of discourse* (trad de I. McLeod). En: *Untying the Text: A post-structuralist reading*. R. Young (Ed.), pp. 48-78. Boston: Routledge and Kegan Paul.
- Foucault, M. (1988). *Un diálogo sobre el poder*. Trad. de Miguel Morey. Madrid: Alianza.
- Foucault, M. (1991). *Saber y Verdad*. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Foucault, M. (1998). *Historia de la Sexualidad: La voluntad del saber*. Trad. de Ulises Guiñazú, Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2005). *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres*. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2007a). *Herculine Barnin, llamada Alexina B*. Madrid: Talasa.
- Foucault, M. (2007b). *Nacimiento de la biopolítica*. . Buenos Aires: Fondo de cultura económica de Argentina S.A..
- Foucault, M. (2008). *Los Anormales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- Foucault, M. (2009). *Historia de la Sexualidad. La inquietud de sí mismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2009). *Vigilar y Castigar*. Madrid: Siglo XXI.
- Gamba, Susana (2007). *Diccionario de Estudios de Género y Feminismos*. Buenos Aires: Biblos.
- Greenberg, J. (2012). *Intersexuality and the Law. Why Sex Matters*. Nueva York y Londres: New York University press.

- Grosz, E. (1994). *Volatile Bodies: Towards a corporeal feminism*. Bloomington: Indiana University Press.
- Halperin, D. (2007). *San Foucault. Para una agiografía gay*. Buenos Aires: Ediciones Literales.
- Haraway, D. (1995). *Manifiesto para Cyborgs*. Valencia: Eutopías.
- Hardt, M. y A. Negri. (2000). *Empire*. Cambridge: Cambridge University press.
- Heinonen, Paula. *Youth Gangs and Street Children. Culture, Nurture and Masculinity in Ethiopia*. Oxford y New York: Berghahn Books.
- Holmes, M. (2008). *Intersex. A perilous difference*. Cranbury: Associated University press.
- Haraway, D. (1995). *Manifiesto para cyborgs*. Valencia: Eutopías. Colección Episteme.
- Kosofsky Sedgwick, E. (1990). *Epistemology of the closet*. Londres: Penguin Books.
- Langshaw Austin, J. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona, Paidós.
- Laqueur, Thomas (1990). *Making Sex. Body and gender from the Greeks to Freud*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Lavigne, L. (2009). La regulación biomédica de la intersexualidad. Un abordaje de las representaciones socioculturales dominantes. En: *Interdicciones*. M. Cabral (Ed.), pp. 53-70. Córdoba, Anarrés.
- Lee, D. (1992). *Competing Discourses: Perspective and Ideology in languages*. Londres y Nueva York: Longman.
- Lotman, I. (1996). *La semiósfera*. Madrid: Cátedra S.A.
- Maffía, D. (2003). *Sexualidades Migrantes: Género y Transgénero*. Buenos Aires: Feminaria Editora.
- Maglio, P. (2008). *La dignidad del otro. Puentes entre la biología y la biografía*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

- McCaughey, M. y M. D. Ayers. (2003). *Cyberactivism: Online activism in theory and practice*. Nueva York: Rowledge.
- Merleau-Ponty, M. (1968). *The Visible and the Invisible*. Illinois: Northwestern University Press.
- Modarelli, A. (2010). El gozo de los raros eventos, la potencia del lenguaje: "diagnóstico" de intersexualidad en la cultura. En: *Un cuerpo, mil sexos: Intersexualidades*. Raíces Montero J (Ed.), pp. 73-90. Buenos Aires, Topía.
- Nancy, Jean-Luc. (1992). *Corpus*. París: Métailié.
- Nancy, Jean-Luc. (2000). *L'intrus*. París: Galilée.
- Nieto Piñeroba, J. A. (2008). *Transexualidad, intersexualidad y dualidad de género*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Nussbaum, M. (2006). *El ocultamiento de lo humano: repugnancia, vergüenza y ley*. Buenos Aires: Katz.
- Ovidio (2004). Londres: Penguin.
- Pérez Navarro, P. (2008) *Del texto al sexo. Judith Butler y la performatividad*. Barcelona y Madrid: Egales.
- Preciado, B. *Basura y Género. Mear/ Cagar. Masculino/ Femenino*. Bilbao:Eseté 06, Amasté comunicación, Bilbao, 2002.
- Preciado, B. (2002). *Manifiesto contra-sexual*. Madrid: Opera Prima.
- Preciado, B. (2008). *Testo Yonki*. Madrid: Espasa Calpe.
- Raíces Montero, J. (2010). *Un cuerpo, mil sexos*. Buenos Aires: Topía.
- Richard, N. (2000). *La insubordinación de los signos*. Santiago: Cuarto Propio.
- Rich, R. (1992). *The Right to Development: A Right of Peoples?* en *The Rights of Peoples* (pp. 39-54). Oxford: Oxford University Press.

- Riolan, J. (1614). Discours sur les hermaphrodits, où il est démontré, contre l'opinion commune, qu'il n'ya point de vrais hermaphrodits. Paris: Pierre Ramiere.
- Romero Bachiller, et al. (2005). El eje del mal es heterosexual: Figuraciones, movimientos y prácticas feministas queer. Madrid: Traficantes de sueños.
- Sáez, B. (2007). Formas de la identidad contemporánea. En: *Cuerpo e Identidad I*. M. Torras (Ed.). Barcelona: Ediciones UAB.
- Said, E. (2003). The end of the peace process: Oslo and after". New York: Pantheon Books.
- Sánchez V. A. (2010). Esclava de Nadie. La increíble historia de Elen@ de Céspedes. Madrid: Espasa.
- Sandoval, C. (2000). Methodology of the Opressed. Mennesota: University of Minnesota Press.
- Scott, J. (1992) "The evidence of experience" en Feminist theorize the political. Nueva York: Routledge.
- Sytsma, S. (2006). Ethics and Intersex. Países Bajos: Springer.
- Titscher, S., et al. (2003). Methods of Text and Discourse Analysis. Londres: SAGE.
- Torras, M. (2007). El delito del cuerpo. En: *Cuerpo e Identidad I*. M. Torras (Ed.). Barcelona: Ediciones UAB.
- van Dijk, T. (1994). Discurso, Poder y Cognición Social. Cuadernos 2 (2). México: Universidad del Valle. Maestría en Lingüística. Escuela de Ciencia del Lenguaje y Literaturas.
- Vásquez Garcia, F. et al. (2012). Los Hermafroditas. Medicina e Identidad Sexual en España (1850-1960). Granada: Comares.
- Vasseleu, C. (1998). Textures of light: Vision and Touch in Irigaray, Levinas and Merleau-Ponty. Londres: Routledge.

- Villalba, A. y L. N. Álvarez. (2011). *Cuerpos Políticos y Agencia: reflexiones feministas sobre cuerpo, trabajo y colonialidad*. Granada: Universidad de Granada.
- Wright, E. (2004). *Lacan y el postfeminismo*. Barcelona: Gedisa
- Winter, K. (2010). *Annabel. A novel*. Toronto: House of Anansi Press inc.
- Wodak, R., y Meyer, M. (2009). *Methods of Critical Discourse Analysis*. Londres: Sage publications.

Artículos en Revistas

- Aguilar, C. G. (2008). El principio de interés superior del niño y la Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Estudios Constitucionales*. Centro de Estudios Constitucionales de Chile, Universidad de Talca, 6(1): 223-247.
- Andrews, D. (2002). Audience-specific online community design. *Communications of the ACM*, 45(4): 64-68.
- Beh, H. Y Diamond, M. (2008). Changes in the management of children with intersex conditions. *Nature Clinical Practice*, 4(1): 4-5.
- Braun, V. y S. Wilkinson. (2005). Vagina equals woman? On genitals and gendered identity. *Women's Studies International Forum*, 28(6): 509-522.
- Boyle, G. (2002). El trastorno por estrés postraumático (PTSD) de larga duración como resultado de la cirugía genital de los menores. *Revista de Psicología, Universidad de Chile*, 21(1): 17-24.
- Bulo, V. (2009). Ontología Modal del Cuerpo en Jean Luc Nancy. *Revista Philosophica*, 35(1): 81-94.
- Bussolini, J. (2010). What is a dispositive? *Foucault Studies*, (10): 85-107.

- Butler, J. (2001). Doing justice to someone: Sex Reassignment and allegories of transexuality. *GLQ: A journal of gay and lesbian studies*, 7(4): 621-636.
- Cabral, M. y G. Benzur (2005). Cuando digo intersex. *Cuadernos Pagu*, (24): 283-304.
- Cavarero, A. (2011). *Unbalanced Inclinations. Jornadas Cuerpo, memoria y representación: diálogo entre Judith Butler y Adriana Cavarero*. MACBA y Universidad Autónoma de Barcelona. Texto no publicado.
- Carrillo, J. (2007) Entrevista con Beatriz Preciado. *Cadernos Pagu*, (28), 375-405.
- Carroll, R. (2009). Retrospective Sex: Rewriting Intersexuality in Jeffrey Eugenides's *Middlesex*. *Journal of American Studies*, 44(1): 187-201.
- Chase, C. (1998b). "Hermafroditas. Cartografiando la emergencia del activismo político." *The Journal of Transgressive gender identities*, 2(5): 10-30
- Committee on genetics. (2000). Evaluation of the Newborn with developmental anomalies of the external genitalia. *American Academy of Pediatrics*, 106(1): 138-142.
- Diamond, M. y Sigmundson, H. K. (1997). Sex reassignment at Birth: Long Term Review and Clinical Implications. *Archives of Pediatrics and Adolescent Medicine*, 151: 298-304.
- Dreguer, A. (1995). Doubtful Sex: The Fate of the Hermaphrodite in Victorian Medicine. *Victorian Studies*, 38(3): 335-370.
- Fardela, C. (2001). Hiperplasia suprarrenal congénita. *Revista Chilena de Pediatría*, 72(5): 408-415.
- Fausto Sterling, A. (1993). The five sexes: Why Male and Female are not enough. *The Sciences*: 20-24.

- Feder, E. K. (2009). Imperatives of Normality: From Intersex to Disorders of Sex Development. *GLQ: A journal of gay and lesbian studies*, 15(2): 225-247
- Fineman, M. A. (2010). The Vulnerable Subject and the Responsive State. *Emory Law Journal*, 60: 41.
- Frezzo, M. (2011). Sociology and Human Rights Education: Beyond the Three Generations? *Sociologists without Borders*, 6(2): 3-22.
- Godoy, Araya (1990). Analítica del poder. En torno a Michel Foucault. *Estudios Públicos*, 40:101-135.
- Goldschmidh, R. (1917). Intersexuality and the endocrine aspect of sex. *Endocrinology*, 1(4): 433-456.
- Gregori Flor, N. (2006). Los cuerpos ficticios de la biomedicina. El proceso de construcción del género en los protocolos médicos de asignación de sexo en bebés intersexuales. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 1(1): 103-124.
- Hendricks, M. (1993). Is it a boy or a girl? *Johns Hopkins Magazine*, (noviembre): 10-16.
- Herald, M. (2010). Beyond the Binary: What Can Feminists Learn from Intersex and Transgender Jurisprudence? *Michigan Journal of Gender & Law*, 17: 13-37.
- Hermer, L et al. (2010). A moratorium on intersex surgeries?: Law, Science, Identity, and bioethics at the crossroads. *Cardozo Journal of Law and Gender*, 13(2): 255-272.
- Holmes, M. (2008). Mind the gaps: Intersex and (Re-productive) Spaces in Disability Studies and Bioethics. *Bioethical Inquiry*, 5: 169-181.
- Koyama, E. (2003). Introduction to intersex activism. A guide for allies. *Oregon, intersex initiative portland*, 2: 27.
- Landa, M. I. (2011). Las tramas culturales del Fitness en Argentina: los cuerpos activos del ethos empresarial emergente. Departamento de

Filología Española. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
Doctorado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. 344
p.

- Lima, M., et al. (2010). Vaginal replacement in the pediatric age group: a 34-year experience of intestinal vaginoplasty in children and young girls. *Journal of Pediatric Surgery*, 45: 2087-2091.
- Machado, A. (2006). Tratamiento de los genitales ambiguos: fundamentos e implicaciones psicológicas y sexuales. *Revista Cubana de Endocrinología*, [online] 17(3):0-0. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-29532006000300004&lng=es.
- Mélisse, L. (2002). Uncertain Erotic: A Foucauldian Reading of herculine barbin dite Alexina B. *SITES: The Journal of Contemporary French Studies*, 6(1): 119-131.
- Meyer-Bahlburg, H., et al. (2004). Attitudes of adult 46, XY intersex persons to clinical management policies. *The Journal of Urology. American Urological Association*, (171): 1615-1619.
- Minto, C., et al. (2003). The effect of clitoral surgery on sexual outcome in individuals who have intersex conditions with ambiguous genitalia: a cross-sectional study. *The Lancet*, 361(9365): 1252-1257.
- Missé, M. y Coll-Planas, M. (2010) La patologización de la transexualidad: reflexiones críticas y propuestas. *Norte de salud mental*, 8(38): 44-55.
- Money, J., et al. 1955a. An Examination of Some Basic Sexual Concepts: The Evidence of Human Hermaphroditism. *Bulletin of the Johns Hopkins Hospital* 97 (4): 301-319.
- Money, J., et al. 1955b. Hermaphroditism: Recommendations Concerning Assignment of Sex, Change of Sex and Psychologic

- Management. *Bulletin of the Johns Hopkins Hospital*, 97 (4): 284-300.
- Montero Curiel, M. L. (1998). Los Prefijos ex- y extra- en Español. *Anuario de Estudios Filológicos*, (21): 243-255.
- Morales C., et al. (2001). Fimosis: ¿Son necesarias la circuncisión o la dilatación forzada? *Revista Cubana Pediatría*, 73(4): 206-211.
- Morland, I. (2008). Intimate violations: Intersex and the ethics of bodily integrity. *Feminism & Psychology*, 18(3): 425-430.
- Morland, I. (2009a). Introduction: Lessons from the octopus. *GLQ*, 15(2): 191-197.
- Morland, I. (2009b). What Can Queer Theory do for intersex. *GLQ*, 15(2): 258-312.
- Morland, I. (2004). intersex, the structural unconscious and clinicians. *The psychologist*, (17)
- Morland, I (2004). Intersex, the Structural Unconscious and clinicians. *The Psychologist* 17:11: 628-629.
- Chejter, S. et al. (2009) "Política, epistemología y ética en la investigación social: reflexiones a partir de los estudios sobre sexualidades. Conversación entre Silvia Chejter, Ana Lía Kornblit, Carlos Figari, Jane Bennett y Omar Acha". *Argumentos. Revista de crítica social*, 11:1-37.
- Platero Méndez, R. (2009) *Transexualidad y Agenda Política. Una historia de (dis)continuidades y patologización. Política y Sociedad*, 46(1-2):107-128.
- Preciado, B. (2004). Género y performance (tres episodios de un cybermanga feminista queer trans...). *Zehar: revista de Arteleku-ko aldizkaria*, (54): 20-27.
- Preves, S. (2002). Sexing the intersexed. An analysis of sociocultural responses to intersexuality. *Signs*, 27(2): 523-556.

- Riviere, J. (1929) Womanliness as a Masquerade. *The International Journal of Psycho-Analysis*, 10: 303-313.
- Oyewumi, O. (2002). Conceptualizing gender: The eurocentric foundations of feminist concepts and the Challenge of African Epistemologies. *JENdA: A journal of culture and African women's studies*, 2(1). Consultado el 4 de Mayo de 2011 en: <http://www.africaknowledgeproject.org/index.php/jenda/article/view/68>
- Rodriguez, J. (2011). Política nacional de salud sexual y reproductiva en Colombia. Un reto en vía de superación? *Revista CES Salud Pública*, 2(2): 257-259.
- Shostak, D. (2008). Theory Uncompromised by Practicality: Hybridity in Jeffrey Eugenides' *Middlesex*. *Contemporary Literature*, 49(3): 383-412
- Thiede, C. (2005). Entrevista: Mauro Cabral. *Informativo Mujer*. CDE, Centro de Documentación y Estudios, Asunción, Paraguay. 17(176). Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/paraguay/cde/mujer/mujer176.pdf>
- Torras, Meri. Muertos pero no mudos. *Cuerpos y retóricas del desvelamiento en CSI*. *Lectora*, 11:75-91. Consultado el 11 de Agosto de 2011.
- Tovar, J. (2003). Clitoral surgery and sexual outcome in intersex individuals. *The Lancet*, 362(9379): 248.
- Turner, S. (1999). Locating New Intersections of Sex and Gender. *Gender and Society*, 13(4): 457-479.
- Velásquez A. C., et al. (2007). Principios y derechos involucrados en el análisis jurídico de los estados intersexuales en pacientes menores de edad en Colombia. *Estudios de Derecho*, 64(144): 218-233.

West, C. et al. (1987). Doing Gender. *Gender and Society*, 1(2): 125-151.

Zizek, S. (2007). Resistance is Surrender. *Londres Review of Books*, 29(22): 7.

Manuales y reportes

Accord Alliance (2008). "Learn About DSD." Accedido el 22 de Agosto de 2011, en <http://www.accordalliance.org>.

Accord Alliance (2006). "DSD Guidelines. Clinical guidelines for the management of disorders of sex development in childhood. Consultado el 4 de Septiembre de 2011, en www.accordalliance.org/dsd-guidelines.html

de María Arana, M. (2005). A Human Rights Investigation into the Medical "Normalization" of Intersex People. San Francisco: Human Rights Commission of the City & County of San Francisco.

German Ethics Council. (2012). Intersex people should be recognized, supported and protected from discrimination. Berlin: Press Release.

O'Flaherty, M. et al. (2007). Principios de Yogyakarta. Yogyakarta: 38.

OII Australia. (2011). OII Position Statement on Genital Cutting.

Parens, E. (1998). Is Better Always Good? *Hastings Center Report*, 28(1):1-17.

Red Internacional por la Despatologización Trans. Manifiesto. Consultado el 9 de Septiembre de 2011 en <http://www.stp2012.info/old/es/manifiesto>

Veith, L. y Wulmstorf, N. comp. (2010). Parallel Report to the 5th National Report of the Federal Republic of Germany on the United Nations Covenant on Social, Economical, and Cultural Human Rights (CESR). I. M. e. V. XY-Frauen, L. Veith and N. Wulmstorf.

Veith, L. comp. (2011) Parallel Report to the 5th Periodic Report of the Federal Republic of Germany on the Convention against Torture and Other Cruel, Inhuman or Degrading Treatment or Punishment (CAT). Berlin. Intersexuelle Menschen c.V. / XY-Frauen. Humboldt Law Clinic Human Rights.

Artículos electrónicos

Australian Human Rights Commission (2009). Surgery on intersex infants and human rights. Accedido el 2 de enero de 2012 en: http://www.hreoc.gov.au/genderdiversity/surgery_intersex_infants2009.html

Deitch, J. Post Human Exhibit Catalog Essay 1992-93. Consultado el 22 de Agosto de 2011 en: <http://www.artic.edu/~pcarroll/PostHuman.html>

ILGA (2011). First ever international intersex forum. Consultado el 26 de Noviembre de 2012 en: http://ilga.org/ilga/en/article/ex_d70c715e-d954-11e0-baee-feff00005bea

ISNA (2008). What's the history behind the intersex rights movement? Consultado el 23 de Junio de 2012 en: <http://www.isna.org/faq/history>

Kerry, S. (2009). "Are you a boy or a girl? Foucault and the intersex movement". Actas de Congreso, Foucault: 25 years on. Adelaide: Hawke Research. Institute, University of South Australia. Consultado el 20 de Junio de 2012 en: <http://w3.unisa.edu.au/hawkeinstitute/publications/foucault-25-years/default.asp>

Lovink, G. (1995). Civil Society, Fanaticism, and Digital Reality: A conversation with Slavoj Zizek. Ctheory. Consultado el 13 de Marzo de 2011 en: <http://www.ctheory.net/articles.aspx?id=79>

Ní Mhuirthile, T. Realising Gender Recognition: Rendering the Vulnerable Visible or Further Vulnerabilising the Invisible? UCD Working Papers in Law, Criminology & Socio-Legal Studies Research, 41. Consultado el 4 de febrero de 2012 en: <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1680899>

OII Australia (2011, Mayo de 2011). "'ISGD' and the appropriation of intersex". Consultado el 1 de septiembre de 2011 en: <http://oiaustralia.com/13651/isgd-and-the-appropriation-of-intersex/>.

Torras, Meri (2009) El cuerpo ausente. Congreso "El cos: objecte i subjecte de les ciències humanes i socials". Consultado el 13 de noviembre de 2010) en http://cositextualitat.uab.cat/web/wp-content/uploads/2011/03/El_cuerpo_ausente.pdf

Sitios webs consultados [Intermezzo Cap.4]

Accord Alliance www.accordalliance.org

Anrogen Insensitivity Syndrome www.aissg.org/

EKTA Foundation <http://ektafoundation.blogspot.com/>

Intersex Awareness www.ianz.org.nz

Trans Media Watch www.transmediawatch.org/

Zollie-spot <http://zollies-spot.blogspot.com.es/>

Intersex International Organization www.oiiinternational.com

Intersex Society of North America www.isna.org

Intersex Society of South Africa www.intersex.org.za

The UK Intersex Association www.ukia.co.uk/

ANEXO

1. TABLA S1: "Algunos tipos comunes de intersexualidad"

Fuente: Anne-Fausto Sterling (2000), *Cuerpos Sexuados*.
Barcelona: Melusina.

NOMBRE	CAUSA	RASGOS CLÍNICOS BÁSICOS
Hiperplasia adrenocortical congénita	Disfunción hereditaria de una o más de seis enzimas implicadas en la síntesis de hormonas esteroides	En los bebés xx causa una . genital de leve a severa, que puede ser de nacimiento o posterior. Si no se trata, puede causar masculinización en la pubertad. Algunas formas afectan drásticamente al metabolismo salino y ponen en peligro la vida si no se tratan con cortisona.
Síndrome de insensibilidad a los andrógenos	Cambio hereditario del receptor para la testosterona en la superficie celular	Bebés XY con genitales muy feminizados. El cuerpo es "ciego" a la presencia de testosterona, ya que las células no pueden captarla y usarla para dirigir el desarrollo por la vía masculina. En la pubertad, estos intersexos desarrollan mamas y una silueta femenina.
Disgénesis gonadal	Diversas causas, no todas genéticas; un cajón de sastre.	Se refiere a individuos (la mayoría XY), cuyas gónadas no se desarrollan adecuadamente. Los rasgos clínicos son heterogéneos.
Hipospadias	Diversas causas, que incluyen alteraciones del metabolismo de la testosterona	La uretra no se abre al exterior por la punta del pene. En las formas leves, la apertura está justo debajo del glande, en las formas moderadas, está en el tronco del pene, y en las severas en la base.
Síndrome de Turner	Mujeres en cuyo fenotipo falta el segundo cromosoma X (X0)	Una forma de disgénesis gonadal en mujeres. Los ovarios no se desarrollan; la estatura es baja; los caracteres secundarios sexuales están ausentes. El tratamiento incluye estrógeno y hormona del crecimiento.

NOMBRE	CAUSA	RASGOS CLÍNICOS BÁSICOS
Síndrome de Klinefelter	Varones con un cromosoma X demás XXY	Una forma de disgénesis gonadal esterilizante, a menudo, acompañado de crecimiento mamario en la pubertad. El tratamiento incluye la administración de testosterona.

2. Entrevistas

Entrevista 1.

Videoconferencia con Curtis Hinkle. Fundador de la Organización Internacional Intersexual.

A) OII

When and why you decided to start the International Intersex Organization and how -after its foundation in 2003 - it became the biggest Intersex Organization in the world?

I decided to start with OII, because I was very upset with ISNA and its politics. They were only focusing in cosmetic surgical interventions on babies but not paying attention to intersex adults or gender issues, which must be central to the intersex agenda. If we don't care also of what happens to intersex adults that were surgically intervened when they were infants or if we don't discuss the serious constraints of the binary system of sex and gender, we are not doing a good job.

Since the OII was founded, do you think there have been important advances regarding the principal demands of the Intersex Community?

Yes, one example is Australia, that is allowing a third gender option in passports.

In Germany, there has been a case, in which doctors had to pay an indemnity for a not consented surgical intervention to an intersex baby.

There are countries, like Chile, that do not have any organization dedicated exclusively to intersex issues. Is there a way to revert this situation?

This is really hard to answer. But I guess is to make information more available. And to talk to people, doctors, parents and society in general about it.

What would be your advice on keeping an on-line organization active and to translate the virtual-support into real life actions?

The best is to interact with people in real life, to make a lot of phone work, to visit doctors, institutions, NGO's, again, to make information available to people, to establish new contacts and to help people to relate with each other, and to be supportive.

What would be the best way to support OII?

To get involved and to support intersex activists on their multiple tasks.

B) Intersex Community

Within the intersex community, there are different views regarding intersex management and medicalization. Is there a common place (demand or mission) that all of the organizations share?

I am afraid not. There is not a common place.

The last forum on Intersex Organization (Brussels 2011) agree in the following priority issues:

- To put an end to mutilating and normalizing practices such as genital surgeries, psychological and other medical treatments, including infanticide and selective abortion (on the grounds of intersex) in some parts of the world.
- To insure that the personal, free, prior, and fully informed consent of the intersex individual is a compulsory requirement in all medical practices and protocols.
- Creating and facilitating supportive, safe and celebratory environments for intersex people, their families and surroundings (ILGA, 2011).

¿Would you add any other/others priority/priorities?

This was great, I think OII has the same priorities. It's perfect.

C) Biomedical issues

Today there is a serious concern about medical screenings, prenatal treatments with dexamethasone and neo-eugenics.

¿Is this re-shaping the intersex activism priorities?

Well. This is a very important issue nowadays but it does not erase the other problems we have. We have to work in multiple areas and deal with multiple issues.

Neo-eugenics could be very dangerous because it tends to erase diversity. It is absolutely connected with the debate on abortion. And I think it is something that we have to start seriously worrying about.

What would be your answer to the common medical statement that "children left to grow up in gender limbo will be teased and bullied, so intersex children can't be left like that".

First, nobody's gender is left in limbo. The person is the one who has to decide about its own gender, not the doctors or parents. Sincerely I can't understand why they think this way. In their imaginary, they believe that if we are not gendered since we are born, we can be at risk. Let the people decide by themselves.

Remember that many medical statements are based in old traditions, imaginary, and have nothing to do with reality.

A child not be in gender limbo. A child will tell you which sex they are. Stigmatizing to the child is telling what sex the child is.

When I was a child I couldn't see beyond the boundaries. But when I started to grow I did.

The child will tell you what they want to wear, which toys they want. They will tell you.

When you get into gender and medicine, you are dealing with magical thinking, superstitions, dogmas.

D) Law

Regarding what just happened in Australia. What do you think of a third option for gender in passports or ID documents?

I think there shouldn't be a box for gender or at least the possibility of not answering that question, or indicating that you don't identify yourself with any of them.

The best approach is not to have the legal boxes.

Do you know if -apart from Colombia- are there any other countries which protect intersex children by law from cosmetic genital interventions?

I am not aware of any other law.

E) Academy

Do you think academic production has contributed to the intersex movement?

Of course. Yes. And especially feminist criticism (Not mainstream feminism). All the work on deconstructing the binary system opens new possibilities to think about sex and gender.

What would be your advice for any academic wishing or starting to work on intersex issues?

To meet intersex people, to talk to them, to hear them, to ask them questions.

get to know intersex people.

A lot of the academic work have been done on criticizing cosmetic genital interventions. Do you think there is a need for academics to focus in other particular issues? What could be done from academia?

To work mainly on gender issues. To work first questioning the binary system of sex and gender. And then, start working on intersex issues. Work on dicotomies, gender norms, all of this is very important.

Entrevista 2.

Jennie Kermode . Trans Media Watch 10 de Junio de 2012.

Entrevista por correo electrónico.

How did you started to work for the Trans Media Watch and why?

I started working for Trans Media Watch in mid 2009, just a few months after it was founded. I thought it was doing important work and that it was a shame its profile was so low, so I volunteered to provide its staff with media training and put it in touch with media organisations. Two of its founding members have since left and I have become its Chair. My role now is more focused on management and coordination of its various projects than on the area in which I started out.

Cinema, writing, blogging, gender politics and activism are part of your work. What is the place that activism plays among them in your life?

I find the concept of 'activism' quite problematic. It means different things to different people and it is often stigmatised, associated with complaining or with interfering in areas one know little about. I'm interested in working collaboratively with other individuals and organisations to achieve results that are good for society as a whole. I think it's a shame that society increasingly presents passivity as a virtue. I believe that being well educated (which requires ongoing effort), having a good grasp of current affairs and dedicating at least part of one's spare time to trying to improve society is an obligation for every citizen. Most of us enjoy great benefits from our civilisation and from democracy, even if we don't often pause to appreciate them - it is our duty to do what we can to maintain them and to provide for the well-being of future generations as those in the past provided for us.

The role traditional media plays in shaping society, very often affects people who do not fit the hegemonic standards defined by it. Do you think new technologies (specially Internet and social networks) are a new field by which society is being shaped? Why?

Traditional media shape society in a way that affects everybody. Part of what I do with Trans Media Watch is to help people understand how transgender and intersex issues, which might seem like minority concerns, actually have implications for the expectations placed on every member of society.

I think people tend to be too passive about old media, just as they end to be too passive about politics, but in part this is a function of the class system and of traditional state-provided

education. Most people see traditional media as something remote and never consider how they might use it to voice their concerns, which is really very easy to do. Yes, it's harder for some than for others, but the biggest barrier is that people assume there is no point in them making the effort to engage. In fact, parts of the media are always looking for fresh perspectives, so minority voices can be very attractive to them. Media are not some remote phenomena dictating the way things must be - they are a tool through which human beings, and human will, shape ideas and thereby shape events.

New media can be useful to minority groups, particularly in helping people to develop the confidence to work with a wider toolset. They can be useful in disseminating suppressed information. But they are not the answer in themselves. The key issue is distribution. Trusted brands, such as traditional newspapers, will inevitably influence more people than lone voices, regardless of who is speaking most truthfully (or, indeed, most eloquently).

The biggest issue facing minority groups in relation to new media is that we are entering an age where we will no longer be able to stem or control the flow of information. Consequently, we need to move away from protective frameworks structured around censorship and start tackling underlying problems in human interaction. We have a very short time period in which to work. For instance, by changing the way traditional media talk about transgender people now, we can shape majority attitudes before public conversation moves entirely into the social media sphere. We cannot

eliminate problem attitudes but we can position them as belonging to social outliers, significantly diminishing their power and ensuring that, over time, society at large will come to view us more sympathetically.

The body always had a dominant and ubiquitous role in the history of visual representation. Today, with the emergence of the new technologies of information and communication, and primarily, with the boom of social networks, self bodily-representations are starting to play a central role in how people construct their own visual image to portray their own subjectivities to others. How do you think this is changing the way body and gender diversity are being perceived?

I think the primary impact of this kind of development is on the individual rather than on society at large, but that changes in individuals' self-perception in turn affect that society. As more and more people have access to easy ways of experimenting with presenting as a different gender, or as ungendered, more people are coming out as transgender, and this will have a profound effect on wider society.

One factor which has an immediate wider effect but which is yet to have a substantial impact is the uncertainty about the gender of others that inherently exists on the internet. This is a continuation of a long-established tradition of secrecy about gender among some artists, writers and journalists, and it is perhaps most significant in its impact on sexism. It is already beginning to break down homosocial subcultures as people find their expectations of men or women undermined when

they realise they mistook the gender of someone they were talking to. This is also significant when it comes to issues like race and disability. To a lesser extent, it impacts understanding of less visible traits like sexual orientation and transgender status.

As a by-product of the above, members of stigmatised groups now have the opportunity to engage socially, via the internet, with what might be termed 'passing privilege'. This is significant in that it makes people more fully aware of what they are ordinarily denied, thereby encouraging them to challenge the status quo. (Some will prefer simply to keep passing, but history suggests they will be in the minority.)

What do you think are the key strategic politics that need to be applied to avoid symbolic gender violence in media?

Many activists don't like to hear this, but I honestly find that the majority of symbolic gender violence stems from ignorance. There are two aspects to this. One is ignorance of facts - for instance, of the scale of prejudice against particular groups or the types of real world violence they face. The other is emotional ignorance: a lack of empathy. The key way to engage with this is by breaking down the "them and us" barrier. Face to face meetings are ideal; in their absence, videos can help. Personal contact with a real person who has been negatively affected by symbolic violence in the media enables media content creators and controllers to relate their actions to the real world in an emotive, intuitive way, and also

makes it easier for them to remember what they are told regarding how such issues might be handled better. Also effective is illustrating the way that damage to a member of an out group might affect people in their in group - for instance, they may not know any transgender people, but one of their friends may have a brother who is transgender and another may have experienced transphobic threats because of assumptions people made about her height and deep voice. Finally, one can encourage people to question what they think they know about members of their in group directly. As well as providing statistics, one can discuss the ways in which being trans or intersex are frequently - and often very effectively - kept secret.

There are, of course, people within the media who feel actual malice toward minority groups or who are happy to exploit them for commercial gain. We cannot silence these people. What we can do is push them to the margins. When I began my work with Trans Media Watch I was determined not to let it be dismissed as a marginal group of angry extremists, so I worked hard to position it close to the socio-political establishment and to take a very calm, friendly, reasoned approach on everything. The best way to counter malice in the press is with patient explanation and extreme niceness. Responses to that always end up looking hysterical by comparison. The tide is now turning. Even right wing populist newspapers now use the right gender pronouns for transgender people, for instance. Those few columnists who refuse to do so stand out as odd and are starting to attract

negative comments from their long-standing readers. Their anger labels them as the extremists.

According to your point of view as a movie reviewer and critic, what is the importance or the added value of cinema or art in general to advocate for social, queer politics and human rights?

The arts are always ahead of wider social discourse and so have fulfilled a vital role for repressed minority groups through the ages. I think this has become less important to transgender, intersex and LGB people now, partly because the new embodiment options offered within social media contexts provide options for those who would traditionally have found such escapes within the arts. As we succeed in mainstreaming certain aspects of identity, the arts, needing to remain at the cutting edge, must focus increasingly on marginal identities - so queer cinema is still thriving, some of it self-consciously and deliberately othering itself, but we see gay characters in mainstream films.

This presents film in particular with some difficult challenges. The industry is still massively dominated by straight, white, able-bodied, cisgender men, but it now involves sufficient coverage of other identities that it has become difficult to challenge this. It's much easier to attack overt prejudice than simple underrepresentation. The key action here must be for all those groups falling outside that privileged category to support one another in developing emerging talent and promoting different voices within the industry. For those of us

working in film criticism there is, I think, a duty to make films emerging from minority creative talents more visible to the general public, and to advocate for strong pieces of work developed in that context.

Through the history, people who did not fit with the socio-historical construction of male and female and its expected heterosexual function and behaviour, were (and still are) defined by different social and institutional discourses as at odds with the normal, the dominant, the legitimate, the intelligible. From your own perspective, how is this linked to the ways in which the category of the "human" is being defined by the hegemonic powers? and how it affects human rights concerns within the intersex community?

For me, this debate hinges on a debate older than that relating to humanness - the debate about what is 'normal' or 'natural'. Throughout the history of Western thought this debate has been intrinsically flawed, flipping between definitions of natural as "what animals do, therefore innocent" and "what animals do, therefore disgusting". We frequently see both these positions taken simultaneously by the same agitators. Judeo-Christian tradition mandates a rejection of human naturalness, imposing an arbitrary value set on biological phenomena, and the rest stems from there. We must deny reality in order to maintain this building block of our society. Intersex bodies are a threat to Western civilisation at a fundamental level because they have the potential to make that reality inescapable (unless their political danger is neutralised through 'normalisation')

surgery). The issue, then, is not simply the humanness of intersex people and whether they are allowed to be part of that happy category; it is whether, upon acknowledging their existence, that category can exist at all in the terms by which it has understood itself for thousands of years. None of us are human.

What are the best practices to turn on-line activism into "real-life"/"off-line life"?

This depend entirely on context. As a rule, though, signing petitions and sending email messages will only get one so far. Most people should find it easy enough to extend these actions to things like boycotting problem companies (always remembering to tell them about it) and raising socio-political concerns with friends. It is also, in most countries, a fairly safe and simple thing (though some may find it intimidating) to write to political representatives and try to engage them in discussion. Remember that such representatives are often underinformed - researching issues in detail, with references (to peer-reviewed material where possible), and sending them the concise results thereof, will both enable and encourage them to take action. Don't forget to praise them when they get things right - hardly anyone does and it's very effective. Engaging with people working in the media, at all levels, can be similarly effective. When people get things wrng, let them know, but don't just harangue them - show them how to get things right next time.

Do you think there are common issues for which the intersex community should establish alliances with other communities (LGBT)?

Most people who threaten or discriminate against transgender and intersex people couldn't tell you the difference between them, and don't care. Much prejudice against LGB people is rooted in dislike of their perceived transgression of gender boundaries. At Trans Media Watch we believe the focus should be on the aggressor, not the victim. If a cisgender person is the victim of transphobia, we'll still stand up for them. We don't believe this diminishes public awareness that minority groups are subject to the worst discrimination overall, even if the public has only a limited understanding of how those groups might be defined.

There are, obviously, issues affecting intersex people that don't affect any other groups. It's important to make this clear when dealing with matters like policy development with a view to legislation. It isn't always important when tackling matters like prejudice in the media. In the long term I would hope that most people would have a clear understanding of what 'intersex' means, but more important in the immediate term is that intersex people achieve equality and are free from the effects of prejudice and discrimination.

Alliance-building is the only way anything ever gets done in politics, in the long term. Women in the UK wouldn't have got the vote without male allies. Black people in the US wouldn't have ended slavery without white allies. It is important that such movements are led by those whom they primarily affect -

for example, transgender people should not be speaking for intersex people - but the more people who follow, the better.

Web sites with information regarding intersex issues are increasingly available on Internet. However, the approach to intersex management, medicalization, terminology, medical nomenclature, autonomy, among other issues, doesn't seem to be homogeneous.

Do you think there are common issues for which all the intersex advocates fight for?

Yes, and I think that is gradually becoming clear to the majority of people. We all want to see an end to the surgical alteration of infants for purely cosmetic purposes. We all want intersex people to have equal rights to marry, adopt and raise children, even if some people do not consider these issues a priority. We all want to be able to go about our day to day business safely. We want adequate medical support that doesn't entail a crippling financial burden. These are core issues on which we can stand together even if we disagree on other matters. What is required is the professionalism and the political maturity to set conflicts and personal disputes aside and get on with things.

What would be your answer to the common medical statement that "children cannot be left to grow up in gender limbo, since he/her will be teased and bullied, so intersex children can't be left like that"?

The primary cause of children being teased and bullied is lack of confidence. Kids can always find something to bully over, be it freckles, glasses, being "too fat" or "too thin", having an

unfashionable jacket, having sticky-out ears, liking the "wrong" television programmes or being intelligent. The way to stop a kid being bullied is to ensure that, right from the start, they feel loved and supported and good about themselves. We don't do that by telling them they're mutants and that bits of their bodies need to be cut off.

I've worked on a number of cases where children have decided to be open about being transgender or intersex in their primary schools. I've found that children are overwhelmingly accepting. When one is a child, the world is full of new and surprising things. Something like this very soon comes to be seen as ordinary. When there is prejudice it comes from parents (sometimes the parents of other children) or teachers. No child should have to undergo life-altering surgery in order to make adults happy. Adults should take responsibility for themselves.

One of the claims of the intersex community is the right of autonomy to decide for one's own body. If the right implies a claim to the institutions, to the state, it also implies certain level of dependency on them, that is to say, we depend on/ need the institutions or the state to give as this right and protection.

How can we articulate the notion of autonomy under this contradiction?

In this regard, the intersex community is simply articulating itself as the disabled community has done in the past. We are all members of society and we are all, initially, dependent on others. Not one of us gets through life without any state support, even if, in some countries, that support exists only in

the form of things like the creation of roads to travel along or the provision of childhood vaccinations. Yes, some of us need more support than others, but then, some of us contribute more than others, and not just through formally recognised means. Because both these things are impossible to measure, we accept that the balance won't be the same for everybody and it becomes reasonable to say that we should all deserve a certain level of support simply for being human. Our obligation, in return, is the same as that which rests on everybody else: simply that we contribute what we can; that we do our best.

Entrevista 3.

Videoconferencia. Hiker Chiu / Activista Intersex / Fundadora OII China /

8 de noviembre 2011

Why did you started the international Intersex Organization in China?

I started OII in 2008 to service anyone who speak chinese. At the time, I haven't got out of the closet.

In 2008 she saw the argentine movie XXY and it was the first time I learnt about intersex, so I googled and I wrote a letter to Curtis Hinkle, since I identified myself as intersex. i created the web site of OII China, and after two years, it became positioned. It was the first site translating intersex issues into chinese. I wanted to find intersex people, people with the same experience than me.

From 2008 to know, the success of the site is shown by the increased number of visitors and facebook has became as well

an important tool to share information and have more real effects in the life of people.

Do you do activism in 'real' or 'off-line' life?

In 2010, I have participated in the TAIPEI Parade, to raise awareness and to promote the organization. For this purpose, I have created the campaign "free hugs with intersex" Since then, the OII China appeared in the newspapers, tv and magazines. This have encouraged me to keep going on.

I have also participated in the First Intersex Organising Forum held in Brussels. It was a great experience for me, and to know more inresex people from different parts of the world.

What would be the best way to support your organisation?

One of the best way to support the organization is to help to promote it in media and society, to share resources, give awareness and to do education. In China most of the people uses western medication and here doctors do perform cosmetic surgical interventions to intersex babies. One of the problems is that people doesn't have access or education to information in order to prevent this to happen.

What do you think of a third box option for gender in documents and Passports?

Regarding a third box, it is better than two, but the best option for me would be not to have boxes for gender.

Do you think academic production can contribute in some way with the intersex movement?

I think it really helps to spread the word and to let people know that this is an issue that implies all of us, not only intersex people. It is important to share life stories of intersex people, and to let people know that not only gender is diverse but also sex.

What do you think of creating alliances with other communities such as GLBT?

Regarding the possibility of alliances, at first I doubted to join the GLBT community but later I decided to act in order to promote intersex voices, in order to be heard. I believe it is important to understand we are all beautiful and all of us deserve respect. GLBT community should understand intersex people.

Entrevista 4.

Zoltana. Blogger, fotógrafa, periodista *free lance*, activista intersex.

California.

12 de mayo de 2012.

Your profile reads that you are a freelance writer, a journalist, artist, photographer, and performance poet. How do you think photography, poetry and art in general, can contribute to intersex awareness and advocacy?

For me, being creative and expressing myself is my outlet to tell the world, "Hey, I'm here, I'm not going anywhere. THIS IS WHO I AM." Dealing with my intersexuality through my creative expression is very therapeutical for me. It is my way of discarding the shame that was imposed upon me for so long and it shackled me into feeling like a hollow nothing. Sometimes I write poetry about the intersex experience and may use a photograph that I took. It is very cathartic for me. Once I express myself artistically and either blog about it or show it to someone it is my way of announcing that I am here and I am speaking out and NOBODY will ever make me feel ashamed about who I am. With that said, I also hope it helps others like me, as so often is the case, there are many intersex individuals who feel so alone or are feeling the way I felt for such a long time: the feelings of shame and loneliness and a sad acceptance that you will always feel that way.

When and why you decided to start posting intersex and personal issues in your blog?

I basically "came out" and began blogging my very personal intersex story after a negative Facebook experience occurred on my personal Facebook page. I had posted a picture of a very masculine looking female T.V. character from a popular T.V. show. I then captioned the picture that I thought she was a very attractive and handsome woman and that not all beauty can be interpreted by the beauty that is seen in fashion magazines. Everybody's ideal is different. I wanted to express

my opinion that everyone has a different perspective of beauty. However, some male Facebook friends posted very negative and derogatory comments about the woman's photo. I have intersex friends who were offended by those negative comments and one friend in particular, whom, I thought very much resembled the actress, commented a teachable post about herself being intersex and she was very diplomatic in her comment because she later stated she was afraid of offending my friends. That day, she taught some of my friends a new term, "intersex." At that time I had not disclosed to many people – other than a couple close friends – about my intersex condition. My very courageous friend prompted me to really look into myself and question my "shame" and challenge myself to ask some very introspective questions, "What are you afraid of?" "When will this shame end?" That was the turning point for me. It was March of 2011 and that was when I began blogging my story. I remember hitting the "Publish" key and I felt so free and afraid at the same time.

In Zollies-Spot, there is a post called "Don't Judge Me: Learn Something From Me", where you state that the Internet provided you with "its font of information at a touch of a button". How did it help you, and specially, how did it help to empower you?

I didn't find out about my intersex condition until I was about 34-years old. It was 1995 and the advent of the "world-wide-web" came to my fingertips when I bought my first home computer and got internet access. It was such a miracle for me! It empowered me to think for myself and ask myself

questions in a challenging way; and, therefore, to see what I could find out about this "syndrome" my sister and I learned we had and to see if this miracle of internet could provide clues to a secret that my parents and doctors refused to talk to us about. I remember typing the term "Feminizing Testicular Syndrome" in the search engine and -- lo and behold -- an avalanche of information was there for me to read. That night, at 2:00 a.m., I learned more than I ever expected to learn from credible websites and medical sites. The first thing I felt, after reading and re-reading online documents for hours, was relief. I had finally uncovered and removed this huge burden of ignorance about MYSELF! How empowering is that? To be able to learn a secret, a mystery, that for some reason I was never made privy to regarding ME.

In recent years, novels with intersex characters like *Middlesex*, *Annabelle*, *Slave of nobody's* (*Esclava de Nadie* in Spanish) among others, have become very well-known and are very appreciated by the readers. Do you have any favorite novel and why?

Soon after I had found out everything about my intersex condition – either via medical records, conversations, research and documentation, and internet – I read voraciously, both fiction and non-fiction books. I have to say even though I enjoy reading all the excellent non-fiction books out there and, believe me, I have and am currently reading quite a few, I almost always really enjoy the fiction because who doesn't like a "good story"? I did like "Annabelle" very much. It was

very moving. "Middlesex" created quite a media stir; however, I have many mixed feelings about the credibility of that story and it inculcates some negative aspects as implying the intersex character was a result of incest. While I think it was a good read it didn't "move" me as an intersex individual. I have yet to read *Esclave de Nadie* and would love to read that book.

Intersex activism

According to your personal opinion, what are the main advantages of on-line activism/advocacy?

In my opinion, on-line activism/advocacy is a great way to educate and be heard by many people, but also it is a great stepping-stone for those who have "come-out" of hiding about their intersex condition, which is exactly what I did. I blogged about it, I've twittered about it, and it is a great way to direct people to all sorts of links and your own personal links who really are interested about you and your story. The most rewarding aspect of the on-line activism/advocacy has not only been the "outreach" and support I have been able to offer others; but also the outpouring of support I have received in turn. It has been very cathartic for me and it has provided a "voice" for me to be heard out there in the world-wide-web and has helped me discard my shame and anger that I held inside for so many years but, more importantly, if I can teach someone out there something new or help someone by telling my story then I totally see that as a huge advantage of on-line activism/advocacy.

What would be for you the main disadvantages of on-line activism/advocacy?

For me, the main disadvantages of on-line activism/advocacy has been negative commentary by people who know more about the intersex movement in their own world(s) and circles and psycho-analyze and "nit-pick" anything that they may deem an "inappropriate or marginalizing" term or opinion by their standards. For example, the use of the umbrella term, "Disorder of Sexual Development (DSD)" of which us intersex folk have been shoved under by the medical establishment may be received with umbrage by many intersex individuals. Including myself. I have even blogged about my dislike for the term as having yet another label thrust upon us. Also, people can say some very base comments stemming from ignorance. The social media, for example, such as the example I stated above about Facebook friends saying some defamatory things and, some Twitter comments have made me cringe. One day I was browsing the term "intersex" in the Twitter search engine to see what people were posting and one – assuming either high school or college student – posted something [paraphrasing] like "Learned what 'intersex' is and I have to say those types of people are fucked!" It was like a slap in the face; however, what people do not know is that intersex people are just like everyone else. They are human beings with dreams and aspirations and goals. I have some very prolific and amazing intersex friends who are professors, actors, singers, doctors, and lawyers, to name a few. And this says a lot because these people have overcome some

insurmountable odds and horrific experiences, yet, they are out there making an impact on the world. That is truly NOT fucked up.

What do you consider the best practices to turn on-line advocacy into real-life? (on-line advocacy into off-line advocacy)

The on-line activism/advocacy can be used as a stepping-stone to lead to so many off-line advocacy and educational opportunities. For example, blogging and putting your story out there via on-line can lead to being invited to speak to nursing and medical students at your local university or college. It is a great way to provide education and outreach where you are locally. I think all intersex people who are "out" should do that even making copies of intersex links and advocacy/activism links and information and distributing to your doctors' offices to start, and may lead to more outreach either for affected individuals in your town or city, or even new parents who are scared and have questions.

Web sites with information regarding intersex issues are increasingly available on Internet. However, the vision regarding intersex management, medicalization, terminology, medical nomenclature, autonomy; among other issues, doesn't seem to be homogeneous. Do you think there are common issues for which all the intersex advocates fight for?

I think everything you mentioned above are issues that all the intersex advocates fight for.

There are intersex people that truly believe in the binary system of sex and gender, even intersex activists, while others are fighting to deconstruct it, for assuring a more equalitarian and inclusive society. Taking a political position, may hurt people from either side. People who are dedicating their life to fight for their beliefs. Do you think there is a way to advocate and give awareness reducing this kind of "symbolic violence"? (Considering that symbolic violence is very often translated into psychological and/or physical damage)

I think the people or groups who are very militant in their stance and political positions regarding intersex and, as you say, "fight for their beliefs" is because they have been stigmatized and marginalized and dehumanized for far too long. Although it is a way to "be heard" it is not the only way. Acting out verbally violently and militantly can put people off and push people away who want to learn and be supportive. I feel working from a legal standpoint to push for laws that will help, and/or working on the government level to lobby for intersex rights, and healthcare rights, is best and will force those with closed and ignorant minds that we are being heard and something is being done to advance intersex rights and will leave little room for those human rights to be ignored or looked over. I think we are headed in that direction and it is picking up momentum; BUT I have to thank those who have been militant because they are the courageous souls who have stood in the forefront for so long demanding to be heard. They are my heroes.

The First forum on Intersex Organization (Brussels 2011) agreed the following priorities:

-To put an end to mutilating and normalizing practices such as genital surgeries, psychological and other medical treatments, including infanticide and selective abortion (on the grounds of intersex) in some parts of the world.

-To insure that the personal, free, prior, and fully informed consent of the intersex individual is a compulsory requirement in all medical practices and protocols.

-Creating and facilitating supportive, safe and celebratory environments for intersex people, their families and surroundings (ILGA, 2011).

Would you add any other/others priority/priorities?

Those are some very important priorities that have been listed! I would also say not to clump transgendered issues with intersex issues because those are two completely separate facets and should be recognized as such.

Biomedicine

Today there is a serious concern about medical screenings, prenatal treatments with dexamethasone and neo-eugenics. Do you think this re-shaping the intersex activism priorities?

Oh most definitely. This really scares me especially with neo-eugenics. It makes me think, "What if my parents had known that in society's eyes I would have been born 'genetically defective'"? So many questions arise, "Would my parents have

chosen to terminate me?" I think these medical advancements impose so many questions and ethical judgments would be confused for parents and individuals and they need or should be well informed and educated by doctors and counselors to educate them to make informed decisions. And this is where intersex activism will come in. Intersex individuals can be brought into the collaborative process of this 'information circle' with the counselors and doctors to show that their child, although 'different' from the norm, can be healthfully monitored and live a healthy productive life. So, of course, issues like this are re-shaping intersex activism priorities. I see these collaborative scenarios happening now but should be a standard of practice in all of healthcare worldwide. Am I being too idealistic in thinking that this is how it will be one day? It may be too "Pollyanna" nowadays as it depends on the parents themselves who have their own pre-conceived ideals and beliefs - societal/cultural/religious -- and any amount of so-called "education" and collaboration by doctors and counselors and intersex individuals may not have the desired effect that would be ideal in those parent's eyes. Without educating the parents these judgments could be skewed. However, some parents do not want to or refuse to be "informed" because of peer and family pressure.

I'm not too familiar with the CAH treatment of prenatal treatments with dexamethasone but have to DISLIKE that such treatment is to alleviate parent anxiety rather than thinking about the child's condition and this really saddens me.

What would be your answer to the common medical statement that "children left to grow up in gender limbo, since he/her will be teased and bullied, so intersex children can't be left like that".

I'm not sure about this. As in all things I'm sure there are pros and cons to raising your child in gender limbo, although it can be thought of as a progressive way of thinking by some doctors and parents.

Law

Regarding what just happened in Australia. What do you think of a third option for gender in passports or ID documents?

Also in Argentina! Argentine law now allows individuals on legal documents to provide the gender they choose! How wonderful if this allowance catches on worldwide.

Do you know if -apart from Colombia- are there any other countries in which Law protects intersex children from cosmetic genital interventions?

I don't know of any other countries regarding this. I recently began reading, "Interdicciones: escrituras de la intersexualidad en castellano" edited by Mauro Cabral but as I just began reading it and was hoping to find out about any other Latin American countries and am hoping to read that they are more progressive in this protection of intersex children from cosmetic genital interventions. I did read some

accounts where parents do not want their children operated on to assign a gender so it makes me glad.

What is/are the most urgent needs that have to be addressed by law to protect intersex people from different kinds of oppression?

--NO GENITAL MUTILIATION WHATSOEVER

--Informed consent: tell the patient! I was never told anything! And I was an 18-year old adult!

Academy

Do you think academic production has contributed to the intersex movement?

Most definitely.

What would be your advice for any academic wishing or starting to work on intersex issues?

Speak to as many intersex individuals and hear their story.

Most of the academic work have been done on criticizing cosmetic genital interventions. Do you think there is a need for academics to focus in other particular issues? What could be done from academia?

We need more LAWYERS AND POLITICIANS educated on intersex issues.

3. Revisión Comentada.

Un cuerpo, mil sexos: intersexualidades, de Jorge Raíces Montero et al. (2010)

Lunes 28 de Noviembre 2010 | Por Lionel R. Brossi

Publicado en "Topía. Un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura". Buenos Aires: Editorial Topía.

<http://www.topia.com.ar/autores/lionel-ricardo-brossi-garavaglia>. Consultado el 22/05/2012

Ante la imposibilidad e inconveniencia de fijar definiciones específicas, de límites impermeables, fijos, cuando hablamos de identidades sexuales, el libro que compila el Lic. Jorge Raíces Montero Un cuerpo, mil sexos: Intersexualidades de editorial Topía, nos brinda la posibilidad de conocer, o aproximarnos a una comprensión de la problemática social, jurídica y médica en torno a la idea de otras sexualidades que exceden, deconstruyen y deslocalizan el binomio hombre/mujer: las intersexualidades.

Más que una epistemología de las intersexualidades, en el primer capítulo, Raíces Montero plantea una gnoseología que desarma el discurso biomédico -preocupado por la organización identitaria binaria- para dar consideración y preponderancia a la cuestión fundamental del deseo, del acontecer psicológico y simbólico de los cuerpos, que determina al fin la identidad de género, una identidad que no

se encuentra anclada ni sujeta a fronteras específicas. El devenir del proceso biológico de sexuación en l*s beb*s intersexuales, produce una emergencia médico-familiar que se traduce en muchos casos en impunidad mutiladora. Mutiladora del cuerpo y del deseo, con bisturí heterosexista.

La objetivización de la persona por parte de los profesionales, la discriminación de los especialistas y de la sociedad en general con su moral binomial hegemónica, la normalización histórica de los cuerpos y del deseo, intentan esconder el lugar de poder de lo "diferente", diferencia que no sólo recae en los cuerpos orgánicos, sino "en sus fantasías, en sus sueños, en sus actos fallidos, en sus gestos, en sus movimientos [...] donde forma y sentido están relacionados con la afectividad, que es también parte de su estructura" (Carpintero en Raíces Montero, 2010:25). [1]

Las personas intersexuales tienen todas las obligaciones civiles pero no todos los derechos, y lo que se exige, es legalizar lo legítimo, que por familia no se entienda únicamente un padre y una madre heterosexual con hijos concebidos en forma "natural", pues esa idea de familia invalida o anula la protección de l*s niños de padres y madres que no son espejo de ese constructor heteronormativo y heterosexista. Las estructuras familiares son muy diversas y la sociedad tiene la obligación de asumir y aceptar las diferentes configuraciones del esquema familiar. La sociedad debe ser inclusiva, respetando la subjetividad de cada miembro dentro de la inmensa diversidad de personas que la componen.

Hinkle y Raíces Montero, plantean en el segundo artículo de *Un cuerpo, mil sexos: Intersexualidades*, la pregunta aparentemente obvia ¿A quién pertenece nuestro cuerpo?. En un texto de Gilbert Dreyfus llamado “Les intersexualités”, de 1974 (p.2), se puede leer:

[...] la determinación del sexo puede fundamentarse sobre criterios indiscutibles; ello representa un juego relativamente estéril, una consideración tan empírica como la de decidir el sexo de los ángeles, ya que sólo cuenta en definitiva, la actitud terapéutica que conviene adoptar ante cada caso. Esta actitud dependerá esencialmente del potencial previsible del desarrollo del órgano pénico. Si éste es demasiado mísero para que el paciente pueda “funcionar” jamás como hombre, y por muy traumatizante que en el aspecto psicológico pueda parecer una castración, será más prudente convertir al sujeto en mujer. Pues conviene impedir que se perpetúe la idea de que uno no es ni hombre ni mujer: todo individuo merece tener asignado un sexo concreto, incluso cuando éste necesite diferir de aquel al que la naturaleza le había destinado primitivamente”.

Como se observa, en este discurso biomédico de publicación internacional, reitero, del año 1974, aún se sustenta y se recomienda la idea de mutilar, sin el consenso de la persona intersexual. Este discurso sigue siendo aplicado por muchos profesionales que finalmente, en coacción con el sistema jurídico, terminan por decidir y “determinar” el sexo

de un individuo. A l*s niñ*s intersex debe mutilárseles porque de lo contrario se desestabiliza el sistema heteronormativo, heterosexista y binario en el que sólo hay lugar para ser hombre o mujer, varón o nena y la víctima debe encajar en ese sistema.

Hinkle y Raíces Montero, reflexionan sobre estas Falacias de ambigüedad en intersexualidad, en las que las intersexualidades son vistas únicamente en relación con los genitales de las personas. El mito del hermafroditismo comenzó con Hermes y Afrodita, pero continúa en el discurso biomédico cuando se mencionan casos de "hermafroditismo verdadero" y "pseudohermafroditismo".

Las intersexualidades constitucionales (que se subdividen en hermafroditismos verdaderos (pseudohermafroditismos femeninos y pseudohermafroditismos masculinos), son las únicas que pueden ser responsables de un "etiquetaje" sexual incierto, e incluso radicalmente erróneo. En oposición con estos aspectos caricaturescos (el subrayado es mío), una intersexualidad constitucional puede pasar desapercibida al nacimiento e incluso durante la infancia, revelándose solamente al advenimiento de la pubertad (Dreyfus, 1974:23).

Este tipo de discurso, sigue llenando muchos manuales de tratamientos médicos en la actualidad, y los profesionales por lo general no solicitan interconsultas con especialistas en género y confunden la asignación sexual, con la identidad de

género y la orientación sexual. No se puede predecir qué camino tomará el deseo en la pubertad. El género no es solamente una construcción social, es una construcción policausal en la que intervienen innumerables e indefinibles factores. La importancia radica en que "las personas se identifiquen donde su subjetividad se ve mejor representada". (Raíces Montero, 2010:46)

En este artículo, l*s autor*s realizan un recorrido sobre los términos que se han propuesto desde 1940 hasta la actualidad en relación a las intersexualidades, desde el DSM-III (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, tercera edición), cuando aparece el transexualismo como diagnóstico hasta la versión IV del mismo manual, en la que se utiliza el término "Trastorno de Identidad de Género (TIG)" [3]. El ICD-1,0 (*International classification of Diseases*, décima edición) vuelve a utilizar la transexualidad para mencionar uno de los cinco tipos de TIGS. Existe una minoría dentro del colectivo intersexual que aceptó la propuesta de un consenso llamado *Consensus Statement Onmanagement of Intersex Disorders*, del año 2006, en el que el término "Trastornos o Alteraciones del Desarrollo Sexual (DSD7)", se imponía ante otras categorías intersexuales. (Ibídem,2010:47) Ocurre que bajo esta denominación, no solo se patologiza nuevamente sino que a través de esta formulación, se contribuye a consolidar aún más el sistema binomial heterosexista. No es el resultado de una cuestión biológica, sino de una cuestión policausal producto de un desorden político y social. La emergencia es social, no intersexual.

Si muchas veces, otros son los que nos definen o nos constituyen con su mirada ajena, si hay cuerpos hegemónicos que definen y modelan a los cuerpos subalternos puestos en ese lugar por el poder-amo, la construcción performativa de los cuerpos invita a desnaturalizar el sexo, a tomar la palabra desautorizando esos discursos que fijan las fronteras de los cuerpos. La acción performativa de nombrar, está ligada en los cuerpos a sus zonas de clivaje que estructuran las identidades. Los cuerpos sexualmente abyectos, son expulsados, degradados y se aplicará violencia disciplinaria sobre ellos, a veces bajo la forma de "tratamientos normalizadores", que levantan muros que desmienten las inmensas posibilidades permeables de las sexualidades a favor del binomio canónico. Para subvertir esta situación, Diana Maffía propone en su artículo, levantar el muro y "decidir la diferencia que construye al otro como otro (la otra como otra, les otros como otros)", y no dejar que los sentidos de otros cuerpos sean silenciados hasta volverlos (in)significantes.

Los cuerpos, según la propuesta de Maffía, tienen por lo menos dos sentidos: el cuerpo visible y el cuerpo vivido. Éste último significa y singulariza al cuerpo de forma que no se lo puede enajenar. "Es el cuerpo donde cada sensibilidad, cada cicatriz, cada estría, cada localización física de las emociones, cada sensibilidad erógena, diseña un mapa totalmente personal que sedimenta como historia". En un cuerpo vivido, la frontera es un lugar permeable, un lugar de encuentro, de descubrimiento, interacción e intercambio. L*s otr*s permiten a nuestros cuerpos, la salida del solipismo y expanden nuestra visión de mundo. Los flujos de diferentes sistemas de

símbolos se permeabilizan entre sí y modifican no sólo la manera de ver y pensar al otro sino la comprensión que estos sistemas tienen de sí mismos. Auto-percepción y hétero-percepción, se transforman en las relaciones de poder en auto-designación y hétero-designación. Somos dich*s, pensad*s, y designad*s por el lenguaje del amo, el hegemónico.

Maffía concluye:

Podemos vivir nuestros cuerpos con un Estado que decide patrullar sus fronteras para que no penetren extraños a su idiosincracia, a la defensiva y preparados para el ataque; o podemos vivirlos como una invitación a sumar nuestra melodía personal a la polifonía de la diversidad humana, aquella construida con las memorias ancestrales de las lenguas maternas y con los idiolectos que se construyen como marcas de pertenencia, la polifonía que expresa en cada uno, en cada una, el afinado instrumento que son nuestras memorias y nuestras vidas, para sumarnos a la armonía prodigiosa de lo diverso. (p. 69)

Borrar la "duda genital" es la emergencia que profesionales médicos, amparados por la secularización del binomio hombre/mujer, solucionan con un bisturí. Alejandro Modarelli (2010), explica en "El gozo de los raros eventos, la potencia del lenguaje: 'Diagnóstico' de intersexualidad en la cultura", que la intersexualidad, cuando aún no se la nombraba como patología, era parte de los "raros eventos del

Cosmos”, el cual venía separado y dirigido por dos instancias: lo masculino y lo femenino. Ya desde el siglo XVIII pasa a ser en manos de la ciencia, una mera diferencia biológica, que debía ser colonizada para adaptarla y normalizarla a los parámetros dicotómicos. El “monstruo” que revela lo imposible y sobre quién se aplican las tecnologías biomédicas normalizadoras, pasa a ser una “traducción” del discurso biomédico. [4]

La verdad en la que sexo biológico, género y sexualidad no posee un encadenamiento de causalidad, es deshecha sobre los cuerpos abyectos a los que se interviene quirúrgicamente para eliminar cualquier amenaza al sistema heteronormativo. “Guerra del falo contra las mil sexualidades”, dice Mondarelli, cuando se interviene para prevenir supuestos daños futuros. Sobre las cicatrices, surgen nuevas voces intersex, que testimonian el sufrimiento de las “readecuaciones” compulsivas, lo que quedó de ello y lo que pudo y puede ser evitado en las vidas inasignables.

El autor hace una crítica, de cómo las representaciones literarias o artísticas de la intersexualidad, no se abren a experiencias radicales, o al menos, fuera del *mainstream*. Tal es el caso de XXY y el best seller de *Middlesex* [5], donde las narrativas intersex, se funden con el discurso biomédico o normativizador.

I was born twice: first, as a baby girl, on a remarkably smogless Detroit day in January 1960; and then again, as a teenage boy, in an emergency room in Petoskey, Michigan, in August of 1974...But now, at the age of

forty-one, i feel another birth coming on". (Middlesex, p.1)

The timing of the thing had to be just so in order for me to become the person I am. Delay the act by an hour and you change the gene selection" (Middlesex, p. 11)

Estas identidades médicamente mediadas, no se ven en narrativas como la película de culto *Flaming Creatures* del director Jack Smith (1963); en el largometraje argentino de Julia Solomonoff *El último verano de la boyita* (2009) -donde la directora se atreve a alejarse de la reglas del mercado para expresar en forma poética la *belle difference*- o por supuesto, en el diario de Herculine Barbin o Alexina B., rescatado y resignificado por Michel Foucault.

En el realto biomédico y jurídico de los intersexuales, ya no interesa el rostro, es la configuración anatómica y fisiológica de los genitales la que traducirá la verdad o falsedad del cuerpo. Las barras negras que tapan la cara de las personas intersexuales fotografiadas en manuales y presentaciones médicas para mostrar sus genitales, se asemejan a la voz de los médicos, que tapan muchas veces las voces de sus pacientes. Como cuando Cal, protagonista de *Middlesex* encuentra su cuerpo anonimizado en una publicación de su doctor, donde su rostro está cubierto por un cuadrado negro "*That's me on page 578, standing naked beside a height chart with a black box covering my eyes*" (p. 3).

“Dolor, exclusión, represión”, son las palabras con las que Lohana Berkins comienza sus reflexiones sobre “Travestismo, Transexualidad y Transgeneridad”, en referencia a la simbología de la época por la que atraviesan sus vidas. Si bien no propone ni desea proponer una definición fija [6] sobre las identidades transexuales, transgéneros y travestis, sí da cuenta de situaciones que son comunes a tod*s ell*s. Frente a la miopía de la heteronormatividad, el cuerpo travesti surge como modo de deseo, desestabilizando la normalización y el disciplinamiento de las corporalidades, otr*s surgen como un refuerzo del binarismo mujer/varón traducido en la hiperfeminidad o en la incorporación de los rasgos de la estética femenina mercantilizada. Cualquier identidad que no contemple el estándar binario es rechazada, desechada y atacada por la sociedad, pues estas identidades son cercenadas en el ejercicio pleno de sus derechos de ciudadanía y discriminadas en los campos de salud, trabajo y educación. Las políticas estatales travestofóbicas/transfóbicas desamparan a este colectivo, empujándolo al ejercicio de la prostitución como única salida viable para su supervivencia.

En cuanto a las investigaciones realizadas sobre la situación de los travestis en Argentina, Berkins destaca dos estudios coordinados por la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual (ALITT): La gesta del nombre propio, publicado en 2005 y Cumbia, copeteo y lágrimas, publicado en 2008. En ambas investigaciones, la prostitución es la principal estrategia de supervivencia del colectivo travesti y una mínima parte, se encontraba trabajando en empleos informales, por lo general relacionados con trabajos

de servicios como peluquería, costura y trabajos domésticos, que al no regirse bajo contrato, no permiten el acceso a cobertura sanitaria ni tampoco a derechos mínimos laborales. En cuanto a la escolarización de niñ*s y adolescentes trans y/o travestis, ésta se ve dificultada y en la mayoría de los casos obstaculizada por hostilidad e incomprensión y por la marginación de sus propias familias que no pueden comprender ni admitir la identidad de género de sus hij*s. La marginación es institucional y social, y afecta a los travestis, transexuales y transgéneros desde la infancia, por lo que en la mayoría de los casos, la prostitución es el único destino posible. Berkins observa que desde los sistemas legales, el tema de la prostitución se abarca desde políticas prohibicionistas, abolicionistas y reglamentaristas., según los intereses políticos de turno.

El enfrascamiento en la heteronormatividad reproductiva, fundamentándose en las leyes “naturales” por parte del Estado e instituciones religiosas cristianas, produce una demonización de los travestis, transgéneros y transexuales desde la religión y una patologización desde el discurso biomédico. La pobreza, el analfabetismo y la desocupación son temas que suman a esta violencia, que ya es vista como condición propia del colectivo. “Ninguna sociedad puede funcionar plenamente sin la contribución personal y libre de todas y todos sus miembros y menos aún puede mantener a grupos sociales en nichos de no reconocimiento, porque se pone en tela de juicio la legitimidad de todo el sistema democrático”. (Berkins en Raíces Montero, 2010).

Prostitución, es el común denominador en boca de los medios a la hora de referir sobre el travestismo, la transexualidad y la transegenridad. Son numerosas las familias que ocultan a sus hij*s porque desafían al binomio con su identidad, también lo son quienes abandonan a ancian*s trans, quienes silencian las miles de travestis, transgéneros y transexuales asesinad*s o muert*s por causas evitables.

El derecho la identidad, a ser uno mismo, es un derecho inalienable. Paradiso Sottile, Regueiro de Giacomi y Litardo, reflexionan en su narrativa, acerca de este derecho en Argentina, donde la falta de legislación y de políticas a nivel nacional, coartan los derechos esenciales de las personas trans e intersex y las que no concuerdan con el binomio heterosexista. El tratamiento asimétrico que opera en los diferentes cuerpos/géneros, reafirma performativamente las nociones de masculinidad y feminidad como las dos únicas posibilidades, siendo que la identidad de género es la experiencia interna e individual de género, sentida profundamente por cada persona y que puede o no corresponder con su sexo biológico, su forma de vestir, su modo de hablar y su sentir corpóreo. [7]

Aquello que excede lo normal o el común denominador en torno a las sexualidades y al género, es fustigado a través de dispositivos culturales, económicos, médicos, jurídicos, religiosos y políticos que se inscriben en los cuerpos para promover un orden sexual natural heterosexual y reproductivo, hegemonizando identidades, prácticas sexuales y deseos. [8]

En el discurso biomédico, la intersexualidad es indecible fuera de las fronteras biológicas / fisiológicas / anatómicas. Es por ello que la emergencia es médica, es social, no es una emergencia intersex en sí, sino en torno a ella. Se interviene coerciéndolo cualquier configuración morfológica de los genitales que exceda los parámetros identitarios binomiales construidos culturalmente a lo largo de la historia de la humanidad. Tanto el discurso médico como jurídico comulgan con los mismos supuestos y se constituyen como referentes universales.

En cuanto a la "dialéctica jurídica en crisis", l*s autor*es, realizan un recorrido por diferentes pronunciamientos judiciales argentinos en el período 2008-2009 en los que se encuentran discursos legitimantes en torno a derechos sexuales GLBTI en relación con el derecho a pensión de un concubino del mismo sexo, el derecho a matrimonio, el derecho a ser madres y el derecho a la identidad de género. De los mismos se desprende la urgente necesidad de sancionar el proyecto de Ley de Identidad de Género que diseñó y presentó en el Parlamento Argentino en el año 2008, el Área jurídica de la CHA (Comunidad Homosexual Argentina). Este proyecto de ley aboga por los siguientes derechos:

- Derecho a modificar el nombre sexo e imagen en registros civiles sin la obligación de someterse a una operación quirúrgica y sin procedimiento judicial alguno, a partir de la edad de 16 años.

- Derecho a intervenciones quirúrgicas de adecuación sexual y tratamientos integrales sin necesidad de autorización

judicial alguna, con el auspicio del estado nacional que deberá garantizar la gratuidad de las mismas.

- Derecho a que se respete y garantice que niñ*s intersexuales no sean intervenidos quirúrgicamente por su intersexualidad por decisión arbitraria de médicos y/o tutores y/o padres.

- Derecho a ser diferente y derecho a la identidad de género adoptada de las personas y la garantía de elección del nombre, por lo que en los establecimientos públicos y privados deberá respetarse y garantizarse el ser nombrad* por el nombre elegido, aditando el número de documento nacional de identidad, y dicho nombre deberá estar presente en todos los registros de la institución que se trate.

La manera de hacer efectivos estos derechos en Argentina, es aprobando una ley nacional en relación con la Identidad y la Expresión de Género. Si bien el país acompaña y promueve los acuerdos internacionales en relación con el tema, tiene un enorme desafío por delante para derogar las normas que violan esos derechos e implementar políticas públicas y leyes que los promuevan.

Liliana Hendel, en el último artículo de este libro, nos habla del “silencio” como herramienta de violencia, comenzando por una cita cartográfica de la situación de los Derechos Humanos con respecto a la orientación sexual en América Latina y el Caribe y enfatizando la falta de visibilidad y difusión de la seria problemática GLBTI por parte de los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, distribuyendo significados banales o empobrecedores que no

dejan de fortalecer fobias y estereotipos con su violencia simbólica.

Las comunidades abyectas, no pueden hacerse escuchar para constituirse como seres posibles, plenos de derecho. Si la ideología dominante se construye en parte al amparo de los medios con su supuesta "objetividad" y de las agendas ideológicas de las elites socioeconómicas, la producción de las subjetividades termina siendo regulada por estos centros de poder que definen los cuerpos convenientes al sistema. La invisibilidad de las personas intersex en los medios, o la caricaturización de las personas que exceden el pensamiento binario, atenta no solo contra los derechos básicos de toda persona, sino también contra el derecho a la información.

La obstaculización del acceso a salud, a la educación, al trabajo, no parece ser noticiable, esto sumado a la invisibilidad de las personas intersex, constituyen desde esta óptica que estamos planteando, el puro ejercicio de la violencia simbólica. (Hendel en Raíces Montero, 2010).

Las narrativas que compila Jorge Raíces Montero en *Un Cuerpo, mil sexos: intersexualidades*, conforman un libro necesario y urgente, en el que se manifiestan voces diversas sobre la emergencia social, médica, psicológica, jurídica, religiosa y política en torno al tema de las sexualidades que desarman el binomio hombre/mujer. Estas voces, que desde diversas perspectivas y vivencias narran –no definen– las inmensas posibilidades de manifestar nuestra sexualidad, orientación e identidad, tematizan y abren caminos de lucha contra el poder normalizador que coarta la vida de muchas personas, bregando por una total inclusión y respeto por los

derechos elementales humanos de toda persona, dentro de la diversidad que tanto nos enriquece, siendo que, como dice Borges, toda unidad de semiosis, puede conducir a totalitarismos.

4. Ley de Identidad de Género Argentina.

26.743

Sancionada: Mayo 9 de 2012

Promulgada: Mayo 23 de 2012

Fecha de publicación: B.O. 24/05/2012

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina reunidos en Congreso, etc. sancionan con fuerza de Ley:

ARTICULO 1º — Derecho a la identidad de género. Toda persona tiene derecho:

- a) Al reconocimiento de su identidad de género;
- b) Al libre desarrollo de su persona conforme a su identidad de género;
- c) A ser tratada de acuerdo con su identidad de género y, en particular, a ser identificada de ese modo en los instrumentos que acreditan su identidad respecto de el/los nombre/s de pila, imagen y sexo con los que allí es registrada.

ARTICULO 2º — Definición. Se entiende por identidad de género a la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo.

Esto puede involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios farmacológicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que ello sea libremente

escogido. También incluye otras expresiones de género, como la vestimenta, el modo de hablar y los modales.

ARTICULO 3º — Ejercicio. Toda persona podrá solicitar la rectificación registral del sexo, y el cambio de nombre de pila e imagen, cuando no coincidan con su identidad de género autopercebida.

ARTICULO 4º — Requisitos. Toda persona que solicite la rectificación registral del sexo, el cambio de nombre de pila e imagen, en virtud de la presente ley, deberá observar los siguientes requisitos:

1. Acreditar la edad mínima de dieciocho (18) años de edad, con excepción de lo establecido en el artículo 5º de la presente ley.
2. Presentar ante el Registro Nacional de las Personas o sus oficinas seccionales correspondientes, una solicitud manifestando encontrarse amparada por la presente ley, requiriendo la rectificación registral de la partida de nacimiento y el nuevo documento nacional de identidad correspondiente, conservándose el número original.
3. Expresar el nuevo nombre de pila elegido con el que solicita inscribirse.

En ningún caso será requisito acreditar intervención quirúrgica por reasignación genital total o parcial, ni acreditar terapias hormonales u otro tratamiento psicológico o médico.

ARTICULO 5° — Personas menores de edad. Con relación a las personas menores de dieciocho (18) años de edad la solicitud del trámite a que refiere el artículo 4° deberá ser efectuada a través de sus representantes legales y con expresa conformidad del menor, teniendo en cuenta los principios de capacidad progresiva e interés superior del niño/a de acuerdo con lo estipulado en la Convención sobre los Derechos del Niño y en la Ley 26.061 de protección integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes. Asimismo, la persona menor de edad deberá contar con la asistencia del abogado del niño prevista en el artículo 27 de la Ley 26.061.

Cuando por cualquier causa se niegue o sea imposible obtener el consentimiento de alguno/a de los/as representantes legales del menor de edad, se podrá recurrir a la vía sumarísima para que los/as jueces/zas correspondientes resuelvan, teniendo en cuenta los principios de capacidad progresiva e interés superior del niño/a de acuerdo con lo estipulado en la Convención sobre los Derechos del Niño y en la Ley 26.061 de protección integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes.

ARTICULO 6° — Trámite. Cumplidos los requisitos establecidos en los artículos 4° y 5°, el/la oficial público procederá, sin necesidad de ningún trámite judicial o administrativo, a notificar de oficio la rectificación de sexo y cambio de nombre de pila al Registro Civil de la jurisdicción donde fue asentada el acta de nacimiento para que proceda a emitir una nueva partida de nacimiento ajustándola a dichos cambios, y a expedirle un nuevo documento nacional de identidad que

refleje la rectificación registral del sexo y el nuevo nombre de pila. Se prohíbe cualquier referencia a la presente ley en la partida de nacimiento rectificadora y en el documento nacional de identidad expedido en virtud de la misma.

Los trámites para la rectificación registral previstos en la presente ley son gratuitos, personales y no será necesaria la intermediación de ningún gestor o abogado.

ARTICULO 7º- Efectos. Los efectos de la rectificación del sexo y el/los nombre/s de pila, realizados en virtud de la presente ley serán oponibles a terceros desde el momento de su inscripción en el/los registro/s.

La rectificación registral no alterará la titularidad de los derechos y obligaciones jurídicas que pudieran corresponder a la persona con anterioridad a la inscripción del cambio registral, ni las provenientes de las relaciones propias del derecho de familia en todos sus órdenes y grados, las que se mantendrán inmodificables, incluida la adopción.

En todos los casos será relevante el número de documento nacional de identidad de la persona, por sobre el nombre de pila o apariencia morfológica de la persona.

ARTICULO 8º — La rectificación registral conforme la presente ley, una vez realizada, sólo podrá ser nuevamente modificada con autorización judicial.

ARTICULO 9º — Confidencialidad. Sólo tendrán acceso al acta de nacimiento originaria quienes cuenten con autorización del/

la titular de la misma o con orden judicial por escrito y fundada.

No se dará publicidad a la rectificación registral de sexo y cambio de nombre de pila en ningún caso, salvo autorización del/la titular de los datos. Se omitirá la publicación en los diarios a que se refiere el artículo 17 de la Ley 18.248.

ARTICULO 10.- Notificaciones. El Registro Nacional de las Personas informará el cambio de documento nacional de identidad al Registro Nacional de Reincidencia, a la Secretaría del Registro Electoral correspondiente para la corrección del padrón electoral y a los organismos que reglamentariamente se determine, debiendo incluirse aquéllos que puedan tener información sobre medidas precautorias existentes a nombre del interesado.

ARTICULO 11.- Derecho al libre desarrollo personal. Todas las personas mayores de dieciocho (18) años de edad podrán, conforme al artículo 1º de la presente ley y a fin de garantizar el goce de su salud integral, acceder a intervenciones quirúrgicas totales y parciales y/o tratamientos integrales hormonales para adecuar su cuerpo, incluida su genitalidad, a su identidad de género autopercebida, sin necesidad de requerir autorización judicial o administrativa.

Para el acceso a los tratamientos integrales hormonales, no será necesario acreditar la voluntad en la intervención quirúrgica de reasignación genital total o parcial. En ambos casos se requerirá, únicamente, el consentimiento informado de la persona. En el caso de las personas menores de edad

regirán los principios y requisitos establecidos en el artículo 5° para la obtención del consentimiento informado. Sin perjuicio de ello, para el caso de la obtención del mismo respecto de la intervención quirúrgica total o parcial se deberá contar, además, con la conformidad de la autoridad judicial competente de cada jurisdicción, quien deberá velar por los principios de capacidad progresiva e interés superior del niño o niña de acuerdo con lo estipulado por la Convención sobre los Derechos del Niño y en la Ley 26.061 de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes. La autoridad judicial deberá expedirse en un plazo no mayor de sesenta (60) días contados a partir de la solicitud de conformidad.

Los efectores del sistema público de salud, ya sean estatales, privados o del subsistema de obras sociales, deberán garantizar en forma permanente los derechos que esta ley reconoce.

Todas las prestaciones de salud contempladas en el presente artículo quedan incluidas en el Plan Médico Obligatorio, o el que lo reemplace, conforme lo reglamente la autoridad de aplicación.

ARTICULO 12.- Trato digno. Deberá respetarse la identidad de género adoptada por las personas, en especial por niñas, niños y adolescentes, que utilicen un nombre de pila distinto al consignado en su documento nacional de identidad. A su solo requerimiento, el nombre de pila adoptado deberá ser utilizado para la citación, registro, legajo, llamado y cualquier

otra gestión o servicio, tanto en los ámbitos públicos como privados.

Cuando la naturaleza de la gestión haga necesario registrar los datos sobrantes en el documento nacional de identidad, se utilizará un sistema que combine las iniciales del nombre, el apellido completo, día y año de nacimiento y número de documento y se agregará el nombre de pila elegido por razones de identidad de género a solicitud del interesado/a.

En aquellas circunstancias en que la persona deba ser nombrada en público deberá utilizarse únicamente el nombre de pila de elección que respete la identidad de género adoptada.

ARTICULO 13.- Aplicación. Toda norma, reglamentación o procedimiento deberá respetar el derecho humano a la identidad de género de las personas. Ninguna norma, reglamentación o procedimiento podrá limitar, restringir, excluir o suprimir el ejercicio del derecho a la identidad de género de las personas, debiendo interpretarse y aplicarse las normas siempre a favor del acceso al mismo.

ARTICULO 14.- Derógase el inciso 4º del artículo 19 de la Ley 17.132.

ARTICULO 15.- Comuníquese al Poder Ejecutivo Nacional.

DADA EN LA SALA DE SESIONES DEL CONGRESO ARGENTINO,
EN BUENOS AIRES, A LOS NUEVE DIAS DEL MES DE MAYO DEL
AÑO DOS MIL DOCE.

REGISTRADA BAJO EL N° 26.743 —

AMADO BOUDOU. — JULIAN A. DOMINGUEZ. — Gervasio
Bozzano. — Juan H. Estrada.